

---

---

**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
UNIDAD AJUSCO**

**LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA**

**LA RECUPERACIÓN DEL SUJETO ADOLESCENTE EN LA  
CONSTRUCCIÓN DE SU PROCESO DE APRENDIZAJE: UN  
ACERCAMIENTO DESDE LA ESCUELA AUTÓNOMA RED PAULO  
FREIRE**

**TESINA  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

**PRESENTA:  
XÓCHITL SABRINA EMY VÁZQUEZ SANTIAGO**

**ASESOR:  
DR. MAURO PÉREZ SOZA**

**CIUDAD DE MÉXICO, MAYO DE 2018**

## ÍNDICE

<b>AGRADECIMIENTOS</b> .....	4
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	6
<b>CAPÍTULO I RECUPERACIÓN DEL SUJETO EN SU MOMENTO HISTÓRICO</b> .....	9
<b>1. 1 Conceptualización</b> .....	9
<b>1.2 El sujeto en Kant</b> .....	10
<b>1.3 El sujeto en Hugo Zemelman</b> .....	13
<b>1.3.1 La educación y la formación de sujetos</b> .....	17
<b>1.4 Reflexión sobre los sujetos de Kant y Zemelman</b> .....	18
<b>CAPÍTULO II LAS Y LOS ADOLESCENTES COMO PROTAGONISTAS DE SU VIDA</b> ..	20
<b>2.1 Conceptualización de la adolescencia</b> .....	20
<b>2.2 La actualidad de la adolescencia del siglo XXI, a nivel mundial y en México</b> ...	24
<b>2.3 El caso de las escuelas secundarias</b> .....	28
<b>2.3.1 El deber de la educación</b> .....	32
<b>2.4 Los pilares de la adolescencia en la recuperación del adolescente como sujeto</b> .....	34
<b>CAPÍTULO III LA ESCUELA AUTÓNOMA RED PAULO FREIRE Y SU TRABAJO EN LA PRÁCTICA EDUCATIVA</b> .....	41
<b>3.1 Antecedentes: Cátedra Libre Paulo Freire</b> .....	41
<b>3.2 Hacia la construcción de la Escuela Autónoma Red Paulo Freire</b> .....	43
<b>3.2.1 Diseño y gestión de la Escuela Autónoma Red Paulo Freire</b> .....	47
<b>3.3 Fundamentos pedagógicos alternativos</b> .....	53
<b>3.3.1 Pedagogía Liberadora: Paulo Freire</b> .....	54
<b>3.3.2 Pedagogía Crítica: Peter McLaren y Henry Giroux</b> .....	58
<b>3.3.3 Pedagogía Social</b> .....	61
<b>3.4 Metodología con enfoque cualitativo: Investigación-acción</b> .....	63
<b>CAPÍTULO IV ANÁLISIS SOBRE LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIA</b> .....	70
<b>4.1 Recuperación del sujeto</b> .....	70
<b>4.1.1 Necesidades</b> .....	71
<b>4.1.2 Retos</b> .....	73

4.1.3 Interacción horizontal-dialógica.....	75
4.1.4 Taller de Jóvenes .....	77
4.1.5 Actividades lúdicas y liberadoras.....	80
<b>4.2. Construcción del educador .....</b>	<b>82</b>
4.2.1. Formación práctica.....	83
4.2.2 Compromiso y responsabilidades.....	86
4.2.3 Trabajo en equipo .....	88
<b>4.3 La perspectiva de las y los adolescentes .....</b>	<b>90</b>
4.3.1 ¿Qué es lo que más te gustó del curso? .....	91
4.3.2 ¿Qué es lo que no te gustó? .....	92
4.3.3 ¿Aprendiste? ¿Por qué piensas que fue así? .....	94
4.3.4 ¿Qué es lo que sugerirías?.....	95
4.3.5 ¿Qué mantendrías del curso?.....	96
4.3.6 ¿Cómo fueron tus facilitadoras? .....	97
4.3.7 ¿Qué dirías de cada una(o) de ellas(os)? .....	98
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>102</b>
<b>9 RECOMENDACIONES PARA MEJORAR LA PRÁCTICA EDUCATIVA EN LA ESCUELA AUTÓNOMA RED PAULO FREIRE.....</b>	<b>106</b>
<b>Anexo 1 Sistematización de mi experiencia profesional en el Curso-Taller de Preparación al Examen de Admisión a la Educación Medio Superior COMIPEMS..</b>	<b>111</b>
<b>Anexo 2 Hoja de inscripción al Curso-Taller .....</b>	<b>134</b>
<b>Anexo 3 Invitación .....</b>	<b>135</b>
<b>Anexo 4 Palabras de bienvenida.....</b>	<b>136</b>
<b>Anexo 5 Carta para las y los facilitadores.....</b>	<b>137</b>
<b>Anexo 6 Oficio.....</b>	<b>139</b>
<b>Anexo 7 Hoja de Respuestas .....</b>	<b>140</b>
<b>Anexo 8 Muestra de Examen Diagnóstico.....</b>	<b>141</b>
<b>Anexo 9 Fotografías .....</b>	<b>142</b>
<b>Anexo 10 Ejemplo Reporte/Relatoria 1.....</b>	<b>155</b>
<b>REFERENCIAS .....</b>	<b>159</b>

## AGRADECIMIENTOS

### **A todas aquellas personas que encienden mi vida, brindándome calor:**

Sin duda este logro no habría sido posible sin mi mamá, porque sin ti no estaría aquí en ninguna forma posible. Mil gracias a ti, porque has sido mi motor de vida, por ser la calma en momentos de tormento, porque sin tu presencia, sin tus palabras de aliento, sin tus risas, sin tu forma de amarme y entenderme, sin tu forma de apoyarme incondicionalmente en cada decisión no estaría en este punto. Gracias por ser tan tú, tan mi mejor amiga, tan mi mamá. ¡Te amo!

Gracias a mi papá porque sin ti tampoco estaría aquí, porque sin tu ejemplo de vida, no sabría cómo conducir la mía, porque tu reconocimiento y respeto me permite mantenerme firme en la toma de mis decisiones.

A mi hermana Fany, gracias porque siempre me has acompañado, porque sin ella estaría incompleta, porque no me sé de otra forma sino es contigo en mi camino, porque no hay nadie en el mundo entero que me haga reír como tú lo haces, porque pese a la adversidad siempre has estado para mí.

A mi hermano Jaffeth, porque fuiste mi ejemplo a seguir, mi gran héroe, mi gran protector, la persona que me ayudó a saberme única y especial, la persona que detonó la locura en mi persona, gracias por enseñarme tanto sin tener intención de hacerlo.

A Jared y Yunuen porque han sabido devolverme un pedacito de mi infancia, de mi hermana y hermano, porque me reencuentro con ambos, porque me hacen ser feliz con su inocencia.

A mi familia, gracias infinitas por provocar en mí innumerables risas: a mi mamá Emma y papá Jorge por consentirme y apoyarme; a Lisset, porque has sabido entenderme y persistido en tus sueños; a Otniel, por sacarme una sonrisa en momentos difíciles, por tu buen sentido del humor; a Omar, por tener siempre tiempo para escucharme cuando lo necesito; a Clara, por su convicción por la vida; a Zacur, por tu inocencia.

A Mauro, porque más que ser un profesor, más que mi asesor, eres mi padre intelectual, porque sin ti y tu plena confianza, no hubiera llegado a culminar este proyecto, y ni siquiera a dirigir tan importante proyecto con las y los adolescentes, me hiciste creer en la capacidad transformadora de la educación, y que soy capaz para esa transformación.

A la familia que decidí tener, por haberme acompañado a lo largo de mi vida en diferentes etapas, gracias por tanto, les amo muchísimo:

A Wicho, porque eres mi mejor amigo de toda mi infancia, porque me has escuchado con paciencia, porque nunca has dejado de creer en mí, y por sacarme una sonrisa en los peores momentos. A Armando, por ser mi gran amigo, porque tú eres como mi conciencia en momentos de oscuridad, gracias por tanta sabiduría.

A mis queridos Alisson y Ricardo, mis mejores amigos de la preparatoria, mis hermanos, por estar en mi vida cuando había confusión, por ser unos de los primeros en sentirse orgullosos de tener mi amistad, de valorarme tal cual soy.

A Mónica, porque me has hecho creer en la humanidad, porque nos une algo más que un continente, porque gracias a ti, sé que puedo cruzar fronteras, gracias Kokoro.

A Yesenia, Adela, Belén, Mario, Cynthia, Sebastián, Vicky, Úrsula, Rosalía, Mar, Zaira, Luisito, porque hicieron de mi estancia universitaria un hogar, porque verlos era estar en casa, era volar cruzando fronteras, porque compartí momentos inolvidables llenos de risas, de aprendizajes, porque fui capaz de reconocermes en cada uno de ustedes y aceptar lo que soy yo, con amor, respeto y esperanza.

A Diana Luz, porque tú me apoyaste cuando más lo necesitaba, porque de todas las personas que he conocido, tú eres con la que más me identifico, porque eres como mi hermana, gracias por ser tan cálida y dulce, tan tú. A Xavier, por brindarme la diversión necesaria para disfrutar momentos épicos.

A Paulina, Gus, Gabi, y Fabi, por su permanencia en el Curso-Taller como facilitadores, porque no sólo admito que son grandes educadores, que hay esperanza y pasión en su práctica, sino porque encontré en ustedes grandes amigos, porque siempre han confiado en mí y en mi forma de trabajo

A Leo, porque empezaste siendo mi educando, porque me dabas luz en mis días entre semana durante el curso, y porque ahora no sólo tengo un bonito recuerdo, sino tengo a un gran amigo. Gracias por estar.

A Roberto porque llegaste cuando no lo pensaba, porque a tu lado he sido capaz de aprender más de mí y más de ti, por mantener tu confianza y amor en mí. Gracias por convertirte en alguien tan valiosos para mí. Te amo.

## INTRODUCCIÓN

El trabajo que se presenta a continuación inicia como una tesina enfocada a la recopilación de experiencia profesional en la participación y realización del servicio social en el proyecto educativo denominado bajo los programas de servicio social interno de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco 092 como Cátedra Red Paulo Freire, el cual pretende brindarle una formación profesional a las y los estudiantes de las diferentes licenciaturas a través del trabajo con adolescentes en la creación de espacios liberadores para brindarles una preparación al Examen de Admisión a la Educación Medio Superior COMIPEMS (Comisión Metropolitana de Instituciones Públicas de Educación Medio Superior).

La recopilación de experiencia profesional pretende revivir una práctica educativa enfocada en adolescentes puesto que ellas y ellos en la actualidad se ven sometidos a presentar un examen de conocimientos para continuar con sus estudios. Es la interacción con las y los adolescentes, lo que impulsó la elaboración de este trabajo, por lo tanto, el objetivo general de este es: *recuperar la participación del sujeto adolescente en la construcción de sus aprendizajes, a través del trabajo realizado en la Escuela Autónoma Red Paulo Freire, ésta última como el proyecto educativo de servicio social, con su nombre actual.*

Por otro lado, como objetivos particulares tenemos tres: el primero, conocer los efectos que involucran la integración del adolescente en su proceso de aprendizaje; el segundo, construir alternativas de aprendizaje no bancarias para los y las adolescentes que cursan el 3° grado de secundaria; y el tercero, contribuir a la participación de los sujetos en la construcción de los aprendizajes.

Con respecto a la metodología de esta sistematización de experiencia profesional se retoma al autor Óscar Jara (2018) quien habla de esta metodología como aquella donde se obtienen aprendizajes críticos de las experiencias, que son procesos históricos, sociales, dinámicos, complejos, únicos e irrepetibles que permiten mejorar las prácticas en los diferentes procesos. Jara propone cinco puntos para desarrollar dicha sistematización, los cuales consisten en: Primero, un punto de

partida, donde se tuvo que haber participado en la experiencia; el segundo consiste en preguntas iniciales, indicándonos hacia dónde tiene que ir dirigida la sistematización, es decir, con objetivos, delimitación, fuentes de información, procedimientos; el tercer corresponde a la recuperación del proceso vivido, y tiene que ver con la reconstrucción de la historia, así como la clasificación de la información; el cuarto es la reflexión de fondo, que implica analizar, sintetizar e interpretar críticamente los acontecimientos; y finalmente, los puntos de llegada, que pretende formular conclusiones y comunicar aprendizajes nuevos.

Por lo tanto, la manera en la que se construyó este trabajo es partiendo del Anexo 1, el cual es la sistematización de mi experiencia como coordinadora, facilitadora y tallerista en la elaboración del Curso-Taller de Preparación para el Examen de Admisión a la Educación Medio Superior COMIPEMS en la Escuela Secundaria Técnica No. 19 “Diego Rivera” con las y los adolescentes de tercer grado en los horarios martes y jueves de 3 a 5 de la tarde, y sábados de 9 de la mañana a 1 de la tarde.

Asimismo, se recopiló toda aquella información que conformaría los Anexos, por ejemplo, se recopilaron todas aquellas fotografías que son la evidencia de la práctica educativa, se recopilaron los documentos que son evidencia de los diferentes sucesos durante el Curso-Taller, se recopilaron los reportes que las y los facilitadores escribieron hablando de su experiencia en la participación del Curso-Taller y sus aprendizajes con las y los adolescentes, y también, los cuestionarios que se les hizo a las y los adolescentes para saber su opinión del Curso-Taller del cual formaban parte.

Posteriormente, se fundamentó dicha sistematización en los capítulos, siendo el *Capítulo I Recuperación del sujeto en su momento histórico*, el que permite hacer una reflexión del concepto sujeto, como aquél que es capaz de construirse a sí mismo y a la Historia de la que es parte a través del conjunto de todas sus facultades, y el por qué debe de ser recuperado, tomando la aportación que Kant y Zemelman hacen con respecto al concepto sujeto.

Con respecto al *Capítulo II Las y los adolescentes como protagonistas de su vida*, se refiere a la adolescencia, su conceptualización, características y contexto educativo, social y cultural, puesto que son las y los adolescentes, los sujetos a quienes va dirigida de la práctica educativa de la Escuela Autónoma Red Paulo Freire en la elaboración del Curso-Taller. Es en este capítulo donde se aglutinan los términos de sujeto y adolescencia en un apartado que pretende explicar la recuperación de las y los adolescentes en su proceso de aprendizajes, dando apertura al siguiente capítulo.

Como parte del *Capítulo III La Escuela Autónoma Red Paulo Freire y su trabajo en la práctica educativa*, se habla de la práctica educativa de la Escuela Autónoma Red Paulo Freire, sus antecedentes, la configuración en el nombre del proyecto, así como sus fundamentos teóricos del que sustentan la práctica educativa, y finalmente, la metodología que le da soporte a esta recopilación de experiencia profesional, la cual es investigación-acción.

Además, como parte de la esencia del trabajo, está el *Capítulo IV Análisis sobre la sistematización experiencia*, el cual comprende un análisis con el uso de categorías, principalmente de la sistematización de la experiencia profesional que conforma el Anexo 1, así como el análisis de las experiencias de las y los facilitadores en su participación en el Curso-Taller con la elaboración de un reporte; para contrarrestar este apartado, tenemos lo que opinan las y los adolescentes sobre sus facilitadores y el proyecto.

Finalmente, en las conclusiones el lector encontrará una síntesis de los resultados obtenidos a partir del análisis de la sistematización de experiencia profesional, proporcionando así recomendaciones en torno a la mejora de la práctica educativa en la Escuela Autónoma Red Paulo Freire con la elaboración de futuros Curso-Talleres de Preparación al Examen de Admisión a la Educación Medio Superior COMIPEMS en diferentes espacios, cumpliendo la finalidad de la metodología de sistematización de experiencia profesional, la cual es generar nuevos aprendizajes.

## CAPÍTULO I RECUPERACIÓN DEL SUJETO EN SU MOMENTO HISTÓRICO

*“Es imperativa la recuperación  
del sujeto en el mundo,  
como del mundo en el sujeto.”*

*Hugo Zemelman*

Actualmente estamos sometidos a vivir en un mundo con múltiples cambios, que afectan la forma de ser de los sujetos puesto que nos subordinan, nos limitan, nos ciegan y hacen que nuestra forma de hacer y ser sea puramente instrumental para satisfacer las necesidades económicas del momento, por ello, en este primer capítulo se pretende retomar la conceptualización del término sujeto para partir del análisis de la reflexión que hace Kant (2013) sobre el sujeto en el contexto de la Ilustración, mientras que por otro lado Zemelman (2005) nos brinda una visión diferente del sujeto en el contexto globalizado en particular de Latinoamérica.

### 1. 1 Conceptualización

*Sub-jectum*, es el origen latino de la palabra sujeto, cuyo significado es poner debajo, o sujetar (Wasserman, 2001). El uso de la palabra sujeto, de acuerdo con Abagnano (2004) ha tenido dos significados fundamentales: el primero corresponde a una terminología gramatical, refiriéndose a aquello de lo que se habla, a lo que se le atribuyen cualidades o determinaciones o, donde éstas le son inherentes; y el segundo habla del yo, el espíritu o la consciencia como principio determinante del mundo del conocimiento, entendiéndose que el sujeto tiene la capacidad autónoma de relaciones o de iniciativas, capacidad que se opone a ser simple “objeto” o parte pasiva de las relaciones.

Por otro lado, Ferreter Mora (1994), nos brinda de manera más clara cinco definiciones de sujeto: la primera definición corresponde a un punto de vista lógico, es aquello de quien se afirma o niega algo; la segunda, parte de un punto de vista ontológico, aquí el sujeto es llamado ‘concepto-sujeto’ y es visto como un objeto,

estableciéndose una relación objeto-sujeto, donde el objeto constituye todo lo que puede ser sujeto a juicio, y el sujeto puede ser cualquiera de las realidades clasificadas por la teoría del objeto, un ser real, un ser ideal una entidad metafísica, un valor; la tercera definición se refiere a un punto de vista gnoseológico, donde el sujeto es un sujeto cognoscente, entendiéndose que el sujeto es para el objeto y cuya relación se da en todo fenómeno del conocimiento; la cuarta definición parte de un punto de vista psicológico, el sujeto psicofísico, donde el conocimiento se manifiesta en un plano psicológico y biológico; y finalmente la quinta definición, correspondiente a un punto de vista gramatical, donde sólo el sujeto es expresión.

Con respecto a lo anterior Abbagnano (2004), nos menciona que el primer significado corresponde a una tradición filosófica antigua comenzando con Platón y Aristóteles, donde el sujeto es entendido como la materia de la que se compone una cosa, la forma de la misma cosa o como la unión de materia y forma. En cuanto al segundo significado, nace a partir de la obra de Kant, donde el sujeto es el yo pienso, la consciencia o autoconsciencia que determina y condiciona toda actividad cognoscitiva.

## 1.2 El sujeto en Kant

La Ilustración, fue un movimiento intelectual que se originó principalmente en Europa a principios del siglo XVIII, donde la principal idea radicaba en el uso de la razón, de ahí que ésta época fue denominada el Siglo de las Luces, porque las luces eran la razón. En este contexto y retomando párrafos anteriores, Emmanuel Kant es quien hace una interpretación del sujeto a partir del uso de la razón, incluso él define a la Ilustración de la siguiente manera:

La ilustración es la liberación del hombre de su culpable incapacidad. La incapacidad significa la imposibilidad de servirse de su inteligencia sin la guía de otro. Esta incapacidad es culpable porque su causa no reside en la falta de inteligencia sino de decisión y valor para servirse por sí mismo. (Kant, 2013: 25)

Con lo anterior el autor se refiere, a una existente incapacidad del hombre por no hacer uso de su inteligencia, incapacidad que se asemeja a una segunda naturaleza, porque nace de la falta de interés o decisión, de la comodidad resultante de no estar emancipado, de vivir bajo la tutela de alguien más, quien es consciente de los beneficios que le trae el saberse ilustrado, y con ello atemoriza a los demás hombres con los peligros que les esperan si se emancipan haciendo uso de su propia razón, provocando que les sean dependientes, limitándolos, usándolos a su gusto.

Por tanto, es necesario que el hombre sea ilustrado, y:

“... no se requiere más que una cosa, libertad; y la más inocente entre todas las que llevan ese nombre, a saber: libertad de hacer uso público de su razón íntegramente. (...) El uso público de su razón le debe estar permitido a todo el mundo y esto es lo único que puede traer la ilustración a los hombres; su uso privado se podrá limitar a menudo ceñidamente, sin que por ello se retrase en gran medida la marcha de la ilustración.” (Kant, 2013: 28)

Sin embargo, como menciona el autor, descartar para siempre toda ilustración del género humano es nulo e inexistente porque constituiría un crimen contra la naturaleza humana, cuyo destino primordial radica en el progreso de dicha ilustración. Por un lado, puede un hombre por sí mismo eludir la ilustración en cualquiera de aquellas materias a las que está obligado, pero sólo por determinado tiempo, puesto que la simple renuncia a la ilustración significaría violar y pisotear sus derechos como hombre. (Kant, 2013)

Del mismo modo, el autor agrega que todo lo que nos rodea, está determinado por las leyes generales de la Naturaleza, a continuación, los nueve principios que hablan de la disposición de la Naturaleza:

- ) Primer principio: Habla sobre que todas las disposiciones naturales de una criatura están destinadas a desarrollarse de forma completa y adecuada, puesto que tienen una finalidad, de lo contrario representaría una contradicción. (Kant, 2013:42)

- J Segundo principio: Hace referencia a que el hombre, como única criatura racional sobre la tierra, tiene la finalidad de desarrollar progresivamente el uso de su razón mediante el ejercicio y aprendizaje en un tiempo desmedido. (Kant, 2013: 42)
- J Tercer principio: Sobre la participación del hombre en ninguna actividad que no sea hacia su propia felicidad o perfección, libre del instinto, preocupándose por la propia razón en medida que sea digno de la vida y de la capacidad de bienestar. (Kant, 2013: 44)
- J Cuarto principio: El medio en donde se desarrollan todas las disposiciones naturales del hombre, es el antagonismo, porque es la resistencia al uso de la razón, lo que hace despertar las fuerzas del hombre, y que éste sea movido por sus inquietudes. (Kant, 2013: 46)
- J Quinto principio: La finalidad de este principio, es la de crear una sociedad civil que sea perfectamente justa, donde se pueda controlar la salvaje libertad que radica en todos los hombres, para que estos a su vez no priven de la libertad a otros hombres. (Kant, 2013: 48)
- J Sexto principio: Habla del hombre, quien al ser un animal que vive con sus semejantes, necesita de un señor o jefe supremo que sea justo por sí mismo para que consecuentemente quebrante la propia voluntad de los demás y los obligue a obedecer a una voluntad valedera para todos para que cada cual pueda ser libre. (Kant, 2013: 50)
- J Séptimo principio: Tanto el quinto, sexto y séptimo principio tienen relación entre sí, pues los tres hablan de una sociedad civil que sea regida para limitar la libertad de los hombres y no dañen la libertad de los demás. En este principio, se habla una estrecha relación de los Estados para que en conjunto puedan encontrarse seguros, y mantenerse por sí mismos, sin la necesidad de crear guerras entre naciones con la finalidad de crear nuevas relaciones entre ellos. (Kant, 2013: 52)
- J Principio octavo: Hace referencia a que la historia humana es la ejecución del plan decretado por la Naturaleza para la realización de una constitución estatal interiormente perfecta, y así crear un estado donde se puedan

desenvolver plenamente todas las disposiciones de la humanidad. (Kant, 2013: 57)

- J) Noveno principio: Sobre la reflexión filosófica de la historia como parte de un plan de la Naturaleza, para que éste nos sirva de potenciador de nuestra propia práctica en la historia. (Kant, 2013: 61)

Con lo anterior, se puede entender que Kant es quien define al sujeto como alguien que está destinado gracias a las leyes de la Naturaleza a hacer uso de su razón, con la finalidad de alcanzar su bienestar y el de sus semejantes.

### 1.3 El sujeto en Hugo Zemelman

La actualidad está caracterizada por un desarrollo capitalista carente de todo equilibrio, porque persiste la injusta distribución de la riqueza concentrada en una minoría, privando de los beneficios a la mayoría que es la que genera dicha riqueza y, donde la clase política está al servicio de los intereses extranjeros, defendiéndolos, legitimándolos, por lo que ésta se encarga de desorganizar y descalificar cualquier proyecto social alternativo fundado en los intereses colectivos, como es el caso particular de Latinoamérica.

Aunado a esto, las construcciones teóricas con respecto a los fenómenos siguen mostrándonos lo mismo, cayendo en un estado de estupefacción, de silencio, de una parálisis intelectual. Debemos de entender que el mundo en el que vivimos se transforma constantemente, dando cabida a nuevos fenómenos que requieren ser nombrados y resignificados para así entender el contexto en el que estamos inmersos, por lo tanto, Hugo Zemelman (2005) nos habla de la imperiosa necesidad de crear nuevas formas de pensar y de entender a los sujetos a partir del conjunto de todas sus facultades. (Zemelman; 2005: 9)

Entender al sujeto, significa también, comprometerlo con el conjunto de todas sus facultades a colocarse en su momento histórico -entendiendo éste como un proceso no cerrado, sino como la expresión de un proceso, puesto que resulta de las

múltiples relaciones de sujetos y sus diversas prácticas- con la finalidad de que construya conocimiento a partir de las interrogantes del contexto en el que está inmerso, como una forma de incorporar la historia en el pensamiento, y así que sea capaz de transgredir lo que está construido teóricamente (Zemelman; 2005: 13).

Construir conocimiento significa incorporar nuevos horizontes, los cuales nos permiten reconocer opciones de otras prácticas sociales vinculadas a sujetos todavía no conocidos, a comprender los conflictos como parte de los dinamos y como síntomas de procesos que están por surgir, a alejarnos de estructuras pre-construidas para evitar reducir la realidad y construir falsedades, comprender que este conocimiento proporcione a quien lo construye y a quien lo utilice el darse cuenta de lo que significa ser sujeto, y que éste tiene la facultad de reconocer en sus espacios, lugares donde desarrollarse y transformarse (Zemelman; 2005: 14).

Otra de las cosas que agrega el autor para este compromiso hacia el sujeto, es incorporar la historia en el pensamiento, como la capacidad del conocimiento para dar cuenta de la especificidad de los fenómenos ubicados en contextos complejos de relaciones múltiples en distintos tiempos, es decir que exista la articulación del pasado, presente y el futuro, entendiendo el futuro como un espacio de potenciación para transformar la realidad, a partir del desarrollo de la conciencia como protagonista de la historia (Zemelman; 2005: 25).

Con respecto al progreso del hombre, se habla de que el hombre ha progresado en la construcción de su conocimiento porque la razón humana ha podido pensar en contra de la razón, es decir, que el hombre ha sabido ir más allá de sus certidumbres, rompiendo con lo establecido y asomarse a lo desconocido, perdiendo la quietud, es más se puede afirmar que es parte de su propia sobrevivencia. (Zemelman; 2005: 72) Por ello, también se plantea la idea de un sujeto investigador hacia lo inédito, y que lo mueva la fuerza de la utopía, pues en ella se plantea la necesidad de determinar su historización (Zemelman; 2005: 18).

Crear nuevas formas de conocimiento, no es privilegio de nadie, y se expresa en sujetos concretos, de su cotidianeidad, y el cómo éste es capaz de pensar sus

propias circunstancias porque le permite enfrentarse a lo desconocido. Lo anterior, tiene que ser representado como una actitud del ser humano a lo largo de su historia, como una postura crítica que se transforme en ética o en forma de consciencia más no de verdad, consciencia que convierta la duda, el límite o bloqueo, en posibilidades, porque la complejidad de la consciencia radica en que no está condicionada a los paradigmas de lo verdadero o lo falso, y desde los espacios cotidianos permite comprender al sujeto lo que está viviendo (Zemelman; 2005: 30).

Al respecto, Zemelman (2005), menciona que existen dos tipos de pensamientos: el primero es el pensamiento teórico, el cual se establece a partir de la externalidad, y es un pensamiento que tiene contenidos, que proporciona un discurso predicativo y que da afirmaciones sobre la realidad; mientras que el segundo es el pensamiento epistémico, siendo un pensamiento que no tiene contenidos, y se centra en la pregunta permitiendo que el pensamiento pueda colocarse ante las circunstancias y nombra a las cosas que se le anteponen (Zemelman; 2005: 66).

De ahí que, el pensamiento epistémico busque distanciarse de los constructos preestablecidos, creando un conocimiento de lo que no conoce, brindando al sujeto la disposición de plantearse problemas y resolverlos, y al mismo tiempo que éste reconozca en cada objeto un espacio de posibilidades, puesto que, esto significa zambullirse más allá de lo observable, haciendo uso de instrumentos conceptuales que no tienen contenido preciso porque son herramientas que permiten reconocer diversidades posibles, lo que significa adecuarse creativamente a los cambios de los procesos históricos (Zemelman; 2005: 76).

Para Zemelman, es importante hablar de la historia en el pensamiento, porque es parte de nuestro presente, que es donde se encuentran las posibilidades de desenvolvimiento hacia un futuro no devenido sino por construir. En todo caso, el autor se refiere a la historia, como el conjunto de incógnitas que apuntan a todo aquello que todavía no se conoce, pero también a aquello que es en un momento dado (Zemelman; 2005: 31), por lo tanto, la historia tiene múltiples significaciones, ya que es una construcción de los seres humanos con distintas características, con

variados espacios, tiempos diversos y visiones diferentes del futuro desde los cuales se construyen realidades (Zemelman; 2005: 78).

Una manera de enriquecer el pensamiento, es con el uso del lenguaje, puesto que este es la forma que tiene el hombre para abrazar al mundo, de envolverse con sus circunstancias e incluso de la capacidad de crear significaciones y nombres de aquello que lo rodea, por lo tanto, enriquece la propia subjetividad, la capacidad de mostrar realidades y de esa manera el sujeto es constructor de sí mismo, así como de sus propias realidades (Zemelman, 2012). Aunado a lo anterior, el lenguaje comprende una manera de pensar desde la esperanza, puesto que nos permite ampliar el conocimiento desde las diversas aportaciones (Zemelman; 2005: 100).

Como ejemplo se puede recuperar la fuerza de las grandes luchas y esperanzas porque ya que rompen con lo establecido, en el caso particular, América Latina, y así volver a hacer del desarrollo histórico un camino de mayor justicia y libertad, porque América Latina, es el resultado de la construcción de sujetos que se están transformando, y de la estrecha relación con las fuerzas sociales que son las construcciones del pensamiento de los sujetos que construyen historia y de los proyectos en los que enfocan sus esfuerzos. De ahí, que el sujeto sea entendido como actor del futuro, porque sólo en el momento histórico hay sujetos reales que conforman la fuerza motriz de la sociedad (Zemelman; 2005: 23).

En suma, Zemelman nos habla de la recuperación del sujeto tomando en cuenta al conjunto de sus facultades para así ser como constructor de sí mismo y de sus propias realidades en el contexto histórico, buscando en cada espacio un lugar de potenciación para transformar la realidad, por lo que es necesario que éste tome distancia de todos aquellos discursos que aprisionan la realidad, alterando su propia subjetividad y que sea capaz de ir más allá. Del mismo modo, hay que entender que el sujeto es un ser inacabado que está en constante autoconstrucción.

### 1.3.1 La educación y la formación de sujetos

Es preocupante que no se esté formando constructores de futuro, que se permita perder al sujeto en la subordinación de la actualidad, porque da cuenta de que no se sabe pensar debido al sometimiento de políticas cuya orientación básica es enseñar a no pensar y donde la inteligencia está careciendo de espíritu (Zemelman, 2008). Por ende, la necesidad de recuperar al sujeto con el conjunto de sus facultades a través de la educación para que éste sea capaz de construirse a sí mismo y construir realidades.

En la medida en que el proceso de formación no implique la recuperación del sujeto con el conjunto de sus facultades, con el conjunto de sus dimensiones, desde su inteligencia, pasando por su emocionalidad, por sus afectos, por su voluntad. Si la educación no recupera armoniosamente este conjunto de dimensiones que hacen la unidad en el ser humano, será difícil que un hombre que se ha manejado en la acción, tenga necesidad de futuro, puesto que sólo se queda con lo dado, con lo que se conoce. (Zemelman, 2012)

Del mismo modo:

Si la historia representa un cambio constante en los contenidos del conocimiento, debemos considerar cómo resolver el desajuste que se produce entre lo real como contenido posible y el contenido como realidad aprehendida teóricamente. Ello significa plantearse la manera de relacionarse con el conocimiento acumulado, de modo de utilizarlo sin perder de vista las peculiaridades del contexto en que ha sido forjado. (Gómez Sollano y Zemelman, 2006: 1)

Por lo anterior, se trata no sólo conocer, sino de ayudar a pensar, donde cuya tarea más importante es traspasar la simple dimensión de los contenidos acumulados para llegar a confrontar con la realidad, esto mediante el contenido desencadenado que resulta de ubicar históricamente al sujeto que piensa para romper con las estructuras que se imponen sobre la razón. Del mismo modo, el proceso de transmisión de conocimiento consiste en una reconstrucción de la teoría como

sistema y de cada uno de sus contenidos, con la idea de que, más que enseñar sistemas cerrados, se transmitan formas de razonamiento orientadas a la creación de teorías históricamente significativas para el momento que se vive. (Gómez Sollano y Zemelman, 2006: 7)

En síntesis, la importancia de formar sujetos capaces de transgredir lo establecido, de construirse a sí mismo y construir realidades en medida de que transformen lo que les rodea, debe de ser la principal preocupación de las y los educadores, profesores, maestros e incluso de cualquier persona que tenga la necesidad de utopía. Por ende, se trata de entender el problema de la enseñanza y el aprendizaje no sólo como información, sino como afirmación, la educación como formadora de sujetos. (Gómez Sollano y Zemelman, 2006: 65)

#### **1.4 Reflexión sobre los sujetos de Kant y Zemelman**

Recuperar la interpretación de sujeto desde la perspectiva de dos autores cuyo contexto histórico difiere uno del otro, permite hacer una reflexión para identificar cuáles son los elementos que hacen que ambos autores, como lo son Kant y Zemelman, converjan y difieran entre sí.

La principal diferencia que existe en ambos autores, es que Kant crea su pensamiento a partir del contexto de la Ilustración, mientras que Zemelman lo formula desde el contexto del capitalismo en América Latina. Sin embargo, pese a esta diferencia, ambos autores elaboran una definición de sujeto a partir de una cierta enajenación de sí mismo, por un lado, Kant lo menciona como la incapacidad que lleva al hombre a no hacer uso de su razón, volviendo esta incapacidad una segunda naturaleza; y Zemelman, lo menciona como una subordinación ante las instituciones que legitiman el no transgredir lo sabido.

Al respecto, Zemelman menciona que el hombre ha podido progresar en la construcción de su conocimiento porque la razón humana ha podido pensar en contra de la razón, porque es la capacidad del hombre de romper con lo establecido

lo que le ha permitido sobrevivir. Por otro lado, Kant, agrega que el hombre es la única criatura racional sobre la tierra, por lo que tiene la finalidad gracias a las Leyes de la Naturaleza, de desarrollar progresivamente el uso de su razón, porque de lo contrario sería una contradicción de su propia condición como hombre.

No obstante, otra diferencia que se puede identificar en ambos autores es en las palabras que definen al sujeto, es decir, Kant, habla de hombre y del uso de la razón, por lo que difiere de Zemelman ya que se utiliza la connotación de sujeto y el uso del pensamiento como una forma de racionalidad para ir más allá. Además, Kant se queda en el uso de la razón para saberse el hombre un ser ilustrado y seguir ejercitando esa capacidad a lo largo de la vida, mientras que Zemelman coincide en ello, pero más que un pensamiento, formar en el individuo aquella conciencia que lo haga situarse ante sus circunstancias y construirse a sí mismo.

## CAPÍTULO II LAS Y LOS ADOLESCENTES COMO PROTAGONISTAS DE SU VIDA

*“Quien no sea capaz de luchar por otros,  
no será nunca suficientemente  
capaz de luchar por sí mismo.”*

*Fidel Castro*

*El ser humano nace, crece, se reproduce y muere*, esas son las palabras que ejemplifican la ley de la vida desde lo zoológico, puesto que reconoce, que el ser humano enfrenta determinadas etapas que debe superar en el desarrollo de su ciclo vital. Entre estas etapas, la que se pretende abordar es la adolescencia porque es el objeto de estudio de esta investigación, ya que son las y los adolescentes con quienes se trabajó en este proceso de recuperación. Por ello, es necesario elaborar un análisis de la adolescencia y sobre los temas que a ellas y ellos confieren para poder llegar a su comprensión y entendimiento, y con ello entender el trabajo que realiza la Escuela Autónoma Red Paulo Freire como una pedagogía liberadora y crítica.

### 2.1 Conceptualización de la adolescencia

De acuerdo con la antropología, anteriormente algunas sociedades llevaban a cabo rituales que, de forma drástica, marcaban la ruptura del individuo en su etapa de infante para convertirse en adulto. Aunque actualmente ya no haya –por lo menos en la mayoría de las sociedades– un ritual que marque la transición entre ambas etapas, hoy sabemos que es imposible no reconocer los cambios que se producen en el pasaje de la infancia a la edad adulta. Y en esa transición destaca la adolescencia.

Etimológicamente hablando (Fernández, 2016) la palabra adolescencia deriva del latín *adolescens, adolescentis*, que quiere decir, el que está en periodo de crecimiento o el que está creciendo, y es el participio presente del verbo latino *adolescere*, que significa criarse, ir creciendo, estar creciendo, madurar. Cabe

resaltar, que existe otra derivación etimológica, ésta proviene del latín *dolescere* y significa padecer alguna enfermedad particularmente crónica o padecer algún defecto; sin embargo, no muchos autores están a favor de esta etimología debido a que ésta concibe a la adolescencia como si fuese alguna enfermedad, pensamiento erróneo porque la adolescencia es un proceso biológico que tiene que vivir el ser humano, para continuar con su maduración.

Con respecto a la definición de adolescencia, la Organización Mundial de la Salud (2016), la define como el periodo de crecimiento, transición y desarrollo humano que se produce después de la niñez y antes de la edad adulta, entre los 10 y 19 años, marcado por importantes transformaciones biológicas y psicosociales. Empero, debido a los cambios de la actualidad e incluso la peculiaridad de los individuos mismos, la adolescencia sufre una prolongación, es decir, “cada uno vive según su relativa precocidad o, por el contrario, según sus retrasos, al capricho de su propio ritmo.” (Dolto, 2004: 13)

Dentro de los diversos cambios que viven las y los adolescentes, se encuentran los físicos, los cuales comienzan en la pubertad aproximadamente entre los 10 y 13 años, con el crecimiento del cuerpo y la maduración genital. En el caso de las adolescentes, los cambios físicos visibles son: el aumento de los senos, la aparición de vello en la zona púbica, ensanchamiento de las caderas y el primer periodo menstrual. Por otra parte, a los adolescentes, sus cambios suponen: crecimiento de pene y testículos, la aparición del vello púbico, la primera eyaculación, ensanchamiento de hombros, cambio de voz, y la aparición de barba. Dichos cambios dependen de múltiples factores, como el sexo, la herencia genética, el ambiente, la nutrición, el metabolismo, la salud emocional y física del individuo. (González, 2000)

La construcción de la identidad, forma parte de un cambio psicológico y se basa en los valores e ideales que forjaron al individuo en su infancia, pero sobretodo se ve influenciada por las relaciones sociales y del entorno inmediato en el que la y el adolescente se desenvuelve, puesto que en esta etapa él y ella, sienten la necesidad de pertenecer a un grupo con el cual identificarse, buscando el

reconocimiento de las y los demás. Son estas relaciones (Silva, 2008) las que favorecen la confianza que tienen de sí mismas y mismos, permitiéndoles superar sus impotencias y miedos o, por el contrario, estimulando el desaliento y la depresión.

Además, es importante que los y los adolescentes pasen por el proceso de construcción de su identidad, puesto que les permite conocer posibilidades personales que ignoraban, como la autoafirmación, donde Castillo (2007: 34) agrega:

La autoafirmación es una tendencia que aglutina todo el desarrollo adolescente y equivale a querer valerse por sí mismo. El muchacho quiere y debe aprender a valerse por sí mismo sin que sus padres y profesores actúen de parachoques, como lo hacían cuando era niño. Hay una serie de rasgos en el comportamiento del adolescente que no son otra cosa que una expresión (...): la obstinación, el espíritu de independencia total, el afán de contradicción (llevar la contraria por el sistema, sobre todo a los padres), el deseo de ser admitido, la búsqueda de la emancipación del hogar, la rebeldía ante las normas establecidas. La tendencia a la autoafirmación, que en sí es algo normal y necesario para el desarrollo de la personalidad naciente, crece desmedidamente y se radicaliza ante actitudes negativas de los mayores: rigidez, incompreensión, autoridad arbitraria... (Castillo, 2007: 34)

Por lo anterior, es común ver en adolescentes cambios emocionales, debido a su proceso de descubrimiento, éstos cambios son tan drásticos que oscilan de una emoción a otra, experimentando cierta inestabilidad en el humor y desencadenando ocasionalmente conductas inexplicables. Al respecto, González (2000) sustenta que persiste cierta contradicción entre las emociones, por ejemplo, de amor-odio, de egoísmo-generosidad, o de esperanza-desesperación; y que su afectividad se desarrolla diferente a la del niño, porque éste es más espontáneo, más directo, más expresivo, mientras que el adolescente es más reservado, más íntimo, porque sólo se expresa con aquellos con los que se siente identificado, con los que ha hecho un vínculo, como lo son las amistades o la pareja.

A nivel cognitivo, Piaget (2003) desarrolló una teoría que habla sobre la madurez cognitiva del sujeto, manejándolas en cuatro etapas o estadios: la etapa *sensorimotora*, que conforma del nacimiento a los 2 años, donde el pensamiento es confinado a esquemas de acción y no la reflexión; la etapa *preoperacional* que va de los 2 a los 7 años, cuyo pensamiento es intuitivo o representativo; la etapa *operacional concreta*, de los 7 a los 11 años, y destaca el pensamiento lógico sistemático con objetos concretos; y la etapa *operacional formal*, que va desde los 11 años en adelante, y destaca el pensamiento lógico, abstracto e hipotético-deductivo.

El surgimiento del pensamiento formal comienza en la adolescencia, donde el sujeto reflexiona fuera del presente y elabora teorías de las cosas, enfocando su pensamiento hacia la verdad; se hace crítico e idealista; elabora hipótesis y trata de forzar la realidad hacia el ideal. Todo ello les da a muchas y muchos adolescentes ese espíritu inconformista, cuando los valores en los que se implica son muy discordantes con los valores más comunes de la sociedad en la que vive. Todo ello aunado a que no sólo les compete insertarse en la sociedad, sino que también debe cambiarla. Su inteligencia despierta, exploradora e inquieta, le guía hacia un análisis crítico y exhaustivo de lo que existe y de lo que podría existir de lo que es y de lo que debería ser. Es el período de la construcción de un discurso donde se analiza la realidad y la posibilidad; lo material y lo espiritual; lo objetivo y lo subjetivo; los hechos y la intencionalidad de lo actual (Ortega, 2005).

Dicho de forma breve, Castillo (1997) nos ofrece características importantes que podrían resumir la adolescencia, la cual es la etapa donde el sujeto se encuentra viviendo entre dos puntos, la infancia y la edad adulta, es en esta transición donde la y el adolescente se verá desorientado porque no sólo desconocerá los efectos que en él o ella se manifiestan, sino que también le faltarán recursos y experiencias para resolver las problemáticas que se le presenten, así como sobrellevar las influencias negativas y positivas del entorno. Empero, será el impulso en su interior hacia la madurez, lo que hará que salga adelante por sí misma o por sí mismo.

Es cierto que la adolescencia genera –sobre todo para quienes no estamos inmersos en ella– incertidumbre con respecto a las conductas que en ella se vive, y la posible respuesta que le brindamos es la indiferencia. Sin embargo, al igual que las demás etapas del desarrollo humano, la adolescencia merece atención, porque en ella se construyen cambios “que afectan a los distintos ámbitos del comportamiento de las mismas y que marcan de manera decisiva su incorporación a la vida y al mundo de los adultos.” (Marti y Onrubia, 1997: 15) Por ello, lo ideal sería lograr que el crecimiento del ser humano en general se lleve a cabo de una manera integral.

## **2.2 La actualidad de la adolescencia del siglo XXI, a nivel mundial y en México**

En la actualidad, estamos sometidos como seres humanos a vivir bajo la dominación de la globalización, como afirman Flores Olea y Mariña Flores (1999), puesto que ésta en lugar de buscar el progreso de la humanidad como parte de su deber, se halla secuestrada en beneficio de los grupos minoritarios, en vez de ser un signo de bienestar para el género humano. Aunado a esto, el Estado continúa abandonando sus funciones sociales generando el debilitamiento estructural de la solidaridad social y el creciente fortalecimiento del individualismo como vía de solución de problemas y, en general, como forma de vida impuesta por el capital.

No es de extrañarse que también la globalización afecte a las y los adolescentes, cuya vida se ve transformada porque se les expone a influencias multiculturales, generando que sus necesidades no sean las mismas. Con respecto a lo anterior, la UNICEF (2011) menciona que son innumerables los adolescentes y niños pequeños de todo el mundo los que trabajan, están casados, tienen hijos a temprana edad, no estudian, están en adicciones, atienden a familiares enfermos o participan en conflictos armados. Lo alarmante de esto se debe a que parte de éstas actividades corresponden a la gente adulta, y por consiguiente las mismas les roban su infancia y adolescencia.

Asimismo, ésta situación se vuelve desventajosa puesto que impide que ellas y ellos continúen con su educación en la escuela secundaria, y les expone a ser víctimas de abusos en contra de su voluntad. Por ende, es sumamente importante invertir en la adolescencia porque es una etapa llena de oportunidades para los y las jóvenes, y exige el compromiso de todas y todos para su desarrollo durante la primera década de sus vidas, para ayudarles a superar los peligros y las vulnerabilidades a las que se ven expuestos, así como prepararlos para alcanzar todo su potencial como seres humanos (UNICEF, 2011).

No obstante, de acuerdo con las investigaciones y estadísticas del INEGI (2011), México cuenta con una población total de 112,336,538 de personas, de las cuales un 9.82% equivaldría a 11,026,112 jóvenes de entre 15 y 19 años, donde el 50.06% corresponde a la población masculina juvenil y 49.94% a la población femenina juvenil. De ello resulta necesario admitir que, existen 112,548 los jóvenes que se encuentran sin escolaridad, 1,914,757 dejaron la secundaria incompleta, y casi la mitad 3,197,505 la concluyó.

Al respecto, la UNICEF (2016) agrega que dejar la escuela antes del tiempo establecido significa un riesgo por continuar el aprendizaje, buscándolo en las calles donde las capacidades y oportunidades de las y los adolescentes se ven obstaculizadas de manera drástica, como lo es el aceptar un trabajo mal pagado, o vivir en condiciones de explotación que afecte su integridad, además que los riesgos de salud aumentan, condenándolos a vivir en situación de pobreza.

Por decir, en México la explotación a la que se ven arriesgados las y los adolescentes va cada día en aumento, puesto que mucho tiene que ver con su desaparición, estadísticas afirman que son 2 mil 506 adolescentes de entre 15 a 17 años desaparecidos en el 2006 y 2014, 1,628 son mujeres, numeración correspondiente a un 65 por ciento, lo anterior, es señal de la existencia de un patrón que vincula al crimen organizado con la desaparición masiva de estas adolescentes que podrían estar siendo explotadas sexualmente (Juárez, 2016).

Muchas son las razones por las que las y los adolescentes dejan la escuela, una de ellas se debe a los embarazos no planeados, generados a partir de la baja autoestima, desorientación o problemas familiares, de acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), México ocupa el primer lugar de embarazos no planeados en jóvenes menores de 19 años, con medio millón de casos. Y con ello, el abandono o postergación de los estudios de las jóvenes, quienes sufren de discriminación, y las lleva a un estado de depresión, baja autoestima y riesgo en la salud al sufrir embarazos prematuros (Gómez López, 2016).

Otra razón, es la pobreza (Enciso Landero, 2016), la población infantil y adolescente sufre más niveles de pobreza que el resto de los habitantes, enfrentándose a las carencias de seguridad social, acceso a la alimentación y al de servicios de salud. Esta situación, en ocasiones motiva a las y los adolescentes a buscar mejores oportunidades fuera del país para mejorar su condición de vida y de la familia, dejando sus pueblos natales, intentando cruzar la frontera con Estados Unidos exponiéndose a poner en riesgo su salud mental, física y emocional; o bien, les orilla a aprender en las calles, relacionándose con el alcohol, el tabaco, los estupefacientes provocándoles volverse adictos, o bien, les lleva a cometer actos delictivos para sobrevivir a la condición de pobreza (UNICEF, 2016).

Con respecto a la oferta educativa, para que ellas y ellos puedan continuar con sus estudios, necesitan hacer un examen de conocimientos generales para poder ingresar a la opción de educación medio superior de su elección, en el caso de adolescentes de secundaria. Sin embargo, esta situación hace difícil su admisión ya que, no sólo pondrán a prueba sus conocimientos, sino que competirán por un lugar con miles de estudiantes, por lo menos para este año se estima que son 325 mil 946 aspirantes para el examen de asignación, donde un 3 por ciento (9 mil 779) no se presentarán, mientras 5 por ciento (16 mil 297) no obtendrán certificado de secundaria (Poy Solano, 2016). Y aunque todos los aspirantes tienen el derecho a otra opción asignada por la Comisión Metropolitana de Instituciones Públicas de Educación Medio Superior (COMIPEMS), en muchas ocasiones, ésta opción no les

es satisfactoria, porque les queda lejos de su domicilio, no es de prestigio o no tienen un pase directo para cursar una licenciatura o ingeniería.

En otros términos, no sólo las y los adolescentes tienen que enfrentar las problemáticas ya mencionadas, sino que tienen que sufrir la discriminación por parte de la gente adulta, puesto que estos ven al adolescente como una persona sin derechos e inestables, incluso cuando ellas y ellos comienzan a tener ideas propias y a mezclarse en la conversación de los adultos, éstos no pierden el tiempo para desalentarlo, desmotivarlo, desvalorizándolo o menospreciarlo, porque “implícitamente se les niega el reconocimiento como sujetos sociales” (Krauskopf, 2000: 12).

Fuera de las problemáticas a las que se ven expuestos las y los adolescentes del siglo XXI, es importante rescatar una característica que es adherente ellas y ellos, y estamos hablando del ámbito tecnológico, “somos la primera generación en la historia de la humanidad en que de manera masiva la transferencia de tecnología se realiza de hijos a padres, y no al revés.” (García-Tornel, 2011: 83) En México (González, 2016), 88.6 por ciento de la población ya cuenta con celulares, y la mayoría de la población lo usa para estar en redes sociales como Facebook, Twitter, Instagram y WhatsApp.

El beneficio que ha proporcionado la tecnología en la vida de cada adolescente se debe a que genera un sentimiento de pertenencia, el cual se construye de manera más sólida, teniendo un mayor número de relaciones e interacciones en espacios físicos y espacios virtuales, por decir, ya ahora la gente crece con el uso del internet, estudia, se enamora, trabaja, se divierte, se informa, se comunica, porque tienen acceso y también porque se sienten pertenecientes a ésta influencia, ya que la condición para pertenecer a un lugar es participar. Por eso muchas y muchos jóvenes desarrollan fuertes sentimientos de pertenencia en Internet (García-Tornel, 2011: 85) Sin embargo, este nuevo mundo virtual puede abstraerlos de los problemas de la realidad, se ensimisman lo suficiente para desconocer lo que pasa

a su alrededor, lo que da el profesor en clase, lo que le dicen sus padres, y de tal manera, paulatinamente se pierde el contacto físico con las personas.

Debido a las múltiples influencias del contexto, Bárcena (2016), afirma que México está en guerra, porque:

...no podemos evitar especular sobre la guerra que se ha declarado a los mexicanos por un enemigo de rostro difuminado (el capitalismo rapaz internacional y nacional), cuyos intereses protegen como prioridad esos funcionarios que hablan de ajustes responsables con sus bolsillos llenos de monedas de oro robado a las necesidades fundamentales del pueblo: salud, nutrición, educación, cultura, ciencia y desarrollo agrícola. (...) A veces creo que los más jóvenes, víctimas de esta guerra y su desamparo, están defendiéndose de modos inesperados: algunos con el suicidio temprano, que va en aumento, y otros haciendo hijos (1).

Es cierto que hay muchísimas cosas que afectan el desarrollo de las personas en este siglo XXI, por ello la UNICEF (2011) agrega que, debido al fuerte nexo entre la protección, la educación y la supervivencia infantil, es importante invertir en las y los adolescentes ya que es imperativo para combatir la violencia, el abuso y la explotación a las mujeres y a la infancia. Porque los problemas que viven estas y estos adolescentes mucho tienen que ver con la falta de programas que atiendan dichas situaciones, como oportunidades para conocer su cuerpo y sexualidad, como programas para el autotrabajo, o programas educativos permitiendo su inserción en la sociedad con una mejor accesibilidad para enfrentar la pobreza a la que están expuestos.

### **2.3 El caso de las escuelas secundarias**

La secundaria, comprende la tercera y última formación correspondiente a la Educación Básica, y es obligatoria desde 1993. Ésta pretende que las y los adolescentes adquieran herramientas para aprender a lo largo de la vida, a través

del desarrollo de competencias relacionadas con lo afectivo, lo social, la naturaleza y la vida democrática, donde al egresar, cuenten con la capacidad de reflexión y análisis, para ejercer sus derechos, producir e intercambiar conocimientos, así como cuidar de su salud y del ambiente en el que se desenvuelven. (SEP, 2016: 1)

A lo largo del tiempo, se ha intentado darle una identidad a la escuela secundaria, que hasta la fecha no se ha consolidado del todo, dentro de algunas significaciones tenemos; donde se le ha concebido en distintos momentos como propedéutica y terminal; considerada como espacio de formación para el mundo del trabajo; y, recientemente, como continuación de la educación primaria. (Sandoval Flores, 2000: 213) Por otro lado Tedesco (2004), afirma que la enseñanza secundaria debe: brindar formación básica para responder al fenómeno de la universalización de la matrícula, preparar para los niveles superiores a aquellos y aquellas que aspiran a continuar estudiando; preparar para el mundo del trabajo a quienes dejan de estudiar y quieren o tienen que integrarse a la vida laboral; y formar una personalidad integral (Tedesco citado en Zorrilla, 2004: 1).

Dentro del programa de educación básica a nivel secundaria existen las siguientes modalidades:

	Secundarias Generales	Secundarias Técnicas	Telesecundarias	Secundarias para Trabajadores
Jornada escolar	Matutino Vespertino Jornada completa	Jornada completa	Matutino Vespertino	Matutino Vespertino Nocturno Tiempo completo
Características	Se enfoca en una formación de conocimientos básicos, con lenguas adicionales.	Proporcionar una educación tecnológica con formación humanística, científica y artística, que permita al alumno la adquisición de conocimientos, habilidades y	Proporcionar una educación mediante el uso de televisión, señal satelital, y videos, también existe un profesor por grupo que facilita y promueve el aprendizaje de las distintas	Se enfatiza en el aspecto formativo de los alumnos para entregarles su certificado en menor tiempo.

	destrezas, para participar productivamente en el desarrollo del país.	asignaturas y brinda apoyo didáctico a los alumnos.	
--	---	---	--

Tabla 1.1 Elaboración propia a partir de la página web de la SEP (2016)

Del mismo modo, Sandoval Flores (2000) menciona, que la escuela secundaria como institución se ha construido a través del tiempo por diversas concepciones, usos y tradiciones que le han dado un perfil institucional y que han influido en la construcción de una cultura escolar específica, que no es estática, y cuyos significados y prácticas han sido afectados por los procesos sociales de cambio y modificados por la acción cotidiana de los sujetos que la construyen (Sandoval Flores; 2000: 24).

Sin embargo, la realidad apunta otra cosa, porque pese al extraordinario diseño curricular que se elabora alrededor de la educación en las escuelas secundarias se continúa dejando de lado al adolescente y a su respectivo proceso de aprendizaje. Ciertamente Iván Illich (Caivano y Carbonell, 2003: 61) opina al respecto, que la escuela funge un papel diferente al que debería ser, en ella se aprende que es mejor aprender ahí que afuera, a discriminar a quien es autodidacta o a quien no es “normal”, aprenden que el aprendizaje es medible y no se ve como una actividad, se aprende que la sociedad por cuestiones ajenas a ellos debe de ser organizada y jerárquica, sometiéndolos a un destino de segregación, dividiéndolos por grupos.

Entonces se entiende, que la escuela lo único que ha hecho es invisibilizar a los sujetos, esta afirmación radica en los testimonios de cada adolescente de tercer grado con quienes se trabajó en el Curso-Taller, donde algunas y algunos afirmaban que, durante su estadía en la secundaria, hubo maestros y maestras que les dejaban hacer resúmenes extensos sobre temas que no entendían y que al parecer poco les importaban, pues sólo bastaba “callarse en su clase” para pasar con una calificación baja, la materia en cuestión, incluso, eran divididas o divididos por pertenecer a los grupos “inteligentes” o al de los “ruidosos”.

Recordemos que “la escuela constituye uno de los escenarios en los que los adolescentes de nuestra sociedad ocupan buena parte de su tiempo, sea directamente –estando en ella–, sea indirectamente –a través de la realización de tareas más o menos relacionadas con la actividad escolar–.” (Marti y Onrubia, 1997: 15), por lo que representa un crimen que las personas que forman parte de la institución no velen por los intereses de las y los adolescentes, quienes son los sujetos centrales del esfuerzo educativo (Sandoval Flores, 2000: 209).

Contradictoriamente, existe un discurso dentro de la secundaria que habla a favor de la adolescencia, sin embargo, es visto dentro de la organización escolar como un subordinado o subordinada, menor de edad bajo la conducción de personas adultas que deciden por ellas y ellos en lo referente al conocimiento que requieren y a las normas pertinentes para su formación, por ello que, es fácil negar las expresiones particulares de cada adolescente derivadas del contexto social del que provienen, dejándoles de lado en los problemas de aprendizaje que les competen (Sandoval Flores, 2000: 212-220).

No está demás mencionar que, las y los alumnos se encuentran con la exigencia de responder a once o doce maestras o maestros distintos, que consideran su materia la más importante en su formación, especialistas que profundizan en los contenidos dejando trabajos y tareas sin considerar al mismo tiempo que otros diez piden lo mismo a sus alumnas y alumnos. Esto se traduce a una exigencia que las y los adolescentes intentan cumplir de la mejor manera posible, sin embargo, sus maestras y maestros les catalogan debido a la falta de interés como “irresponsables”, “impuntuales”, “mal educados”. Empero, algunas y algunos maestros no piensan de la misma manera, tiene mucho que ver su experiencia en el ámbito escolar, así como su compromiso con la educación, y el cómo se desarrollan con cada adolescente en las clases (Sandoval Flores, 2000: 213).

Es cierto que, cada adolescente reacciona en función de cómo se le trata, “si el trato es negativo, probablemente se reflejará en la construcción de sus identidades, copiarán formas de ser, para diferenciarse de alguien que ellos consideran “peor” o que tienen la culpa de sus dificultades. En general, no aceptan imposiciones,

rompen reglas y luchan por sus ideas y libertades” (Silva, 2008: 322). Pero lo anterior forma parte de las características que tienen como adolescentes, no van a dar nada por verdadero hasta que lo crean y de no serlo, irán en contra de ello, pero negarlos, es ir en contra de su integridad como sujetos.

No obstante, los propios estudios escolares ya no satisfacen completamente al alumna y alumno adolescente. Lo que ahora debemos de hacer es cambiar el rumbo de la educación, que no sea tradicional, lineal y vertical, cambiarla a modo que cada adolescente y cualquier otro sujeto aprendan, hay que reconocer que ellas y ellos “pueden sentirse interesados si les ofrecen ocasiones de reflexionar sobre situaciones y problemas que les afecta y se les propone modelos atractivos e imitables” (González, 2000: 317) Debemos como educadores entender cuál es el verdadero fin de la educación, una educación contextualizada, reflexiva, crítica y liberadora.

A continuación, se presentan los cuatro pilares de la educación que sintetizan el deber de la educación.

### **2.3.1 El deber de la educación**

Por líneas anteriores se ha explicado que la educación en las escuelas ha dejado de lado su función formadora, el proceso de enseñanza-aprendizaje se ve como algo vertical, sometiendo implícitamente al educando a vivir con jerarquías, siguiendo órdenes, de no ir más allá, se percibe un educando deshumanizado, ajeno a lo que acontece en su alrededor. Por ello, uno de los grandes desafíos que tiene la educación es volver a humanizar a los individuos, puesto que ésta “constituye un instrumento indispensable para que la humanidad pueda profesar hacia los ideales de paz, libertad y justicia social” (Delors, 1996: 13).

Del mismo modo, la educación deberá de transmitir, masiva y eficazmente, un volumen cada vez mayor de conocimientos tanto teóricos como técnicos evolutivos, adaptados a la civilización del futuro porque vivimos en un mundo en permanente

cambio, ya no basta con que cada individuo acumule conocimientos a los que podrá recurrir después sin límites, por ello, cada individuo debe estar en condiciones de aprovechar y utilizar durante su vida, cada oportunidad que se le presente de actualizar, profundizar y enriquecer ese primer saber. Con la finalidad anterior, se menciona la estructuración en torno a los cuatro pilares de la educación fundamentales para cada persona a lo largo de su vida: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir, y aprender a ser (Delors, 1996: 95).

En primer lugar, **aprender a conocer** se refiere principalmente a adquirir los instrumentos de la comprensión, es decir, significa aprender a comprender el mundo que nos rodea para que en esa medida la persona sea capaz de vivir con dignidad, desarrollando sus capacidades profesionales y comunicarse con los demás (Delors, 1996: 97). Aprender para conocer también supone, aprender a aprender, el cual es un proceso que no concluye nunca y puede nutrirse de todo tipo de experiencias haciendo uso de la memoria, la atención y el pensamiento. Al respecto, la atención permite el descubrimiento de las personas, de las cosas y la vida, a través de la perseverancia. Ejercitar la memoria implica ir en contra de la invasión de las informaciones instantáneas. Y el pensamiento debe entrenarse en una articulación entre lo concreto y lo abstracto, entre lo deductivo y lo inductivo (Delors, 1996: 98).

A su vez, **aprender a hacer**, implica enseñar al individuo a poner en práctica sus conocimientos para adaptarlos al futuro mercado del trabajo cuya evolución no es totalmente previsible, por ello los aprendizajes deben de evolucionar orientados a capacidades concretas de innovación y creación inherentes al contexto social, es decir, que permita influir en el propio entorno (Delors, 1996: 100).

Por otro lado, **aprender a convivir**, significa la cooperación y participación del ser humano con las y los demás, porque es en el conocimiento de la otra y el otro donde un ser humano puede conocerse a sí mismo, sólo sabiendo quién es, podrá ponerse en el lugar de la otra y el otro con una actitud de empatía. Del mismo modo, permite el trabajo en equipo, porque sólo cuando se trabaja mancomunadamente o colectivamente en proyectos motivadores, disminuyen y a veces desaparecen las diferencias o conflictos entre los individuos, con este aprendizaje se pretende

combatir los prejuicios que llevan al enfrentamiento, a la competencia y a la violencia (Delors, 1996: 104).

Finalmente ***aprender a ser***, aborda la integración de los tres aprendizajes anteriores, volviendo a este último la culminación para contribuir al desarrollo global de cada persona, es decir: cuerpo y mente, inteligencia, sensibilidad, sentido estético, responsabilidad individual, y espiritualidad. Este desarrollo global pretende dotar al ser humano de un pensamiento autónomo y crítico, confiriéndole libertad para que sea capaz de elaborar un juicio propio, determinando por sí mismo qué debe hacer en las diferentes circunstancias de la vida (Delors, 1996: 106).

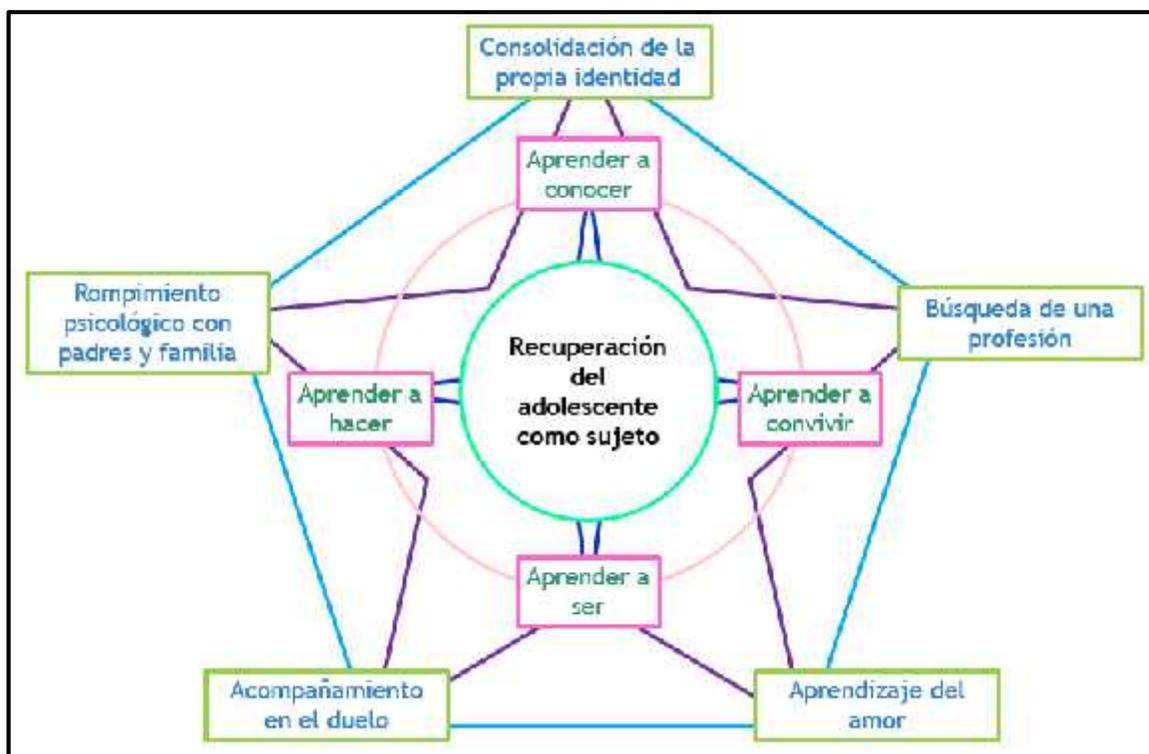
#### **2.4 Los pilares de la adolescencia en la recuperación del adolescente como sujeto**

La permanente necesidad de recuperar a los sujetos, nace a partir de la pérdida de éstos como protagonistas de su vida, debido a la mal orientada práctica educativa que hace la escuela en la actualidad. En el caso de los sujetos adolescentes la situación no es diferente, por lo mismo, existen proyectos cuyo interés radica en recuperarlos como sujetos para que sean conscientes de sí mismos y del entorno en el que viven, ya que la adolescencia comprende una etapa en el ciclo vital de los seres humanos donde estos están susceptibles o vulnerabilizados por los cambios que ésta representa, sumándole a estos la necesidad educativa y social por querer ingresar a un nivel medio superior.

Por consiguiente, en la Escuela Autónoma Red Paulo Freire se pretende trabajar con y para la y el adolescente con la finalidad de brindarle un acompañamiento académico para reforzar o bien re-aprender los contenidos vistos durante 3 años en la escuela secundaria, del mismo modo, proporcionar un acompañamiento emocional para que éstas y éstos puedan conocerse a sí mismos y en esa medida que sean capaces de apropiarse del conocimiento como una herramienta para enfrentar las problemáticas presentes en su entorno.

Dicho acompañamiento emocional, consta de cinco propósitos, propósitos que fueron conocidos durante 2 años como “*Metas de los adolescentes*”, y que ahora, debido a la insatisfacción de aquél nombre, se denominan “*pilares de la adolescencia*”. Por tal motivo, ésta nueva resignificación nace como inspiración de los cuatro pilares de la educación, y los retoma puesto que son ideales en cualquier práctica educativa para fomentar un desarrollo integral en los sujetos, y del mismo modo, la recuperación de los mismos.

Cabe resaltar que los cinco pilares de la adolescencia no tienen un orden cronológico ni específico, sino que, pueden llevarse a cabo en simultaneidad y transversalidad de acuerdo a las necesidades particulares de las y los adolescentes, sin dejar de lado los cuatro pilares de la educación, por lo tanto, los cinco pilares de la adolescencia se definen en: aprendizaje del amor, consolidación de la propia identidad, rompimiento psicológico con padres y familia, acompañamiento en el duelo, y búsqueda de una profesión.



Esquema 1.1 Elaboración propia a partir de los pilares de la adolescencia en la recuperación del adolescente como sujeto.

Erich Fromm (2000) nos dice que casi nadie piensa que exista algo que aprender acerca del amor, cosa que es completamente equivocada, hay mucho por aprender sobre el amor, puesto que, caemos en la falacia de que el amor significa aquél sentimiento que se tiene por otra persona. Por ello, que uno de los pilares de la adolescencia sea nombrado **aprendizaje del amor**, justo por la persistente necesidad de las y los adolescentes de crear vínculos con el resto de las personas, ya sea en modo de noviazgo, o amistad. Se trata del conocimiento y reconocimiento de sí mismos, es decir, que aprendan a quererse tal cuales son, para que sean capaces de crear vínculos con las y los demás.

Al respecto el autor define el amor como:

... un poder activo en el hombre; un poder que atraviesa las barreras que separan al hombre de sus semejantes y lo une a los demás; el amor lo capacita para superar su sentimiento de aislamiento y separatividad, y no obstante le permite ser él mismo, mantener su integridad. En el amor se da la paradoja de dos seres que se convierten en uno y, no obstante, siguen siendo dos (Fromm, 2000: 33).

En este pilar se ven contenidos sobre los vínculos afectivos hacia las y los demás, sobre todo, hacia uno mismo. Pilar que tiene una estrecha relación con el de consolidación de la propia identidad, porque en medida de que la y el adolescente se conozca a sí mismos, podrán reconocerse en los demás. La relación que los sujetos tenemos con las demás personas, sin necesidad de vincularnos afectivamente con alguien, tiene mucho que ver con los valores, por ejemplo, el respeto hacia el otro, la empatía y solidaridad, por lo tanto, en este pilar también se abordan contenidos de sexualidad, género, y/o violencia, incluso otros temas que puedan ser integrados por las y los adolescentes.

Por otro lado, a lo largo de la vida los seres humanos perdemos algo, ya sean cosas concretas (personas, lugares u objetos), o cosas inmateriales (como la juventud, los sueños e ideales). Cada una de estas pérdidas son significativas y va acompañada de su propio dolor y nos afecta de una manera particular. (Gil-Juliá, Bellver, y

Ballester, 2008: 5) Por tanto, el pilar de ***acompañamiento en el duelo***, está destinado para apoyar a las y los adolescentes en la pérdida de su infancia junto con todos los cambios que representa ésta, también implica brindarles un acompañamiento para enfrentar la pérdida de algunas de sus amistades con las que ya habían hecho vínculos y compartido experiencias en la transición de una educativa a otra, incluso dicho acompañamiento proporciona una visión de cómo aplicar la pérdida en otros contextos.

En ocasiones las relaciones que las y los adolescentes tienen con sus madres y padres, es lo suficientemente fuerte y sobreprotectora, para que incluso lleguen a tomar decisiones por sus hijas e hijos. Por tanto, denominamos a este pilar como ***rompimiento psicológico con padres y familia***, porque el desarrollo afectivo de cada adolescente se vuelve independiente, donde la y el adolescente “adquiere conciencia de que sus pensamientos y sentimientos son propios, no dependiendo totalmente de como pudieran influir, condicionar o reaccionar sus padres” (Lilo Espinosa, 2004: 5).

Cuando se presenta este rompimiento con sus madres y padres, la y el adolescente podrá ser capaz de tomar decisiones con respecto a su propia vida, asumiéndose protagonista de su propia historia, al respecto Paulo Freire (2006) agrega lo siguiente:

Claro está que la libertad del adolescente no siempre le permite tomar la mejor decisión con relación a su porvenir. Es indispensable que los padres participen en las discusiones con los hijos en torno a su porvenir. No pueden ni deben omitirse, pero necesitan saber y asumir que el futuro es de sus hijos y no suyo. Para mí es preferible reforzar el derecho que tienen a la libertad de decidir, aun corriendo el riesgo de equivocarse, que seguir la decisión de los padres. Es decidiendo como se aprende a decidir (Freire, 2006:102).

Definir quiénes somos, no ha sido una tarea fácil, incluso para quienes ya somos adultas y adultos, por ello, la existencia de un pilar enfocado a la ***consolidación de la propia identidad***, que permite brindarle a las y los adolescentes las herramientas

que le permitirán conocerse a sí mismos y mismas, partiendo de cómo ellas y ellos se visualizan, de cuáles son las cosas que les gustan, las que no les gustan, cuáles son sus miedos, y cuáles son sus fortalezas, de quiénes son las personas que los rodean (familia, amigos o amigas, compañeras o compañeros) y si éstas son capaces de influir en sus decisiones. Una vez la y el adolescente sea consciente de quién es, se aceptará a sí con amor y seguridad, entendiendo que es única o único y que cada día podrá ser una mejor versión de sí misma y mismo, no comparándose con nadie más. De este modo, podrá disfrutar, enfrentar y resolver de la mejor manera los problemas o situaciones que se le presenten.

Y finalmente, preocupándonos por el futuro de cada adolescente, nace el pilar ***búsqueda de una profesión***, el cual pretende brindarle una serie de herramientas que lo ayudarán a proyectarse a corto, mediano y largo plazo. Además de orientarlo con respecto a sus gustos, aspiraciones y personalidad, cuál es la profesión que más se adecúa a él y ella, puesto que, de esa manera será capaz de potencializar sus habilidades en favor de su propio bienestar, entendiendo que de este modo puede aportar algo al mundo a partir de lo que disfruta y sabe hacer (De León y Rodríguez, 2008: 11).

A continuación, un cuadro que ejemplifica algunos de los temas relacionados con cada pilar de la adolescencia:

Pilares de la adolescencia	Temas
Consolidación de la propia identidad	<ul style="list-style-type: none"> <li data-bbox="857 1409 1357 1444">) Autoconocimiento, ¿Quién soy yo?</li> <li data-bbox="857 1457 1341 1493">) ¿Qué me gusta hacer? ¿Qué no?</li> <li data-bbox="857 1505 1214 1541">) Debilidades y fortalezas</li> <li data-bbox="857 1554 1049 1589">) Autoestima</li> <li data-bbox="857 1602 1192 1638">) Miedos y aspiraciones</li> <li data-bbox="857 1650 1122 1686">) Proyecto de vida</li> </ul>

<b>Aprendizaje del amor</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>) Sexualidad</li> <li>) Noviazgo</li> <li>) ETS</li> <li>) Género</li> <li>) Valores</li> <li>) Amistad</li> <li>) Violencia intrafamiliar</li> </ul>
<b>Rompimiento psicológico con padres y familia</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>) Toma de decisiones</li> <li>) Respeto a las normas</li> </ul>
<b>Elección de una profesión</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>) Oferta educativa</li> <li>) Orientación vocacional</li> </ul>
<b>Acompañamiento en el duelo</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>) Cierre de ciclos</li> <li>) Aceptación</li> </ul>

Tabla 1.2 Presentación de algunos temas a partir de los pilares de la educación, elaboración propia.

Recordemos que el sistema educativo mexicano, somete a las y los adolescentes durante su tercer año de secundaria a presentar un examen de selección para continuar con el nivel medio superior, el cual en su mayoría, está orientado en un área profesional que será un propedéutico a la educación superior que cada adolescente recibirá al término del nivel medio superior, por lo que, el problema radica en que la mayoría de las y los adolescentes no saben qué bachillerato elegir porque quieren el mejor, pero sabemos que por la demanda no es posible en la mayoría de los casos.

En síntesis, el rescate del sujeto adolescente, trata de involucrar al sujeto con la totalidad de sus facultades (Zemelman, 2005: 82), sin olvidar el contexto cultural que le toca vivir al adolescente (Silva, 2008: 319), puesto que es en éste, donde va a desenvolverse. En cuanto al educador, o al profesor, y en caso particular de ésta sistematización, al facilitador-tallerista tendrá que estar dispuesto o dispuesta a "crear un clima de libertad en la relación, permitiéndoles manifestarse y ser,

orientarles hacia la responsabilidad sin imponerles valores" (Espinoza, Padrón, Perea, Lara y López, 2014: 3).

No hay que olvidar que "la atención integral para adolescentes requiere un máximo nivel de profesionalismo, en donde la capacidad y la actitud faciliten identificar y responder a las necesidades y demandas específicas y diferenciadas de los adolescentes, acordes con su edad, cultura, género y contexto" (Espinoza, Padrón, Perea, Lara y López, 2014: 9). Puesto que, es en la adolescencia donde se puede tener mayor promoción del desarrollo y prevención de problemas que tendrán repercusiones en la adultez (Krauskopf, 2000: 14).

Así como en cualquier etapa de desarrollo, la adolescencia es una etapa llena de oportunidades para los sujetos, por lo que exige el compromiso de los educadores para ayudarles a superar los peligros y las vulnerabilidades, y prepararlos para alcanzar todo su potencial (UNICEF, 2011: 10). A cada adolescente les espera un gran trayecto de descubrimiento, antes de poder entrara la vida adulta, de asumir responsabilidades de ciudadano y participar de alguna manera en la construcción del futuro de la sociedad, por lo que, lo que nos queda por hacer es acompañarlos y animarlos (Dolto, 2004: 13).

## CAPÍTULO III LA ESCUELA AUTÓNOMA RED PAULO FREIRE Y SU TRABAJO EN LA PRÁCTICA EDUCATIVA

*“Somos porque estamos siendo.”*

*Paulo Freire*

En los últimos años, México ha sufrido un sin número de situaciones que han repercutido en la sociedad afectándola de sobremanera: con una política cambiante beneficiando a una minoría rica, inflando los bolsillos de estos pocos y vaciando otros muchos; con una cultura cada vez más individualista, materialista y dependiente de los medios tecnológicos; con una educación más pobre, menos crítica, poco reflexiva. Por ello, este capítulo se refiere a la reflexión y análisis del proyecto que trata de combatir mediante la educación las actividades deshumanizadoras, con una práctica educativa liberadora, esta acción formativa recibe el nombre de Escuela Autónoma Red Paulo Freire.

### **3.1 Antecedentes: Cátedra Libre Paulo Freire**

La creación de proyectos vinculados a prácticas educativas liberadoras, forman parte del creciente interés por parte de las y los intelectuales por atender la necesidad educativa y social de los sujetos, cuya condición es la de desharrapadas y desharrapados, de oprimidas y oprimidos, la de excluidas y excluidos del propio sistema, viéndose como depósitos de conocimiento, mas no de sujetos; interés que también radica en recuperar al sujeto, de fomentar su propia construcción y la de sus aprendizajes, de crear conciencia, a través de la apertura de espacios críticos y liberadores.

En ese contexto, surge en la Universidad Pedagógica Nacional unidad Ajusco 092 en el 2012 un proyecto incorporado como un programa de servicio social, llamado

Cátedra Libre Paulo Freire, a cargo de la Dra. Sandra Cantoral Uriza y el Dr. Mauro Pérez Soza; quienes con la colaboración del supervisor de zona el profesor Rubén Estrada Talonia y el Director de la Escuela Secundaria Técnica No. 112, el Mtro. David Martínez González, se logró que el proyecto de la Cátedra tuviera una sede para el desarrollo de la práctica educativa (Carrillo y Hernández, 2015: 73).

El objetivo de la Cátedra Libre Paulo Freire, como programa de servicio social y prácticas profesionales, consiste en:

[...] sistematizar la generación y desarrollo de pedagogía freiriana, por medio de la intervención educativa en procesos de enseñanza-aprendizaje anti bancarios y liberadores. Que la unidad Ajusco de la Universidad Pedagógica Nacional se beneficie con un programa de prestación de servicio social, que tiene como finalidad que estudiantes de las distintas disciplinas intervengan, como facilitadores, en un proceso de enseñanza-aprendizaje, que complemente su formación académica. Capacitar y formar a estudiantes de la unidad Ajusco de la UPN, que participen como facilitadores educativos en un curso de preparación para el examen de admisión al nivel medio superior (Pérez Soza, 2013, p. 1).

Dicho objetivo, se enmarca en el fundamento teórico del pensador brasileño Paulo Freire sobre una pedagogía liberadora, así como de otros pensadores como Henry Giroux, Peter McLaren, Eduardo Galeano, etc., quienes coinciden en la creación de una pedagogía crítica. Por lo tanto, se entiende que el nombre de la Cátedra contenga el de Freire, y de acuerdo con Pérez Soza el nombre no se escogió, fue consecuencia, fue acto de coherencia con la forma de pensar, de hablar, de escribir y sobre todo de hacer con respecto a la práctica educativa (Carrillo y Hernández, 2015: 69).

Por lo anterior, la Cátedra Libre Paulo Freire es un espacio conformado por docentes y principalmente estudiantes de las diferentes licenciaturas de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco 092, interesados en una práctica educativa liberadora capaz de generar conciencia, abordando diferentes temas de

interés para que las y los adolescentes de tercer año de secundaria que están preparándose para presentar el examen de admisión a la educación medio superior COMIPEMS –adolescentes que son los sujetos a quienes va dirigida esta práctica educativa–, sean capaces de participar libremente situándose en la realidad actual en la que están inmersos. Asimismo, dichos estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional tienen la oportunidad de contrastar la teoría con la práctica educativa de la actualidad.

Al respecto, Carrillo y Hernández (2015) nos dicen que:

Es ésta libertad de expresión la que enriquece y le da vida a la Cátedra con la diversidad de temas expuestos, sin obligar a los asistentes a participar, por el contrario, cada uno en la medida de sus posibilidades de crítica y análisis van tomando la palabra, al mismo tiempo se van adueñando de este espacio que les brinda la libertad, de la cual se carece en cotidianeidad de las aulas en secundaria (Carrillo y Hernández, 2015: 71).

### **3.2 Hacia la construcción de la Escuela Autónoma Red Paulo Freire**

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en mayo del 2015 lanza una convocatoria para la asistencia al *Seminario Crítico frente a la Hidra Capitalista* en el Caracol Oventik en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México, con una duración de 8 días. Motivado por el tema del Seminario, el Dr. Mauro Pérez Soza se conformó como uno de los asistentes, y fueron las palabras que mencionó el Subcomandante Insurgente Moisés “ya se verá” en la clausura, las que dejaron una inquietud en el profesor, puesto que, esas palabras él las interpretó como aquello que se tenía que hacer con respecto a las prácticas educativas, es así, que el Dr. Mauro Pérez Soza, reconfigura el nombre de la Cátedra Libre Paulo Freire a el de Escuela Autónoma Red Paulo Freire.

Como parte de la reconfiguración del nombre de la Cátedra, se retoma la organización que tiene el EZLN, debido a:

La otra educación o educación autónoma, que tiene lugar en territorio controlado por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en el estado de Chiapas, México, ha logrado en el transcurso de más de veinte años -1994/2016- consolidarse y combinar en la otra educación, tanto la cultura indígena como la zapatista, que es lo que da sentido a los proyectos municipales de educación autónoma, que están en manos de los comités y de las y los promotores de educación (Pérez Soza, 2016: 48).

Es importante la influencia que tiene la educación autónoma ya que nos permite entender que lo que se conoce como “la escuela” se ve envuelto en una homogenización del proceso de enseñanza-aprendizaje, que depende de los intereses del gobierno no satisfaciendo las necesidades inmediatas sociales y económicas de las y los estudiantes. Sin embargo, se debe entender que la escuela no es un espacio fijo al cual sólo tengan acceso determinadas personas, la escuela debiera ser un lugar de acceso público, porque como parte de los Derechos Humanos, toda persona tiene derecho a la educación.

Asimismo, en el Diccionario Enciclopédico de Ciencias de la Educación (2005), menciona que “la escuela –o centro escolar– es aquella institución social encargada del proceso de enseñanza aprendizaje, creada por la necesidad de completar la acción educativa de la familia y de generar las competencias intelectivas, habilidades y destrezas para que niños (as) y jóvenes puedan incorporarse a la sociedad” (Picardo Joao, Escobar Baños & Pacheco Cardoza, 2005: 146). Dicho concepto, nos permite una aproximación a la configuración que se está requiriendo, sin embargo, agregaría que la escuela no sólo se encarga de que cada sujeto pueda enfrentarse a la sociedad, si bien ese es el fin último, también es la encargada de formar sujetos.

Otra reflexión que forma parte de la reconfiguración del nombre, es aquella donde se afirma que una escuela cuenta con tres elementos básicos para su construcción: la primera es un currículum, la segunda estudiantes, y finalmente docentes.

Y en la Cátedra Libre Paulo Freire se cuenta con ese argumento:

1. El currículum, representado y fundamentado por la Guía del CONAMAT (Colegio Nacional de Matemáticas) para presentar el examen al nivel medio superior que contiene los contenidos que las y los adolescentes ven durante la secundaria, así como el método del Taller de Jóvenes que contiene los Nueve Pilares de la Adolescencia (véase tabla 1.2);
2. Cuenta con estudiantes, que son todas y todos esos adolescentes que quieren y tienen la necesidad de incorporarse a la educación medio superior;
3. Cuenta con docentes, quienes son representados por las y los estudiantes de las diferentes licenciaturas de la UPN Unidad Ajusco 092, ellas y ellos son los encargados de diseñar y acompañar a las y los adolescentes.

Por otro lado, se retomó el concepto de “red”, ya que, de acuerdo con la Real Academia Española (RAE) se refiere a un conjunto hecho con hilos, cuerdas o alambres trabados en forma de mallas, es decir, a aquel conjunto de elementos organizados para determinado fin. Y, es que la Cátedra, no sólo se construye de una sola persona, que bien pudiera ser aquella persona que está a cargo de dicho proyecto, empero, es todo lo contrario, la Escuela se construye a partir de la aportación de todas y todos los estudiantes de la UPN, así como el de las y los estudiantes de secundaria. Todas y todos aquellos que forman parte de la Escuela Autónoma Red Paulo Freire, forman parte de ella, son de y para ella.

En síntesis, con base en la búsqueda de conceptos, se llegó a que la Cátedra Libre Paulo Freire cambiaría y sería lo que ahora se conoce como Escuela Autónoma Red Paulo Freire, porque dicho nombre se inspira en la interpretación de lo que significa una escuela como vimos anteriormente, la Escuela Autónoma Red Paulo Freire, es un proyecto que permite realizar prácticas educativas liberadoras, a partir de la apertura de espacios que son construidos con los fundamentos teóricos y experiencias de cada estudiante y adolescente.

Cabe resaltar que durante la trayectoria de lo que fue la Cátedra, y lo que en la actualidad es la Escuela Autónoma Red Paulo Freire, el proyecto ha quedado en manos del Dr. Mauro Pérez Soza, por lo que, él en compañía de las y los estudiantes

que año a año han formado parte del proyecto, han venido contribuyendo de manera sobresaliente la filosofía que en la Escuela se ve, es decir, que este proyecto es contextual porque cubre las necesidades actuales –que año con año– se van sumando a los objetivos.

Entonces, tenemos que el contexto en el cual se desarrolla este proyecto es aquél donde el Estado limita el desarrollo armónico integral de las y los sujetos, en un proceso de diferenciación y discriminación de las trayectorias académicas y esperanza de vida escolar, al que las y los adolescentes desharrapados se ven expuestos, presentando un examen de selección para la educación medio superior y superior, llevándolas y llevándolos a no culminar su vida escolar (Pérez Soza, 2016: 2).

Por esa razón, como parte de la práctica educativa de la Escuela Autónoma Red Paulo Freire, en enero del 2017, se adscribe como un proyecto de intervención en la Área Académica Cinco, Teoría Pedagógica y Formación Docente, de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco 092, donde los objetivos a seguir son los siguientes:

Objetivo general:

- ) Intervenir, por medio de un Taller de Jóvenes, adherido a la Escuela Autónoma Red Paulo Freire, que sistematice el proceso de diferenciación y discriminación, de las trayectorias académicas y esperanza de vida educacional, que el Estado hace a través de la escuela secundaria, y los concursos de selección a los niveles medio superior y superior, como instrumentos de la maquinaria estatal.

Objetivos específicos:

- ) Intervenir por medio de un Taller de Jóvenes, adherido a la Escuela Autónoma Red Paulo Freire, que acompañe a las y los adolescentes desharrapados en su tránsito a la educación media superior y superior,

realizando tutorías académicas, que integren y atiendan el desarrollo personal e intelectual de su vida académica.

- ) Intervenir, por medio de un Taller de Jóvenes, adherido a la Escuela Autónoma Red Paulo Freire que logre la resignificación de los sujetos educativos, que cursan el nivel de educación secundaria.
- ) Intervenir por medio de un Taller de Jóvenes, adherido a la Escuela Autónoma Red Paulo Freire, que logre la resignificación de las y los sujetos educativos, que cursan el nivel de educación media superior.  
(Pérez Sosa, 2017: 1)

Los objetivos que persigue la Escuela Autónoma Red Paulo Freire como proyecto de investigación, son básicamente los objetivos que se encarga de seguir de acuerdo a los diferentes contextos en los que se lleva a cabo.

### **3.2.1 Diseño y gestión de la Escuela Autónoma Red Paulo Freire**

Como ya se vio anteriormente, uno de los objetivos principales es atender las necesidades educativas y sociales de las y los adolescentes a partir de la participación de estudiantes de las diferentes licenciaturas de la UPN, cuya finalidad sea llevar a la práctica sus conocimientos. Sin embargo, como la Escuela da apertura a muchas personas de incorporarse al proyecto, es necesario que haya una organización y gestión tanto de las personas como de las actividades para que se lleguen a los fines deseados.

Para que esta organización pueda realizarse se necesita de un espacio en donde el proyecto de la Escuela Autónoma Red Paulo Freire pueda tener lugar. Por lo general, este tipo espacios se dan mediante la vinculación que el Dr. Mauro Pérez Soza entabla con las autoridades responsables de alguna secundaria ubicada cerca de las instalaciones de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco 092, esto con la finalidad de que las y los estudiantes de las diferentes licenciaturas que participan no se desplacen más lejos y puedan sentirse seguros de andar en territorio conocido. Una vez teniendo el espacio (o los espacios), se pasa a hacer

una convocatoria invitando a todas y todos los adolescentes interesados en tomar el Curso-Taller de Preparación al Examen de Admisión a la Educación Medio Superior COMIPEMS, esto nos permitirá saber cuántos adolescentes asistirán.

Con estos aspectos (espacio y población), ya se puede llevar a cabo la organización, la cual depende de la apertura de espacios educativos, en caso de contar con dos, se distribuyen a las y los estudiantes de las diferentes licenciaturas de manera equitativa para la atención de la población adolescente. Posteriormente, de manera más particular surge la asignación y apropiación de funciones o roles dentro de cada espacio educativo, entendiendo que dicha apropiación de roles, no pretende minimizar a ningún participante, ya que todas y todos en conjunto construyen el proyecto, pero nos sirve para identificar quiénes son parte del mismo, así como la responsabilidad que tendrá dependiendo el rol asumido. De esta manera, la Escuela Autónoma Red Paulo Freire cuenta con:

**Coordinador general:** Se le denomina de esta manera, puesto que, es quien representa a la Escuela Autónoma Red Paulo Freire, es el encargado de tomar decisiones con la colaboración de todas y todos los facilitadores, con respecto a las diferentes problemáticas que se vayan presentando en cualquiera de los espacios educativos. En caso específico, debido a la permanencia en la Escuela Autónoma Red Paulo Freire, es el Dr. Mauro Pérez Soza quien la representa.

**Coordinadora o coordinador de unidad:** Son aquellas personas responsables de la práctica educativa en los diferentes espacios donde se lleva a cabo la Escuela Autónoma Red Paulo Freire. Éste papel nace, a partir de la oportunidad de que la anteriormente llamada Cátedra tuviera dos espacios (específicamente escuelas secundarias) para implementar el proyecto educativo, y aunque, el Dr. Mauro Pérez Soza es el coordinador general, necesita del apoyo de aquellas o aquellos estudiantes dispuestos a representar a sus demás compañeras y compañeros en cada espacio, y lo mantengan al tanto del progreso del proyecto. También la o el coordinador es quien diseña y organiza la forma de trabajo en cada espacio educativo, tomando permanente en cuenta que los contextos de cada espacio educativo son diferentes.

**Facilitadoras, facilitadores y talleristas:** La palabra facilitador, quiere decir aquella persona que facilita el conocimiento a otras personas. Comúnmente, las personas que están a este cargo se consideran maestras o maestros, debido a la función que se hace, empero, la relación que se tiene con las y los adolescentes, no es vertical sino horizontal, contando con la ventaja que muchos de las y los facilitadores son jóvenes. En cuanto al término talleristas, se debe a que las y los facilitadores, no sólo tienen que planear acompañamientos dependiendo de las necesidades de cada grupo, sino que tiene la apertura de crear un espacio denominado Taller de Jóvenes donde le permite a las y a los adolescentes acercarse al conocimiento de sí mismo y el de las y los demás.

### **3.2.1.1 Propuesta curricular de la Escuela Autónoma Red Paulo Freire**

Lo que propone la Escuela Autónoma Red Paulo Freire, es implementar un Curso-Taller de Preparación al Examen de Admisión a la Educación Medio Superior COMIPEMS, este curso, es un acompañamiento durante aproximadamente 5 meses, que comprenden de febrero a julio (éste último porque es el mes donde las y los adolescentes presentan el examen), acompañamiento que consiste en crear espacios liberadores donde las y los adolescentes sean capaces de reaprender los conocimientos necesarios para presentar el examen de admisión, y poder enfrentarse a las situaciones que se les presenten. Es decir, que las y los adolescentes tengan aprendizajes significativos, mediante la construcción de su propio conocimiento de la nueva información y así atribuirle un por qué o bien una finalidad para que les sirva más adelante, ya sea que esa construcción sea personal o en colaboración con otros (Hernández Rojas, 2014: 77).

### **Curso de Preparación para el Examen de Admisión a la Educación Medio Superior**

Las y los facilitadores frente a grupo, son quienes se encargan de diseñar los contenidos del respectivo Curso, tomando como base la “Guía de estudio para ingresar al bachillerato” por parte del Colegio Nacional de Matemáticas

(CONAMAT), esta guía comprende lecturas, y ejercicios de las once materias que las y los adolescentes vieron en el transcurso de sus tres años de secundaria, las materias son:

1. Español
2. Habilidad Verbal
3. Matemáticas
4. Habilidad Matemática
5. Física
6. Química
7. Biología
8. Geografía
9. Historia Universal
10. Historia de México
11. Formación Cívica y Ética.

Para estos fines, la Escuela Autónoma Red Paulo Freire, propone que las y los facilitadores empleen un método denominado “método de los cinco pasos”, el cual es:

... plan estratégico para llevar a cabo el desarrollo de la práctica educativa liberadora con el grupo, este plan tiene por objetivo la integración grupal, para enseñar y facilitar el desarrollo de actividades en equipo, con actividades y juegos para lograr la comunicación entre los alumnos, facilitar la exposición de ideas y que cada miembro del equipo se comprometa a tomar diferentes posiciones de responsabilidad con su equipo, y con el grupo, ya que al inicio de cada tema se forman equipos para acostumbrar a los alumnos a no depender de sus compañeros y que estén disponibles a participar e interactuar con todos (Carrillo Rangel & Hernández Hernández, 2015: 80).

Al respecto, Carrillo Rangel y Hernández Hernández (2015) nos comparten la secuencia a seguir del “método de los cinco pasos”, desde el primer momento en que se tiene contacto con las y los adolescentes:

- 1. Formación de equipos:** Al iniciar el acompañamiento se desarrolla una dinámica con las y los adolescentes, con la finalidad de romper el hielo, activarlos y formar equipos de trabajo para que todos se vayan conociendo en la interacción que van teniendo dentro del juego, de esta forma se asegura la interacción grupal, la comunicación, por tanto, se logra la socialización. Posteriormente se les pide que busquen un nombre para su equipo, esta elección es a su gusto y libertad, para que vayan creando su propia identidad dentro del salón de clase.
- 2. Sorteo de temas:** Las o los facilitadores se encargan de colocar en el pizarrón de clase los temas a abordar ese día, y se les pide a las y los adolescentes que por equipos un representante o moderador del equipo para que se encargue de pasar junto con los otros representantes de equipo al sorteo, en el que cada uno escoge una etiqueta al azar con el nombre del tema que tendrán que desarrollar.
- 3. Desarrollo de trabajo en equipo:** Una vez que cada equipo cuenta con su tema, se les pide que lo desarrollen, con la información que cada elemento del equipo proporciona, plasmando esta información en una cartulina o papel bond, haciendo uso de las técnicas de exposición como el mapa mental, cuadro sinóptico, mapa conceptual, dibujo, representación, o cualquier otro, de tal manera que cada equipo pueda elegir libremente la técnica de exposición que usará para exponer su tema, se les da un tiempo de veinte a treinta minutos para el desarrollo del mismo.
- 4. Plenaria:** Es el momento en la que todos los equipos expondrán el producto obtenido con el apoyo del facilitador y las aportaciones o dudas del resto de las y los compañeros, tomando en cuenta el respeto.
- 5. Relatoría:** Finalmente, se pretende que un equipo desarrolle la relatoría, la cual consiste en plasmar en un escrito, todas las actividades que se hicieron durante la sesión desde el inicio hasta el cierre, su objeto es desarrollar la experiencia vivida en clase, para dar testimonio de las actividades desarrolladas, del aprendizaje y de la opinión sobre la forma de trabajo. Esta relatoría tiene que contestar las siguientes preguntas:

- a. **¿Qué hicimos?** Redacta lo que se hizo en clase, de principio a término.
- b. **¿Para qué lo hicimos?** Es el objetivo a lograr con el desarrollo de las actividades en equipo desde el particular punto de vista del alumno que redacta y del equipo que le apoya.
- c. **¿Cómo lo hicimos?** Explica las diferentes estrategias desarrolladas para la exposición de los temas.
- d. **¿Con quién lo hicimos?** Da cuenta de todos los miembros del grupo, el facilitador en turno y los equipos participantes con sus integrantes.
- e. **¿Qué me gusto?, ¿Qué no me gustó?, ¿Qué sugiero?** Expresa libremente lo que les gustó o les disgustó de la estrategia de trabajo de esa sesión, por lo que deben plantear una propuesta, así la o el adolescente verá que su opinión es tomada en cuenta para continuar o para cambiar y mejorar la estrategia de clase.
- f. **¿Qué aprendí?** Menciona qué aprendieron de los temas planteados en clase, como una autoevaluación individual.

Cabe señalar que esta es una propuesta de la forma de trabajo, sin embargo, cada facilitadora o facilitador es libre de llevar a cabo las actividades en grupo, de tal modo que los aprendizajes esperados y el objetivo general del proyecto se cumplan. Porque no se valdría hablar de una educación liberadora, si los contenidos son memorizados por las y los adolescentes, es entonces, que cada facilitadora y facilitador debe de ser consciente de su práctica educativa.

### **Taller de Jóvenes**

Por otro lado, la otra propuesta curricular, es la creación de un espacio que, de pauta a implementar el Taller de Jóvenes, al respecto, el Dr. Mauro Pérez Soza (2017) nos dice lo siguiente:

... se intervendrá por medio de un taller de jóvenes, adherido a la Escuela Autónoma red Paulo Freire en un contexto educativo, caracterizado por las injusticias y las desigualdades, donde se hace cada vez más urgente atender y acompañar a los sujetos educativos, adolescentes desaharrapados, en su tránsito del nivel de educación secundaria (educación básica) a la educación media superior, y de esta, a la educación superior, conocido el mencionado tránsito, como trayectoria académica y vida educacional (Pérez Soza, 2017: 2).

Dicho Taller de Jóvenes, pretende abarcar el ámbito emocional, para que simultáneamente colabore en la apropiación de conocimientos dentro del curso. Este Taller de Jóvenes, se ve representado por Nueve Pilares de la Adolescencia, es decir, nueve temas que nos hablan de los intereses y necesidades de las y los adolescentes, entendiendo que el orden de éstos va de acuerdo a las necesidades de cada grupo. Por lo tanto, dichos pilares son: cuatro de ellos conforman los pilares de la educación, aprender a hacer, aprender a conocer, aprender a convivir y aprender a ser, mientras que el resto son: aprendizaje del amor, construcción de la propia identidad, acompañamiento en el duelo, búsqueda de una profesión y rompimiento psicológico con madres, padres y familia.

### **3.3 Fundamentos pedagógicos alternativos**

Los fundamentos teóricos que sustentan la práctica pedagógica, el deber y el compromiso de la Escuela Autónoma Red Paulo Freire donde sus participantes puedan ver, sentir y situarse en la realidad educativa; se engloban principalmente en tres perspectivas pedagógicas que se desarrollan a continuación, sin embargo, cabe señalar que no son las únicas influencias para la construcción de este proyecto.

### 3.3.1 Pedagogía Liberadora: Paulo Freire

Paulo Freire propone una pedagogía que va en contra de los procesos de deshumanización, pedagogía que está con las y los desharrapados de la Tierra, de aquellos que, a través de la injusticia, explotación, opresión, y violencia son despojados de su humanidad y están al servicio de quien los minimiza. Aquellos desharrapados, son las y los oprimidos, quienes en su condición deben de encontrar el coraje suficiente para revelarse contra la condición opresora, porque es su ansia de libertad, ansia de justicia y ansia de lucha, lo que los llevará a rehumanizarse (Freire, 2005: 40).

De acuerdo con el autor, el opresor se caracteriza por instaurar la violencia, como un acto de amor a la muerte, a través de una conciencia materialista de la existencia, pretendiendo que el *ser más* signifique tener más, transformando en su dominio a todo aquello que le es cercano, incluyendo a las personas. Es en esa violencia donde el opresor se encarga de matar la vida, no sólo de aquellas y aquellos que están bajo su dominio (los oprimidos), sino también la propia, porque ese proceso conlleva a que el opresor se despoje de su humanidad (Freire, 2005: 60).

En cuanto a las y los oprimidos, como se mencionó, es aquella persona que, despojada de su humanización mediante la opresión, lucha por su libertad, la cual consiste en un acto de amor, amor a la vida. Lucha que lo lleva a buscar su propia libertad y la de su opresor, lucha que será permanente debido a que el hombre es un ser inconcluso, conduciéndolo a una nueva forma de estar siendo, de estar liberándose. Entonces, que el oprimido tendrá que superar la condición opresora a partir del reconocimiento de dicha opresión, llevándolo a tomar una acción transformadora, que es aquella de ser más, porque sólo con la praxis auténtica, de acción y reflexión, el oprimido podrá liberarse (Freire, 2005: 46).

Sin embargo, el oprimido se enfrenta ante diversas circunstancias al querer luchar por su libertad; por un lado, tiene miedo de ser libre, puesto que, él teme a que por su liberación haya mayores represalias, y es así en el cómo niega incluso acudir a otros por ayuda. (Freire, 2005: 46) Por otro lado, está la autodesvalorización del

oprimido, pues al estar bajo la influencia del opresor, no se cree capaz de confiar en sí mismo para su propia liberación, por lo que hace volverse dependiente del opresor. (Freire, 2005: 65) O en todo caso, pretenden ser como aquél que los oprimió. (Freire, 2005: 45)

Por consiguiente, la situación no difiere cuando la trasladamos al ámbito educativo, debido a que ahí se presenta algo similar, cuando la educación tiene una concepción bancaria, se refiere a que la educación es vista como el instrumento para satisfacer los intereses de los opresores, es decir, donde la relación educador-educando se vuelve vertical, narrativa, la cual conduce a los educandos a la memorización de contenidos, sin considerar la experiencia existencial de cada uno, preservando la cultura del silencio. (Freire, 2005: 78)

En ese contexto, el proceso se caracteriza por que haya un sujeto que es el que narra y un objeto que es el que oye. El educador es aquél que deposita los contenidos, es quien habla, es el que sabe, el que le prohíbe pensar a los educandos, el que prescribe. Mientras que el educando es el que no sabe, es al que se le hace la donación ideológica de la opresión, porque cuanto más deje llenarse de contenidos, mejor educando será, volviéndolo autómatas, que sea adaptable y atento a seguir instrucciones. (Freire, 2005: 78)

Por tal motivo, la pedagogía liberadora de Paulo Freire, ataca la educación bancaria, viendo a la educación como una práctica de la libertad, “libertad para crear y construir, para admirar y aventurarse. Tal libertad requiere que el individuo sea activo y responsable, no un esclavo.” (Freire, 2005: 72) En efecto educador y educadores son sujetos del proceso, porque la educación debe creer en los hombres con poder creador, porque tanto educador como educando se construyen simultáneamente, en una relación dialógica, donde “ya nadie educa a nadie, así como nade se educa a sí mismo, los hombres se educan en comunión, y el mundo es el mediador.” (Freire, 2005: 92)

Dicha relación, coloca al educando como aquél que, en su domesticación, aún subordinado a la práctica bancaria, mantenga vivo el gusto por la rebeldía,

agudizando su curiosidad, su capacidad de arriesgarse, de aventurarse, que le impiden aletargarse ante la educación bancaria. (Freire, 2006: 27) El educando debe de ir aprendiendo, consigo mismo y en convivencia con los demás, ejerciendo su libertad con límites, porque no puede aprender invadiendo la libertad de los demás.

Con respecto a la curiosidad, ésta es histórica y socialmente construida y reconstruida, porque es la que permite a educadores, así como a educandos a moverse hacia la creatividad, hacia la intuición, hacia las emociones, porque es la que inquieta e inserta en la búsqueda, forma parte del derecho de cada persona, y por ende, es imperativo luchar por ella, lucha que nunca se agota. Por consiguiente, toda construcción o producción de conocimiento implica el ejercicio de la curiosidad, entonces que la curiosidad se vuelve una inquietud investigadora, tanto educadores como educandos son seres epistemológicamente curiosos. (Freire, 2006: 83)

Referente al educador, es aquél que está al servicio de la liberación (Freire, 2005, 84) y proporciona la superación del conocimiento, es decir, a aprender críticamente, porque él ha entendido que el ser humano se tornó presencia en el mundo:

Presencia que se piensa a sí misma, que se sabe presencia, que interviene, que transforma, que habla de lo que hace, pero, también de lo que sueña, que constata, compara, evalúa, que decide, que valora, que rompe. Es en el dominio de la decisión, de la evaluación, de la libertad, de la ruptura, de la opción, donde se instaura la necesidad de la ética y se impone la responsabilidad. La ética se torna inevitable y su transgresión posible un desvalor, jamás una virtud (Freire, 2006: 20).

Debido a lo anterior, es necesario que el hombre se asuma tal cual es, tal cual está siendo, percibiendo las razones que lo hacen estar siendo de esa manera, con la posibilidad de cambiar, ya que el hombre es un hombre de opción; de esa manera, su presencia lo involucra con el mundo llevándolo a ser consciente de que es un ser inconcluso, inacabado, para que en esa inconclusión él pueda constantemente buscarse. Es esta consciencia, la consciencia del inacabamiento, la que vuelve a los

seres humanos, seres responsables, convirtiéndose eminentemente en ética, ética que puede verse traicionada. (Freire, 2006; 55)

En ese contexto, todo educador tiene una responsabilidad ética, inseparable de su práctica educativa, donde la enseñanza no es entendida como la transferencia de conocimiento, sino como la creación de las posibilidades para la producción y construcción de conocimientos, es enseñar a pensar correctamente, porque sólo en el “verdadero aprendizaje los educandos se van transformando en sujetos reales de la construcción y de la reconstrucción del saber enseñado, al lado del educador, igualmente sujeto del proceso.” (Freire, 2006: 28)

Asimismo, como parte de la responsabilidad ética, el educador tiene que prepararse científicamente, porque enseñar, aprender e investigar están ligados entre sí, debido a ello, el profesor debe de asumirse como investigador y de esta manera ha de hacer una reflexión crítica sobre su práctica educativa, a partir de la relación entre la teoría y la práctica. (Freire, 2006: 24) Es por esa razón que el educador debe de ser coherente con lo que piensa, dice y hace, porque su práctica es la encarnación de lo que aprendido y aprehendido teóricamente.

Cabe resaltar que, no sólo los aprendizajes tienen que vincularse con los contenidos, también parte de la tarea del educador es ser capaz de incorporar y respetar las diferentes experiencias sociales de los educandos, para fortalecer el proceso de aprendizaje, por lo que debe de reconocer las emociones de sus educandos, su sensibilidad, su afectividad e intuición y de esta manera sean capaces de comparar, valorar, de intervenir, de escoger, de decidir, de romper, de ser seres éticos, y empiecen a asumirse como sujetos, como seres sociales. (Freire, 2006, 34)

Por lo anterior, se requiere que la relación entre educadores y educandos sea horizontal, que fomente y de apertura a la comunicación, es entonces que el educador debe de motivar y desafiar a quien escucha a que hable, a que responda, a que se atreva porque no habrá entendimiento de la realidad sin la posibilidad de que ambos sujetos del proceso puedan comunicarse. Escuchar implica la

disponibilidad del sujeto para que hable el otro, es la apertura a reconocer las diferencias, porque una verdadera escucha no omite la capacidad de cada uno de ejercer su derecho de discordar, de oponerse, de asumir una posición diferente. (Freire, 2006: 115)

Con esa finalidad, el autor nos menciona que el educador permite con respeto la autonomía de cada educando a través de la autoridad y la libertad, donde:

La autoridad coherentemente democrática, que se funda en la certeza de la importancia, ya sea de sí misma, ya sea de la libertad de los educandos para la construcción de un clima de auténtica disciplina, nunca minimiza la libertad. Por el contrario, le apuesta a ella. Se empeña en desafiarla siempre y siempre; nunca ve, en la rebeldía de la libertad, una señal de deterioro del orden (Freire, 2005: 89).

Freire no habla tan sólo de ideas que habla de liberar a los oprimidos, a los desaharrapados de la Tierra, propone a través de la educación que esta liberación sea posible, por ello la persistencia de un cambio revolucionario, que sea eminentemente pedagógico, cuyo compromiso auténtico sea con el pueblo y creer en él. (Freire, 2005: 63) Que el oprimido sea ejemplo de sí mismo, donde revise constantemente su práctica. (Freire, 2005: 54) porque a través de la búsqueda, de la lucha por su liberación, es capaz de tener esperanza, esperanza que habla del ímpetu indispensable para la experiencia histórica, pues nada está definido, abre posibilidades a un mundo que puede ser transformado, liberado.

### **3.3.2 Pedagogía Crítica: Peter McLaren y Henry Giroux**

El contexto donde se desarrolla la pedagogía crítica es aquél donde la situación actual de la política se apropia del poder igualándolo a la dominación, dominación que deja de estar a cargo del Estado y pasa a manos de las corporaciones transnacionales, quienes intentan apagar todos los esfuerzos por reavivar la cultura política como una respuesta ética a la muerte de la vida democrática, y emprenden

agresivamente una guerra contra la posibilidad misma de crear esferas que proporcionen condiciones para la educación crítica y vinculen el aprendizaje al cambio social, a la defensa de los bienes públicos, y el rechazo a vender el conocimiento al mejor postor. (Giroux, 2007: 17)

De esa manera, el Estado de bienestar se vuelve una amenaza para la libertad, porque no sólo ataca cualquier movimiento social, sino que queda exento de la autoridad de la ley democrática, así como darle prioridad a los intereses personales de las corporaciones transnacionales, dando paso al neoliberalismo que “se refiere a una formación política, económica y cultural que interpreta la obtención de ganancias como la esencia de la democracia, y el consumo como la única forma operable de ciudadanía que proporciona una base para que un puñado de intereses privados controlen la vida social lo más posible, para maximizar sus beneficios y ganancias personales”. (Giroux, 2007: 24)

Asimismo, el neoliberalismo es responsable de crear un cinismo político, es decir, aquél diálogo donde el Estado “defiende” la seguridad de los ciudadanos con la imposición de nuevas políticas en contra de los movimientos sociales, por ende, éste se vuelve un arma ideológica contra dichos movimientos que lo único que desean es la transformación social. Por consiguiente, esta actitud genera el rechazo de la población a participar de manera individual y colectiva en la administración de las instituciones, y no sólo eso, sino que, para las y los jóvenes de la actualidad, el compromiso que tiene el país para con su población es casi nulo, sin esperanza. (Giroux, 2007: 26)

En síntesis, de acuerdo con Henry Giroux (2007) la cultura democrática que está en beneficio de la sociedad –hablando particularmente en los Estados Unidos– se ha convertido en una cultura corporativa, donde las personas dejan de ser ciudadanos y pasan a ser consumidores, es decir, que las empresas transnacionales y las políticas creadas en beneficio a ellas:

... han minado la fe de los pobres, ya sea en la posibilidad política o en el sentido de que tienen algún poder para cambiar la dirección de sus vidas.

Más y más personas descienden de los peldaños medios de la sociedad, y lo hacen debido a factores como la creciente distribución desigual de los ingresos, la continua reducción del Estado a sus funciones de vigilancia, y a la situación permanente de inseguridad causada por las políticas neoliberales.” (Giroux, 2007: 27)

Con respecto a la educación, el discurso corporativo pretende orientarla para convertir las habilidades de la ciudadanía en habilidades de entretenimiento ligadas a cuestiones laborales, y poco tiene que ver con crear condiciones pedagógicas para que los estudiantes se comprometan de forma crítica con el conocimiento de manera profunda, entonces que la educación se vuelve una mera instrucción, ante esta situación, Henry Giroux argumenta sobre la necesidad de una pedagogía entendida como una práctica política y ética, que tenga miras a una noción de esperanza, porque considerar a la pedagogía como una práctica de acción significa entenderla como el producto de numerosas luchas que buscan la justicia social y económica para hacer válida una democracia multicultural. (Giroux, 2007: 122)

Al respecto, McLaren coincide en que la pedagogía crítica está diseñada para habilitar a los desposeídos y transformar las desigualdades e injusticias sociales existentes, como un modo transgresor de ver el mundo. Puesto que, la pedagogía representa siempre un compromiso con el futuro, y la tarea de los educadores y educadoras sigue siendo la de asegurar que el futuro se dirija hacia un mundo más justo en lo social, un mundo en el que los discursos de la crítica y la posibilidad, en conjunción con los valores de la razón, la libertad y la igualdad, sean capaces de modificar, como parte de un proyecto democrático más amplio. (McLaren y Kincheloe, 2008, 18)

Cabe resaltar que la pedagogía crítica tiene un carácter indeterminado y parcial, ya que, debido a su naturaleza contextual, se forma en contextos particulares y responde a condiciones, formaciones y problemas que surgen donde la educación tiene lugar contruidos por estudiantes, recursos culturales, historias comunitarias y relaciones de poder; entonces que la pedagogía crítica no puede definirse como una teoría estática. (Giroux, 2007: 136)

Desde la perspectiva crítica, la escuela representa un espacio de liberación que permite la transformación social mediante el compromiso de dar poder a los sujetos subordinados y marginados, a través de formas de aprendizaje que permitan producir y organizar sus experiencias en el contexto social donde los estudiantes sean pensadores críticos y ciudadanos activos. Lo anterior, debido a que el individuo es un actor social, tanto crea como es creado por el universo social del que es parte, ni al individuo ni a la sociedad se le da prioridad, los dos están entrelazados, de tal forma que la referencia a uno debe por implicación significar la referencia del otro. (McLaren, 2005: 203)

No obstante, la escuela debe de diseñar un currículum basado en la política y en la cultura, vinculando la teoría social crítica con un conjunto de prácticas estipuladas mediante las cuales los maestros puedan dismantelar y examinar críticamente las tradiciones educacionales y culturales dominantes, y a su vez, ser capaces de crear las condiciones para el autohabilitamiento del estudiante como sujeto activo políticamente y moralmente en un acto de resistencia ante la hegemonía. (McLaren, 2005: 227)

En ese contexto, los maestros se enfrentarán a que no todos los estudiantes querrán formar parte de dicha resistencia, sin embargo, muchos lo querrán. Es decir, que la pedagogía crítica no garantiza que la resistencia tendrá lugar, pero proporciona a los maestros los fundamentos para comprender la resistencia, de tal forma que cualquier pedagogía desarrollada sea sensible a las condiciones socioculturales que construyen la resistencia. Ninguna pedagogía emancipatoria será jamás construida a partir de las teorías de la conducta que ven a los estudiantes como flojos, rebeldes, faltos de ambición o genéticamente inferiores. (McLaren, 2005: 232)

### **3.3.3 Pedagogía Social**

Es preocupante el cómo la pedagogía se ha visto reducida al ámbito escolar, a las aulas, a aquello que se da en las instituciones, de esta manera limitamos el poder

expansivo y transformador de la pedagogía, la encasillamos, la aislamos y se da por hecho que todo aquél proceso de enseñanza-aprendizaje fuera de las escuelas no es pedagógico. Cometemos un error, porque la pedagogía tiene que ver con todos aquellos procesos de enseñanza aprendizaje del ser humano, ya sea en el desarrollo de la educación formal y no formal. Por ello, la propuesta alternativa de una pedagogía que tenga que ver con la educación no formal de las personas, en caso particular de las y los adolescentes, atendiendo sus necesidades básicas, es ahí, donde nace la pedagogía social.

El contexto que dio nacimiento a la pedagogía social es en una Alemania afectada por las guerras del siglo XX, dejando una crisis social y educativa, por lo tanto, se presentaron aspectos que favorecieron su desarrollo:

- ) Una sociedad sometida a fuertes cambios económicos, sociales y políticos, con conflictos que demandan con urgencia respuestas educativo-sociales.
- ) La importancia de la dimensión social de la Educación y la confianza en la Comunidad y su fuerza para resolver los problemas generados por el individualismo
- ) La esperanza puesta en esta época en una pedagogía renovada.
- ) La importancia adquirida por el concepto de la “ayuda” social y educativa para mejorar la sociedad (Pérez Serrano, 2002: 197).

Por consiguiente, la definición de pedagogía social con respecto a Feroso (1994), puede ser entendida como la ciencia de la práctica social y educativa en el ámbito no formal, que fundamente, justifique y comprende la normatividad más adecuada para la prevención, ayuda y reinserción de quienes pueden padecer o padecen a lo largo de toda su vida, deficiencias en la socialización o en la satisfacción de sus necesidades básicas amparadas por los derechos humanos. Del mismo modo, el autor menciona que su objeto de estudio es la fundamentación, justificación y comprensión de la intervención pedagógica en los servicios sociales, mediante los cuales se cumplen funciones básicas de la pedagogía social: prevención, ayuda y reinserción o resocialización (Feroso, 1994: 21).

Al respecto, la noción que tiene la pedagogía social del hombre (entendiendo la palabra como ambas partes, hombre y mujer), nos dice que no puede desarrollarse aislado, no es hombre si no se involucra con los demás, con las y los otros, con la comunidad misma. Por ende, ésta interacción permite que el hombre tenga una conciencia única que lo haga diferir o coincidir con otras conciencias que son parte de la comunidad. Desde esta perspectiva, la educación sólo es posible en la comunidad, porque en ella, se forman los hombres. (Natorp, 2001: 170) Sin embargo, el aprendizaje que cada una y uno tiene en esta interacción, es un compromiso personal.

En síntesis, la pedagogía social, se encarga de ir más allá de la educación formal, de la educación vista desde una institución, es la que le da alternativas pedagógicas en espacios inesperados, atendiendo las necesidades educativas de personas en estado de vulnerabilidad social.

### **3.4 Metodología con enfoque cualitativo: Investigación-acción**

Cualquier tipo de investigación tiende a adscribirse a un enfoque de acuerdo con los elementos que componen dicha investigación, los enfoques se despliegan en cuantitativo y cualitativo, ambos emplean: la observación y evaluación de fenómenos; establecen suposiciones sobre éstas observaciones; demuestran el grado en que las suposiciones e ideas tienen fundamento; revisan tales suposiciones; y finalmente, proponen nuevas observaciones y evaluaciones para esclarecer, modificar y fundamentar las suposiciones e ideas. (Hernández, 2008: 4)

Cuando se habla del enfoque cuantitativo, se refiere a aquél que “usa la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías” y una descripción rigurosa (Hernández, 2008: 5). Por otro lado, con respecto al enfoque cualitativo “utiliza la recolección de datos sin medición numérica para describir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación” (Hernández, 2008, 8). Por lo tanto, se puede entender que la diferencia de ambos enfoques parte

de la recolección de datos y su importancia de que éstos sean medibles o no en el análisis de la investigación.

La apertura de alternativas investigadoras ha puesto un avance en la construcción del conocimiento en el ámbito de las ciencias sociales en general, y en la educación en particular, de esta manera presenta las distintas perspectivas de la realidad que pretende ser analizada (Bizquera, 2004: 275). De acuerdo con Hernández Sampieri (2008) tenemos las siguientes características del enfoque cualitativo: el investigador plantea un problema, pero no sigue un proceso definido; se utiliza para descubrir y refinar preguntas de investigación; el investigador comienza examinando el mundo social y en ese proceso desarrolla una teoría coherente con lo que observa, basándose en un proceso inductivo, es decir, explorar y descubrir para luego generar perspectivas teóricas; los supuestos teóricos se generan durante el proceso de investigación esclareciéndose poco a poco; se basa en métodos de recolección de datos no estandarizados a través del lenguaje escrito, verbal y no verbal, así como visual, no hay una medición numérica. Dicha recolección parte de obtener perspectivas y puntos de vista de los participantes (emociones, experiencias, significados y otros aspectos subjetivos); busca resaltar las interacciones entre individuos dentro de grupos o colectividades; el proceso de indagación es flexible y se mueve entre los eventos y su interpretación, entre las respuestas y el desarrollo de la teoría. El propósito es reconstruir la realidad a partir de las interpretaciones; evalúa el desarrollo natural de los sucesos, es decir, que no hay manipulación ni estimulación con respecto de la realidad; su postura es interpretativa a partir del entendimiento de las acciones de los seres vivos, y la realidad es definida por estos mismos; el investigador se introduce en las experiencias individuales de los participantes y construye el conocimiento; y no pretende generalizar los resultados a poblaciones más amplias.

En síntesis, como afirma Bizquera (2004), la investigación cualitativa, como actividad coherente no puede partir de un diseño preestablecido, su diseño se caracteriza por ser inductivo, abierto, flexible, cíclico y emergente, adaptándose y evolucionando en la medida que se va generando conocimiento sobre la realidad

estudiada. La situación no es diferente cuando usamos este tipo de investigación en el ámbito educativo, ahí “la investigación cualitativa refleja, describe e interpreta la realidad educativa con el fin de llegar a la comprensión o a la transformación de dicha realidad a partir del significado atribuido por las personas que la integran. Esto supone que el investigador debe convivir, aproximarse y relacionarse con estas personas” (Bizquerra, 2004: 283)

En este contexto, es necesario entender a la enseñanza como una práctica investigadora, por lo tanto, el profesor en este proceso se vuelve investigador. Con lo anterior, concuerda Freire (2006) quien afirma que la enseñanza no tiene que estar deslindada de la investigación, puesto que, para enseñar se requiere haber investigado antes, incluso, como parte del proceso, el educador debe de ser consciente del efecto de su práctica educativa. Entonces, como parte de una metodología de investigación que permite el análisis e intervención en diferentes contextos, está la investigación-acción, la cual funge como metodología de investigación del profesorado. (Latorre, 2005: 7)

De tal manera, se puede definir a la investigación-acción como aquella:

“... forma de indagación introspectiva colectiva emprendida por participantes en situaciones sociales con objeto de mejorar la racionalidad y la justicia de sus prácticas sociales o educativas, así como su comprensión de esas prácticas y de las situaciones en que éstas tienen lugar. Los grupos de participantes pueden estar constituidos por maestros, estudiantes, directores de colegio, padres y otros miembros de la comunidad; por cualquier grupo que comparta una preocupación. Consideramos que la investigación-acción tan sólo existe cuando es colaboradora, aunque es importante dejar claro que la investigación-acción del grupo se logra a través, de la acción examinada críticamente de los miembros individuales del grupo.” (Kemmis y McTaggart, 1988: 10)

Al respecto, Alvarez-Gayou, (2009), menciona que el propósito de la investigación-acción es resolver problemas cotidianos e inmediatos, así como tratar de hacer

comprensible el mundo social y busca mejorar la calidad de vida de las personas (Alvarez-Gayou, 2009: 159). Por otro lado, Elliott (2005) dice que “consiste en mejorar la práctica en vez de generar conocimientos. La producción y utilización del conocimiento se subordina a este objetivo fundamental y está condicionado por él.” (Elliott, 2005 :67). Con estos dos propósitos, se puede entender que la investigación-acción proporciona un medio para trabajar vinculando la teoría y la práctica en un todo único (Kemmis y McTaggart, 1988: 10).

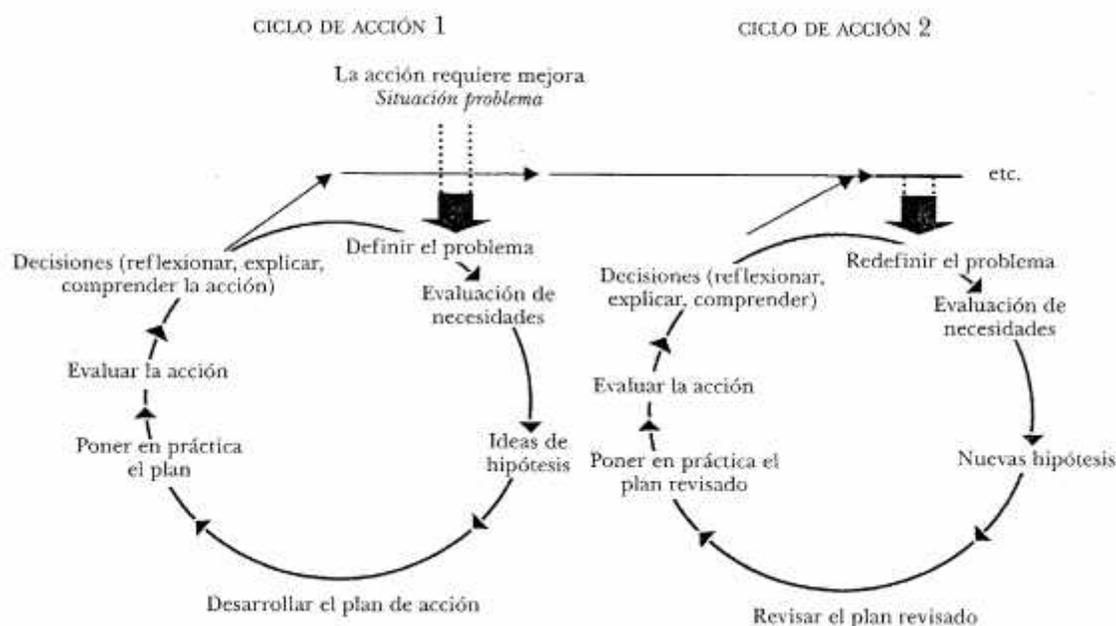


Figura 1. Proceso temporal de la investigación-acción, a partir de McKernan (2001) citado en Alvarez-Gayou (2009)

Del mismo modo, los rasgos por los que se caracteriza la investigación-acción son:

- ) Es participativa: las personas participan con la intención de mejorar sus propias prácticas.
- ) La investigación sigue una espiral introspectiva: una espiral de ciclos de planificación, acción, observación y reflexión.
- ) Es colaborativa, se realiza en grupo por las personas implicadas.
- ) Crea comunidades autocríticas de personas que participan y colaboran en todas las fases del proceso de investigación.

- ) Es un proceso sistemático de aprendizaje, orientado a la praxis.
- ) Induce a teorizar sobre la práctica.
- ) Somete a prueba las prácticas, las ideas y las suposiciones.
- ) Implica registrar, recopilar, analizar nuestros propios juicios, reacciones e impresiones en torno a lo que ocurre.
- ) Requiere llevar un diario personal en el que se registran nuestras reflexiones.
- ) Es un proceso político porque implica cambios que afectan a las personas.
- ) Realiza análisis críticos de las situaciones.
- ) Procede progresivamente a cambios más amplios.
- ) Empieza con pequeños ciclos de planificación, acción, observación y reflexión, avanzando hacia problemas de más envergadura.
- ) La inician pequeños grupos de colaboradores, expandiéndose gradualmente a un número mayor de personas. (Kemmis y McTaggart en Bizquerra, 2004: 371)

Como puede apreciarse, esta metodología se adscribe a la investigación de este trabajo, ya que, en un primer momento se desenvuelve en un ámbito educativo, en caso particular es el de la Escuela Secundaria Técnica No. 19 “Diego Rivera”. En un segundo momento, cuenta con la participación de: facilitadores, entendiéndolos como aquellos que ocupan dentro de una propuesta tradicional como profesores, pero en un contexto más crítico, vistos como educadores de acuerdo con la perspectiva de Freire, es decir, de aquellos que llevan a cabo la práctica educativa; adolescentes, los educandos que educan al educador y, a quienes va dirigida la práctica educativa; y, las autoridades de la institución, su papel no es significativo pero influye en el proceso en el cual se realizó la investigación. Como tercer momento, hay una interacción entre todos los participantes, que a través de métodos de recolección de datos hacen una crítica de su participación en el proyecto. Y finalmente, aquél que permitió que todas las partes se integraran, pues el objetivo era crear espacios liberadores para que las y los adolescentes se apropiaran de su proceso de aprendizaje en lo académico y en lo emocional, es decir trata de darle una mejor calidad de vida a las y los adolescentes.

Como parte de la metodología, lo que le permite la recolección de información, la adquisición y elaboración de conocimiento, son los métodos (Alvarez-Gayou, 2009: 103). Por lo tanto, a continuación, se mencionan los métodos que se utilizaron para la recolección de la información contextualizándolos a este proceso de investigación:

**Narrativa**, se refiere fundamentalmente a platicar historias, y el objeto investigado es la historia misma, es decir, que se busca darle sentido a los sucesos y acciones de la vida de los participantes, analizando los recursos lingüísticos y culturales, asimismo los narradores hablan o escriben sobre experiencias específicas de sus vidas, y para ello es importante que haya apertura para que se hable del suceso. (Alvarez-Gayou, 2009: 128) Como parte de la presente investigación se hizo uso de narrativas escritas (relatorías), a través de los reportes de las y los facilitadores que formaron parte del Curso-Taller, ellos hablando sobre su experiencia con las y los adolescentes; además, se hizo uso de una narrativa Anexo 1, por parte mía hablando sobre el desarrollo que tuvo el Curso-Taller de acuerdo con los diferentes roles que desempeñé, como coordinadora de tal curso, como facilitadora y como tallerista.

**Cuestionarios**, son utilizados frecuentemente dentro del enfoque cuantitativo, sin embargo, es el método más utilizado para recabar información y evidentemente también es utilizado dentro del enfoque cualitativo. Los cuestionarios tienen a ser cerrados cuando las respuestas de cada pregunta se preestablecen, y en este sentido no entran en el enfoque cualitativo; y son abiertos cuando no se limita la respuesta de la persona, permite la subjetividad y la reflexión propia, por lo tanto, este tipo de cuestionarios tienen que elaborarse con mucha claridad del problema (Alvarez-Gayou, 2009: 150). Por lo tanto, en esta investigación se hizo uso de cuestionarios aplicados a las y los adolescentes que participaron en el Curso-Taller, para contrarrestar su opinión personal con la de las y los facilitadores.

**Fotografías**, pueden tomar el lugar de las palabras, transmitiendo algo que las palabras no pueden, adentrándose en el escenario registrado, por lo tanto, con las fotografías se acepta la subjetividad humana en el presente, es decir, las ideas, los

sentimientos, y las motivaciones internas, y se relaciona directamente con todo hecho social. (Alvarez-Gayou, 2009: 114) Del mismo modo, durante el desarrollo del Curso-Taller en la secundaria se tomaron fotografías para evidenciar la práctica educativa en diferentes momentos con las y los adolescentes, estas ejemplifican algunas de las categorías de análisis de esta investigación.

Con respecto al análisis de la información, una vez recolectada la información a través de los diferentes métodos, se pasa a la elaboración del análisis, sin embargo, éste se obtiene a partir de la transcripción de dichos elementos. Posterior a ello, crear categorías y subcategorías que faciliten el análisis dentro de la investigación, identificándolas dentro de los diferentes textos transcritos. Cuando ya se han identificado las diferentes categorías y de ser posible incorporar algunos fundamentos teóricos; con apoyo de una cartulina o bien en un cuadro, ubicar cada palabra, oración o cita señalada en su respectiva categoría, esto con la finalidad de que el análisis contemple toda la información recabada. (Alvarez-Gayou, 2009: 193)

Como parte del subtema anterior, se leerá en el siguiente capítulo el reporte final del análisis de la información recabada a partir del empleo de la metodología y los diferentes métodos para la recolección de información.

## CAPÍTULO IV ANÁLISIS SOBRE LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIA

*“La risa es el lenguaje del alma.”*

*Pablo Neruda*

Como parte del último capítulo, se realiza un análisis de la sistematización de la experiencia tomada a partir de la propia narrativa como parte de mi papel como coordinadora y facilitadora, así como la perspectiva de algunas y algunos facilitadores que participaron en el proyecto de la Escuela Autónoma Red Paulo Freire en la Escuela Secundaria Técnica No. 19 “Diego Rivera” en cualquier horario; y como parte de la fundamentación tomamos en cuenta el punto de vista de algunas y algunos adolescentes que estuvieron con nosotras y nosotros en dicho proceso. En dicho análisis se hace uso de aspectos que se verán desarrolladas con la finalidad de entender la práctica educativa del Curso-Taller con las y los adolescentes, quienes son los sujetos de la presente sistematización.

### 4.1 Recuperación del sujeto

La presente categoría fue denominada de tal forma tomando en cuenta el objetivo principal del Curso-Taller, que era atender las necesidades personales, educativas y sociales de las y los adolescentes, donde fueran capaces de asumirse protagonistas de su vida. Por lo anterior, el Curso-Taller tuvo la posibilidad de abrirse en horario entre semana y sabatino, acomodándonos a la disponibilidad de las y los adolescentes y que éste, fuera capaz de atender a una población mayor de adolescentes.

Además, como parte de esta denominación, se hace alusión a que el proceso formativo de las prácticas educativas ha dejado a sus sujetos, por lo tanto se pretende recuperar a estas y estos sujetos con el propósito de que entiendan que

ellas y ellos son capaces de decidir sobre el rumbo de su propia vida, escribiéndola, transformándola.

#### **4.1.1 Necesidades**

A lo largo del Curso-Taller se fueron presentando diferentes necesidades, entre ellas, la más importante es la educativa. Puesto que, al realizar el examen diagnóstico al inicio del Curso-Taller, se observó que la mayoría de las y los adolescentes tenían alrededor de 30 y 40 aciertos de un total de 128 preguntas, y que las materias en las que estaban más bajos fueron Historia Universal y de México, Matemáticas, Física y Español.

Esta situación fue preocupante porque debiera ser la muestra de que los 12 años transcurridos de su formación en una institución educativa garantizaría el aprendizaje adecuado para continuar con su educación, situación contradictoria era la actualidad, y básicamente los exponía a que COMIPEMS les asignara una institución educativa diferente a la de su elección. Debido a lo anterior, se vieron los contenidos que necesitaban mayor atención de manera lúdica y dinámica, para que las y los adolescentes los aprendieran, y que fueran conscientes de que éstos podrían servirles en su vida cotidiana.

En ese contexto, comenzado el Curso-Taller, había adolescentes que querían incorporarse a éste, y pese a lo que había dicho la directora, se les asignó un respectivo grupo, con ello se trataba de dar respuesta a sus necesidades educativa y personal de sentirse parte de un espacio que les hacía sentirse cómodos. Lo anterior indicándonos que el Curso-Taller tenía buena respuesta por las y los adolescentes ya que comentaban de éste con su grupo de amigos, por lo tanto, no podíamos quitarles ese interés, porque al final de cuentas ese espacio era de ellos y para ellos.

Con respecto a la necesidad personal, se observa que las y los adolescentes, además de no haber aprendido los contenidos necesarios para la aplicación al

examen COMIPEMS, se encuentran susceptibles al entorno que los rodea, la mayoría pertenece a alguna banda, otros cuantos se provocan cortes en la piel de sus diferentes extremidades como una búsqueda de olvidar el dolor en su círculo familiar, otros cuentan con padres estrictos que no les permiten realizar ciertas actividades de interés de sus hijas e hijos. Por tal motivo, a través del Curso-Taller, pero sobre todo el Taller de Jóvenes se busca responder las necesidades del sujeto, brindándole el apoyo y confianza para que él y ella sean capaces de salir adelante ante cualquier tipo de adversidad.

Por otro lado, se percibió una necesidad social de seguridad, ésta a partir de que dentro de la institución había personas ajenas a ella trabajando en la reparación de las instituciones, y pese a la autoridad de la directora, no evitó que ellos ofendieran a las adolescentes y facilitadoras dentro de la institución. Asimismo, cuando un personal masculino fisgoneaba a las mujeres –entendiéndolas como adolescentes y facilitadoras– en el baño de mujeres, dicha situación provocó que el Curso-Taller se viera suspendido por un tiempo corto hasta llegar a una resolución adecuada. Es evidente que esta situación incomodaría a cualquier persona, puesto que atenta ante su integridad, la violenta, por lo tanto, es un estar inconforme porque pese a ser una institución educativa, nada garantiza que las y los estudiantes en ella se sientan seguros, ya que no hay una supervisión de las actividades de manera adecuada, y pone riesgo su seguridad, ya sea entre ellos mismo, entre el mismo personal o de aquellas personas ajenas a la institución, y aunque las y los adolescentes, no pensaban en que dichas situaciones como algo problemático, se trató, en la medida de lo posible, que las y los facilitadores, ajenos a la institución educativa, vieran por la seguridad de las y los adolescentes.

Cabe resaltar que mientras el Curso-Taller se impartía, ninguna autoridad de la institución estaba en ella, sólo estaba el personal de intendencia y vigilancia. Este hecho ponía una gran responsabilidad a las y los facilitadores, debido a que éramos las personas que estábamos trabajando con las y los adolescentes, y aunque se asumió dicha responsabilidad, nada nos garantizaba nuestra propia seguridad, dentro ni fuera de la institución.

#### 4.1.2 Retos

Tomar en cuenta los retos que se presentaron durante el Curso-Taller, implica que éste se llevó a cabo en un contexto real, por lo tanto, la primera dificultad fue encontrar una institución educativa en la cual impartir el Curso-Taller, y con ello se desprendió tener que respetar las condiciones que establecieron las autoridades de la Escuela Secundaria Técnica No. 19 “Diego Rivera” para desarrollar el proyecto, por lo tanto, dichas condiciones tuvieron que ver con pensamientos disciplinarios y de subordinación, no entendiendo que a quienes va dirigido el proyecto son adolescentes y requieren ser tratados como humanos.

Es increíble cómo las autoridades, representantes de una institución educativa, cuál sea su índole, se empeñan en conceptualizar, en caso particular a las y los adolescentes, como rebeldes, irrespetuosos, y tontos. Ciertamente es un prejuicio creer que las y los adolescentes son de esa manera, porque creerlo sería como asumirse como tal, o bien separarse, desvincularse de aquello que como personas pasaron, porque el ser adolescente no es una enfermedad, es una etapa de transición entre la infancia y la adultez, que implica cambios físicos, emocionales, cognitivos, los cuales nos hacen ser más conscientes del entorno en el que vivimos. Por ello, el interés de la Escuela Autónoma Red Paulo Freire de crear espacios para prestarle atención a quien lo necesita, de darle voz a quien es silenciado, de liberar a quien ha sido bancarizado.

Otro reto, era combatir la violencia, ya que hubo una ocasión cuando las y los facilitadores llegábamos a las instalaciones de la secundaria a la hora de la salida y vimos cómo un grupo de adolescentes peleaba entre sí, lo sorprendente fue que los padres y madres que iban a recoger a sus hijos no hacían nada para resolver el problema, nosotras por nuestra parte tratamos de separarlos, lo cual no pudimos hacer, porque ellas y ellos se volvieron hacia nosotras provocando que nos alejáramos. Para cuando le preguntamos a las y los adolescentes en nuestros grupos ellos contestaron que “estaban acostumbrados porque era algo que pasaba

con demasiada frecuencia, y que en algunos casos ellos mismos habían formado parte de una pelea” (Narrativa, Vázquez Santiago, 2016).

Esta situación hizo que nos cuestionáramos y reflexionáramos sobre el contexto en el que vivían las y los adolescentes, el cual era uno de violencia, situación que era normal para ellas y ellos, que eran víctimas y cómplices. Sin embargo, es poco concebible que alguien pueda estar acostumbrado a la violencia, y aunque es cierto, no es aceptable, porque reproducen esos actos, y en lugar de generar un cambio, de resolver la situación, la mantienen, expandiéndola a los lugares más cercanos, por ello el compromiso de cada uno, de fomentar en ellas y ellos la conciencia y reconocimiento del otro, para generar empatía, para poder trabajar con el otro, y aprender a convivir.

Como parte de otro reto importante de rescatar es que, para las y los facilitadores había:

... resistencia de los estudiantes a abrirse respecto a sus ideas, y al hecho de que tenían expectativas sobre nosotras, como íbamos a trabajar, reaprendí de manera personal, que los adolescentes son grandes individuos, que se puede trabajar con ellos de manera enriquecedora cuando se les hace parte de la organización del programa, donde se les escucha y atiende a sus necesidades, se puede trabajar como equipo colaborativo, que ellos construyan su propio aprendizaje, y nosotros ser esa guía, el andamiaje que cada individuo necesite para enfrentar los desafíos no sólo escolares, si no problemas cotidianos (Reporte, Ruíz Salvador, 2016).

En caso específico uno con el que trabajé, mostraba apatía ante las dinámicas e interacción en clase, más aún cuando yo estaba frente a grupo, y aunque trataba de preguntarle constantemente cómo estaba, o hacerlo participar en alguna actividad, no fue favorable porque él, se alejaba más, considero que debió de haber apertura, de haberse creado un vínculo de confianza para que él me permitiera acercar, también asumo mi responsabilidad de ello, porque mi comportamiento no fue el correcto al encasillarme en una actitud disciplinaria en el horario entre

semana, llevándome a no soportar lo que estaba haciendo con las y los adolescentes en ese momento.

Asimismo, un reto persistente fue que hubo una constante deserción en ambos horarios, llevándonos a sólo tener aproximadamente a la mitad de adolescentes en total, donde la mayor población se encontraba en el horario sabatino. El reto era evitar que las y los adolescentes continuaran yéndose, porque ese proyecto era de ellos y para ellos, nosotros preguntábamos sobre cuál era el motivo de su actuar, sin embargo, cuando preguntábamos, poco nos decían sus compañeras o compañeros sobre ellos.

#### **4.1.3 Interacción horizontal-dialógica**

Esta subcategoría se refiere a la relación que se tuvo con las y los adolescentes en el desarrollo de las sesiones, relación que se vio beneficiada debido a las múltiples dinámicas en cada grupo, donde las y los facilitadores se encargaron de crear confianza en cada adolescente, para que las y los jóvenes de manera paulatina se fueran abriendo, incluso el romper con que nos llamaran “maestra(o)”, para que nos llamaran por nuestro nombre, así como el que compartiéramos con ellas y ellos un poco de nuestra vida, de nuestras experiencias, contando chistes, jugando.

Todo ello contribuyó a crear vínculos con ellas y ellos favoreciendo la relación dentro del salón de clase, y en este tipo de relaciones de confianza existe el respeto, puesto que en ningún momento se agredió a ningún adolescente lo que los hacía sentirse cómodos y libres en cada grupo, con sus compañeras y compañeros, y con los facilitadores. Cabe rescatar, que al principio del Curso-Taller había cierta resistencia por parte de las y los adolescentes, ya que nos veían como figuras de autoridad que pudieran regañarles, sin embargo, tampoco desistimos ante esa resistencia, se persistió para conseguir crear un espacio donde se comparten experiencias y aprendizajes.

Un ejemplo de ello está en el siguiente escrito:

Llegando casi al final del curso los chicos más que tomar una sesión de alguna materia en específico querían pasar el tiempo hablando con nosotros, conociendo nuestras vidas, nuestras anécdotas, enriqueciéndose de todo lo que nosotros pudiéramos regalarles y nosotros pedíamos de vuelta esa interacción que con gusto nos daban, quizá en estos pocos meses nosotros supimos más de su vida que sus propios padres, muchos de los chicos lamentaban su situación familiar y se refugiaban en banditas de chicos que los hacían sentirse importantes de alguna manera, nosotros quisimos hacerlos sentir importantes por lo que eran en ese momento y por lo que podían llegar a ser, hablábamos mucho de los caminos que podían abrirse ante la vida gracias a su disposición de luchar por algo, de luchar bajo principios y valores, de siempre poder sentirse indignados ante situaciones que consideraban incorrectas y poder hacer algún cambio sobre ellas. Nunca olvidaré sus caritas cuando conversábamos acerca de temas como estos, de temas que son acallados en la sociedad, como el amor, la justicia, la amistad, el respeto, la tolerancia; temas que para algunos de ellos son inalcanzables e incluso increíbles dado que no tienen esa educación en casa, se mostraban curiosos por querer saber más acerca de esto, por querer saber si era verdadero, por querer saber si podía ser real y sobre todo si podía ser una realidad para ellos. (Reporte, González Reséndiz, 2016)

Considero que algo que también contribuyó a mejorar la relación fue que, no había mucha diferencia de edad, entre facilitadores y adolescentes, ambas poblaciones entramos dentro del rango “joven”, por lo que también rompió la concepción de cómo tratar con alguien con esas características frente a grupo. Otra semejanza fue que éramos estudiantes y que, si queríamos que ellas y ellos aprendieran, deberíamos de tomar en cuenta su opinión e incluso, la nuestra propia sobre el cómo nos gustaría que fueran las clases, del cómo nos gustaría aprender.

Del mismo modo, tener una buena relación y comunicación con las y los adolescentes implicó romper con la dinámica tradicional de colocar las sillas en filas, porque moviéndolas y que estuvieran en forma de semicírculo o de herradura,

permitió que todas y todos se vieran los unos a los otros, quebrantando con un parámetro disciplinario en líneas, donde ellos se acostumbran a ver la espalda de su compañero, dificultando la interacción entre uno y otro. No sólo permitió que hubiera mayor integración en el grupo ese acomodo de sillas, sino que permitió a las y los facilitadores sentirnos parte de ellas y ellos, se trataba de que entendieran que no éramos superiores, lo cual permitió que hubiera igualdad, equidad, respeto, confianza.

#### **4.1.4 Taller de Jóvenes**

Definitivamente el Taller de Jóvenes facilitó el desenvolvimiento que los facilitadores tenían en el salón de clases, y más importante, favoreció la relación que teníamos con los adolescentes, porque en esencia el Taller, se enfocaba en el adolescente, dejando de lado completamente lo académico, veíamos temas que les inquietaban, y en ese espacio, ellos tenían voz y voto más que nunca, porque daban sin chistar sus opiniones con respecto a determinado tema, y paulatinamente se abrían ante nosotros, porque realmente las y los estábamos tomando en cuenta, las y los mirábamos tal cual eran, como sujetos protagonistas de su vida, no como hijas e hijos, o como un depósito de información, ni cómo un simple objeto que deba seguir órdenes. (Narrativa, Vázquez Santiago, 2016)

Como ya se mencionó, el Taller de Jóvenes permitió el acercamiento hacia las y los adolescentes, sin embargo, no fue el único momento en el que se trabajaba con las y los adolescentes la confianza y motivación, éstas fueron llevadas a cabo por las y los facilitadores a lo largo del Curso-Taller, lo que en conjunto permitía una mayor respuesta de las y los adolescentes al querer participar en las actividades, sin miedo a que se les juzgara. Todos sus comentarios fueron escuchados con respeto, entre los miembros del grupo, de esa manera se iban conociendo y formaban vínculos entre ellas y ellos.

El Taller de Jóvenes evidentemente permitía reconocer las fortalezas y debilidades de las y los adolescentes, a través de ese autoconocimiento ellas y ellos aprendían a confiar aún más en sí mismas y mismos, a valorar lo que la vida les ha ofrecido, a superar sus miedos y a luchar por lo que ellas y ellos creían conveniente, por sus intereses, por sus sueños. En dicho acercamiento tuvimos la oportunidad, de alentarlos a conocerse, y en esa medida los conocíamos, sus gustos, disgustos, enfrentamientos escolares, un poco sobre su estilo de vida en el hogar, el nombre de sus mascotas, básicamente ellos nos enseñaban, y aprendimos a ver y valorar la vida de una manera diferente, a reconocer al otro, y que ese otro es igual a mí. (Reporte, Ángeles Hernández, 2016)

Ciertamente, en cuanto a los contenidos para abordar en el Taller de Jóvenes, sólo se contaban con las cinco metas a desarrollar, sin embargo, estas metas se habían estado trabajando anteriormente sin una base escrita lo que impedía que hubiera por parte de las y los facilitadores en este Curso-Taller una noción poco clara de lo que se iba a trabajar. Una vez entendiendo las cinco metas con la orientación del profesor Mauro, y que el Taller de Jóvenes era un espacio donde se atenderían las inquietudes de las y los adolescentes, las y los facilitadores abordaron de manera libre en sus grupos los temas que sus adolescentes deseaban conocer, porque organizarlos de esa manera, a elección de ellas y ellos implicaba también, tomar en cuenta su opinión, rompiendo con el esquema de que los contenidos debieran estar ya preestablecidos.

Del mismo modo implicó:

... adentrarse a un nuevo mundo y recordar mi etapa de adolescente, aunque al principio se notaban expectantes de cómo seríamos con ellos, sí las clases serían igual que con sus maestros, pero cuando empezaron a darse cuenta que no sería así, todo fluyó viento en popa, nos contaron sus inquietudes y cómo les gustaría que fueran sus clases y pudimos notar o más bien nos dijeron qué no les gustaba de sus clases y maestros. (Reporte, Hernández Sánchez, 2016)

El Taller de Jóvenes nos permitió identificar que la parte emocional es de suma importancia en el ámbito educativo, si no hay motivación resultaría complicado que se pudiera tener un aprendizaje adecuado entre las y los participantes a quien la práctica educativa va dirigida. Por lo tanto, a el Taller de Jóvenes se le dio una importante presencia durante el Curso-Taller. Cabe señalar, que el hecho de que las y los facilitadores no se movieran de sus grupos, se debía a que de esa manera se favoreciera la relación con sus adolescentes en el grupo, ya que designar a cada grupo de facilitadores una materia en específico, podría provocar que no se tuviera un acercamiento real con las y los adolescentes, incluso, sería retomar un esquema tradicional de educación al cual ya estaban acostumbrados, y ese, no era el objetivo.

Trabajar de esta manera permitió observar cambios significativos, como cuando haces que un chico introvertido logre participar más o interesarse por los contenidos:

... nosotras pensábamos que realmente no se le daba el estudio, pero fue cuestión de observarlo más que nos dimos cuenta que él era inseguro, inclusive cuando sonreía, se cubría con cualquiera de sus manos su boca, también le daba pena hablar frente a los demás, porque no conocía a nadie en el grupo. Sin embargo, con el Taller de Jóvenes, poco a poco, descubrimos que la atención que le brindábamos a Ernesto iba funcionando, estaba recuperando la confianza en sí mismo, y participaba más, aprendía lo que le enseñábamos, y se esmeraba en entregar el trabajo extra que le dejábamos para que comprendiera la materia, incluso cuando participaba no se cubría la boca, y se veía más feliz. (Narrativa, Vázquez Santiago, 2016)

Durante el Curso-Taller observamos que las y los adolescentes fueron capaces de confiar en sí mismos y mismas, lo cual representaba que el desarrollo del proyecto iba atendiendo las necesidades de la población con la que se estaba trabajando. Además, como educador eres consciente de que trabajas con sujetos, en este caso fue con adolescentes, y tuvimos que entender todas las características que los conformaban, inclusive se partió con la propia idea de recordar cómo nos sentíamos nosotros en esa época para poder comprenderlos a ellas y ellos.

#### 4.1.5 Actividades lúdicas y liberadoras

Como primer momento para esta subcategoría tenemos aquella donde las y los adolescentes por grupos se escogen un nombre para su grupo. Esta situación debido a la organización de grupo, porque se tomó en cuenta que las y los adolescentes inscritos en el Curso-Taller formaban parte de diferentes grupos institucionales, así que se buscó que todos estuvieran distribuidos equitativamente en los diferentes grupos del Curso-Taller, para que de esta manera convivieran con personas que no conocían permitiendo la creación de nuevos vínculos con sus compañeros y compañeras. Por otro lado, una vez asignados las y los adolescentes en su respectivo grupo dentro del Curso-Taller, lo que se quería era identificarlos, pero no de una manera tradicional, sino, siguiendo el método que usa el profesor Mauro en sus grupos, y es que ellos se asignan un nombre de “tribu”, esto con la finalidad de sentirse parte de ese grupo, identificándose con aquellas y aquellos que eran miembros de ella.

Situación similar pasó con las y los adolescentes, al no ubicarlos con sus conocidos, podrían sentirse incómodos con sus compañeras y compañeros, no identificados, el punto era que se sintieran parte de ese grupo, así que en colaboración con los demás, buscaron un nombre característico, y de esa manera, los 10 grupos de ese Curso-Taller se llamaron a sí mismos: en el horario entre semana, Frezzkiss, Los Pipiolos, Love Yourself, Los Agapornis, Taquitos con todo; y en horario sabatino, Pan Gigante, Los mejores del mundo coming soon, Los Muegamazapanitos, The Rude Boys, The Monkeys.

Por otro lado, cuando nos dimos cuenta de las condiciones de las y los adolescentes con respecto a su número de aciertos, se empezaron a planear actividades lúdicas y dinámicas para que los contenidos que se iban a ver fueran aprendidos por ellas y ellos; dichas actividades requerían que ellos y ellas participaran, que se movieran y pensarán, ninguno quedaba exento de dicho proceso, se realizaban en equipo, o de manera individual compartiendo al final con las y los demás compañeros. Por

ejemplo, salir al patio, rompía con la dinámica tradicional, a ellos les gustaba demasiado salir al patio porque lo usábamos libremente, porque jugaban y aprendían al mismo tiempo.

Preguntarles cada sesión cómo estaban, era parte fundamental de la dinámica, porque ello quería decir que nos importaba su bienestar, porque en ese intercambio de palabras podríamos identificar la verdad en sus palabras, del mismo modo, ellos y ellas se encargaban de preguntarnos lo que habíamos hecho ese día, compartíamos alguna anécdota de su jornada escolar e incluso les preguntábamos abiertamente qué pensaban sobre determinado tema. Tampoco nos decían “maestras o maestros”, ello sólo al principio, pero conforme el Curso-Taller se fue desarrollando, comenzaron a llamarnos por nuestro nombre, a tutearnos. Por otro lado, como ya se mencionó en cada grupo se rompía con el esquema de colocar las sillas en filas, se colocaban en semicírculo para que todas y todos pudieran verse, incluso las y los facilitadores se sentaban con ellas y ellos, mientras daban la sesión, como si fuera alguna plática y no una clase tradicional. Tal como se afirma a continuación:

... siempre comenzábamos las sesiones rompiendo el esquema de la educación bancaria, primeramente, haciendo uso de todo nuestro espacio en el aula, moviendo las bancas para sentarnos en forma de círculo o media luna, darles con esa simple acción un mensaje de igualdad puesto que nosotros nos sentábamos a su lado en las sesiones, sabiéndonos así todos compañeros de aprendizajes. Nuestro método de enseñanza era variado dependiendo la materia a tratar, cuando tocábamos las líneas socio-históricas, contábamos cuentos acerca de ello, les hablábamos acerca de datos curiosos sobre el tema, preguntábamos regularmente para constatar que estaban siguiéndonos en clase y finalmente poníamos dinámicas para reforzar el conocimiento adquirido, nuestra técnica siempre fue hablarles de manera relajada, motivadora y hasta a veces relajienta para no perder su atención, siempre tomándolos en cuenta para la participación y exaltando sus logros para fortalecer su confianza. (Reporte, González Reséndiz, 2016)

También implicaba confiar en ellos y ellas, porque había ocasiones en que las autoridades de la escuela, o bien, alguna de las representantes de la mesa directiva ponía en duda la integridad de las y los adolescentes, por ejemplo, en el curso sabatino, una representante de la mesa directiva afirmaba que una adolescente le había faltado al respeto, ella fue indignada a quejarse conmigo ya que mi cargo era el de coordinadora, y me molesté porque hablaba mal de la chica y yo argumentaba en su defensa, yo pasé a cada grupo diciéndole a las facilitadoras que preguntaran por lo que había pasado a la hora de entrada, ya que si preguntaba yo, pudiera que ellas y ellos no me contestaran porque no tenían la confianza conmigo. Cuando la chica en cuestión fue identificada, le pedí me hablara de la situación y ella comentó de manera sincera expresando su molestia, esto me sirvió para contrarrestar ambas partes, y efectivamente la señora estaba dando falsos argumentos. Esto me lleva a afirmar que, si crees en ellos, ellos serán capaces de decir la verdad, porque les brindas la confianza suficiente para que lo hagan, les escuchas.

#### **4.2. Construcción del educador**

Anteriormente se ha venido hablando del trabajo que se estaba haciendo con las y los adolescentes, sin embargo, parte importante de dicho proceso es el papel que desempeñaron las y los facilitadores a lo largo del Curso-Taller. Las características de cada una y uno coinciden en que son estudiantes en la Universidad Pedagógica Nacional, donde algunos participaron ahí para la realización de su servicio social, mientras que otros realizan una práctica profesional.

Cabe resaltar, que dicho Curso-Taller, no sólo brindó una formación a cada adolescente perteneciente a éste al prepararles para el examen de admisión a la Educación Medio Superior COMIPEMS, sino que, al mismo tiempo, hubo una construcción del educador, en caso particular de esta sistematización, de las y los facilitadores, ya que ellas y ellos tuvieron la oportunidad de rehumanizarse al entender la educación.

Por lo tanto, participar en este proyecto permitió el contacto con la realidad educativa, donde las y los estudiantes pueden contrarrestar la teoría con la práctica, y llevar a cabo los conocimientos con los que han estado trabajando durante su formación académica. Recordemos que, durante cada práctica educativa de las y los facilitadores, les permite reflexionar sobre el contexto en el que están trabajando y bien, reflexionar sobre su propia práctica, esto con la finalidad de mejorar en beneficio de ellas y ellos mismos como educadores para sus sujetos. También se toma en cuenta que la y el educador al formar parte de un grupo con otras personas, deberá aprender a convivir y trabajar en equipo, no pretendiendo ser más que nadie, sino que se acompañe y aprenda con sus compañeras y compañeros.

#### **4.2.1. Formación práctica**

Esta subcategoría se refiere a la formación adquirida de las y los facilitadores a partir de la experiencia con las y los adolescentes, permitiéndonos contrarrestar los fundamentos teóricos con la realidad educativa de los sujetos. Como parte de esta formación práctica, la mayoría de las facilitadores y facilitadores no contaba con una experiencia previa en el manejo de grupo, mas que las exposiciones en sus clases de la universidad, por lo cual se hizo antes de que el Curso-Taller una capacitación que fomentara la reflexión de los diferentes contextos de los sujetos, así como una lluvia de ideas sobre los fundamentos teóricos que sustentan la práctica educativa de la Escuela Autónoma Red Paulo Freire.

Aunque uno sea lo suficientemente seguro de sí mismo, frecuentemente implica tener miedo al enfrentarte a contextos o situaciones desconocidas, lo mismo pasó para cada una o uno de nosotros al momento de estar frente a grupo, porque poca experiencia tenían en ello, y porque la población con la que se iba a tratar, además de ser desconocida, era de un rango de edad diferente. Estar frente a grupo implica trabajar con ellas y ellos para que aprendan lo que les expondrás, tienes que captar su atención, de que logren escucharte, de no dudar ante lo que dices, de ser claro para que puedan entenderte. Y todo ello no viene en los libros, la teoría es

completamente diferente a la práctica, y aquí uno tiene que ser capaz de dominar todo aquello que se le presenta para llevar a cabo el objetivo principal el cual es que las y los adolescentes aprendan, y dominar paulatinamente el desenvolvimiento en clase, así como mantener una buena relación con las y los adolescentes favorece a que podamos tener más confianza en nosotros mismos, sentirnos capaces de enseñar, porque enseñar implica aprender de quien está frente a nosotros, y en caso particular fueron las y los adolescentes.

Aprender de nosotros mismos requirió ser conscientes del trabajo que se tenía que hacer con las y los adolescentes, porque no sólo basta con querer enseñar, sino que uno como educador, y en este caso, facilitadora o facilitador, debe de exigirse constantemente con una actitud positiva ante los peores escenarios, y disfrutar la práctica educativa. Lo anterior, se percibió en la sonrisa de cada facilitador durante las visitas a sus grupos, en las largas jornadas en el horario sabatino cuando ellas y ellos vivían lejos, cuando superaron sus problemas personales y asistían. Cuando es todo lo contrario, la práctica educativa es inútil, entorpece y complica la adquisición de aprendizajes para ambas partes, porque uno como educador deja de disfrutar, ese fue mi caso entre semana con las y los adolescentes, porque no me gustaba estar frente a grupo, porque me sentía impotente, porque me enojaba con facilidad, y mis adolescentes se percataron de ello a tal grado de no prestarme atención, me convertí inconscientemente en alguien que no quería, en opresora. Cosa distinta era cuando yo estaba en el horario sabatino, porque me gustaba, me divertía con las y los adolescentes, consciente fui después de mi egoísmo y comencé a cambiar nuevamente mi actitud con las y los adolescentes entre semana, porque ellos eran los que se verían afectados, no yo. Eso fue ejemplo de reflexionar sobre tu propia práctica educativa en diferentes contextos.

Cuando te encargas de facilitar contenidos para que las y los adolescentes puedan aprender, obliga a que haya una preparación y organización detrás, puesto que sin ella no se podrá ser capaz de abordar los contenidos de manera adecuada. Dicha organización comprendía de una pequeña guía o planeación sesión con sesión, ésta permitió llevar una secuencia en las clases, ya que, durante el periodo corto que

duró el Curso-Taller se tendrían que ver los contenidos más importantes con los y las adolescentes. Con respecto a la preparación, representaba que las y los facilitadores estudiaran los contenidos previamente para que claramente los adolescentes pudieran entenderlos y al mismo tiempo aprenderlos. Esa preparación formaba parte de la construcción del educador.

En la realidad educativa se encontró que los y las adolescentes vivían bajo una perspectiva tradicional porque dentro del salón de clases ellas y ellos aún pedían permiso para hablar, para salir al baño, para tomar agua, incluso no hablaban y cuando lo hacían mencionaban que no sabían la respuesta, lo anterior era muestra de dos cosas, de que ellas y ellos dijeran la verdad o bien que no estaban seguros de decir lo que pensaban por miedo a que fueran regañados. Luchar contra ese modo de vida de las y los adolescentes formó un reto que sin duda se logró superar cuando en las actividades, ellas y ellos eran capaces de participar sin temor a que fueran regañados o a equivocarse, porque nos habíamos encargado de fomentarles que los errores formaban parte de cualquier tipo de aprendizaje.

También como personas estamos acostumbradas a valer nos por nosotras mismas, a seguir con nuestros objetivos, no dejar que cambien nuestras ideas. Sin embargo, cuando estás frente a grupo, habrá momentos donde las personas no compartan tu opinión, o viceversa, en esas ocasiones se deberá ver las situaciones desde un punto de vista crítico y no subjetivo, para tener un mayor entendimiento y así no tener juicios de valor que puedan influenciar el actuar de las y los adolescentes, ya que dentro del Curso-Taller las y los facilitadores formaron parte importante en sus vidas.

Al igual que en el caso de las y los adolescentes, también hubo deserción de facilitadores, por lo que hubo momentos en que había grupos solos, en ese momento se les pedía a los facilitadores de otros grupos apoyaran debido a que había en ellos más de dos personas. En esos casos pasaban dos cosas, que se daba clase a partir de los contenidos que algunos de los facilitadores llevaban para ese día, o bien, se improvisaban las sesiones, así como en los contenidos. Aquello fue una forma de resolver la problemática, sin embargo, ponía en conflicto a los y

las adolescentes por dos cosas, la primera por la ausencia de sus facilitadores de manera permanente o de forma esporádica, y dos porque en ocasiones esos grupos ya habían visto esos contenidos o todavía no llegaban a ellos. Esto forma parte de la formación del educador, ya que éste debe de ser flexible y asertivo ante las situaciones que puedan llegar a presentarse, porque si no se resuelven las dificultades se expone a que las y los adolescentes no tengan una óptima adquisición de aprendizajes.

#### **4.2.2 Compromiso y responsabilidades**

Hablar de compromiso y responsabilidad involucra asumirse como educador, ya que al estar vinculados con la educación no se puede estar ciego ante el contexto social, educativo y político en el que nosotros y los educandos están inmersos, por ende, nos compete hacer algo al respecto para poder aportar y cambiar dicha situación desde la educación. La responsabilidad no es sólo con uno mismo, sino con el desempeño de la práctica educativa, y ésta va dirigida a las y los adolescentes, por lo que no es cualquier cosa.

Ser parte de la Escuela Autónoma Red Libre Paulo Freire me dejó grandes enseñanzas, satisfacciones y sobre todo darme cuenta qué necesita la educación o la enseñanza en sí para mejorar y sobre todo cambiar y que esto conlleve a formar mejores estudiantes y sobre todo seres humanos con valores y mejores herramientas para poder enfrentar a la sociedad tan cambiante en el cual están inmersos. (Reporte, Hernández Sánchez, 2016)

Anteriormente se mencionó que así como hubo deserción de adolescentes, también la hubo con facilitadores, las razones son distintas. Hubo aquellas personas que decidieron dejar el curso avisando previamente de su ausencia ya sea por razones familiares, como fue el caso de las dos compañeras que habían sido testigos de lo sucedido con el velador, donde sus padres ya no les permitieron regresar a al Curso-Taller; otras como eran madres se ocupaban de cuidar a sus hijos e ir esporádicamente, hasta ya no hacerlo más; otras, sin embargo, fue porque ya no

tenían tiempo suficiente para completar sus tareas académicas, o bien tenían que trabajar debido a que su situación económica no era estable.

En el caso de aquellas que decidieron dejar de ir, no me hicieron saber cuál había sido el motivo de su ausencia, por lo que no pude entender la situación en la que se encontraban y poder apoyarlas porque se trató en todo momento que tuvieran la comodidad y confianza de seguir adelante con el Curso-Taller. Sin embargo, su actitud señala que la manera en la que resolvieron las cosas no fue la adecuada, debido a que no midieron que sus actos acarrearían una serie de problemas con las y los adolescentes ya que esperaban en cada sesión que ellas aparecieran y estuvieran con ellos, porque cada que aparecía un facilitador o facilitadora diferente, ellas y ellos preguntaban por sus facilitadores, y nos volvía impotentes no saber qué palabras decir al respecto.

Cabe señalar que parte de la responsabilidad que nos competió como facilitadores, era representar el proyecto de la Escuela Autónoma Red Paulo Freire. Por lo tanto, nuestro deber era cuidar que los diferentes acontecimientos no pusieran el riesgo la permanencia del Curso-Taller, debido a que era un espacio creado para las y los adolescentes. Como ya se mencionó anteriormente había una relación de amistad entre facilitadores y adolescentes, aquello no era malo, pero la situación se volvía complicada cuando ellas y ellos nos preguntaban cuáles eran nuestras redes sociales, nuestro WhatsApp, para estar en contacto, y aunque para nosotros era algo normal, éramos conscientes de que eran menores de edad, por lo que cabría tener tacto con ello, porque el hecho de que ellas y ellos tuvieran contacto con nosotros fuera del Curso-Taller pudiera malinterpretarse ante aquellas personas que no sabían ni entendían la relación que teníamos entre nosotros, por lo tanto, se tuvo cuidado de que ningún facilitador o facilitadora agregara a ninguna red social a las y los adolescentes, por lo menos no durante el Curso-Taller.

No sólo saber manejar los medios en los cuales se pueden relacionar facilitadores y adolescentes, sino también como parte de un compromiso ético, era que dicha relación no fuera más allá de la simple amistad, es decir, que ningún facilitador o facilitadora tuviera una relación de cortejo o noviazgo con una o un adolescente,

debido a que nosotras y nosotros éramos mayores de edad, y nuestros sujetos, menores de edad, aquello implicaba meternos en cuestiones legales y por lo tanto, pondría en riesgo la permanencia del Curso-Taller. Empero, se presentó la situación de que hubo facilitadores que sí lo hicieron, no entendiendo la magnitud de su decisión. Aquello es muestra de que la ausencia de consciencia, es decir, sí fortalecer más aún la relación con las y los adolescentes, pero no a expensas de poner en riesgo el Curso-Taller en general por intereses particulares, porque de haberse suspendido éste, no habría cumplido sus objetivos, o bien, se hubiera truncado el proceso dejando vulnerables a las y los adolescentes.

#### **4.2.3 Trabajo en equipo**

Esta subcategoría se refiere a la organización por parte de las y los participantes de la Escuela Autónoma Red Paulo Freire, que en este caso son las y los facilitadores, al formarse 5 grupos entre semana y 5 en horario sabatino, se tuvo que distribuir de manera equitativa los facilitadores en los respectivos grupos. En dicha organización tenían que estar un grupo de facilitadores a cargo de un grupo, ellas o ellos darían todos los contenidos y el Taller de Jóvenes, esto con la final de que hubiera un mayor acercamiento con las y los adolescentes, favoreciendo del mismo modo el trabajo en equipo entre facilitadores.

La forma en la que se organizaron estos equipos fue: entre semana se juntó a facilitadores de 2° semestre y a los de 8° semestre, para que los últimos a partir de su formación dentro de la carrera pudieran orientar y enriquecer la experiencia de las jóvenes de 2° semestre, y a su vez que ellos, los de 8° pudieran encontrar la motivación e iniciativa por parte de los de 2°, de trabajar con un grupo de adolescentes, en esa medida ambas partes aprendían mientras convivían; mientras tanto en horario sabatino se permitió que las y los facilitadores formaran equipos de trabajo con quienes ya conocían, para que su desenvolvimiento en el salón de clase fuera benéfico para las y los adolescentes, ya que entre ellos habían podían apoyarse en caso tuvieran alguna dificultad.

Esta diferencia de organización se debió a que dentro del Curso-Taller en el horario entre semana se malinterpretó una situación con las y los facilitadores, poniendo incómodas a las facilitadoras de 2° semestre, dicha acción fue resuelta a partir de la comunicación y diálogo entre las partes involucradas y entonces decidieron volver a trabajar en conjunto, sin embargo eso fue muestra de que distribuir conjuntamente a personas de 2° y 8° semestre pudiera incomodar a cualquiera de las partes, por lo tanto se permitió se hiciera una elección libre a modo de que la convivencia entre ellos no afectara su práctica educativa con las y los adolescentes.

No obstante, se presentaron dificultades entre equipos de facilitadores en el horario entre semana, debido a que dos situaciones, la primera era que quienes estaban en 8° semestre querían llevar a cabo actividades de las cuales sus compañeras de 2° semestre no estaban de acuerdo, o bien, había un mayor protagonismo por parte de los primeros, dejando de lado completamente la participación de las compañeras de 2° semestre; la segunda se debió a que hubo una distribución de asignaturas a impartir dentro de un equipo de facilitadores, donde ninguna de las partes intervenía en la sesión de su compañero para proporcionarle la libertad, y en dicha libertad, los facilitadores faltaban en las sesiones, llegando el punto en que su grupo de adolescentes se quedaba solo, aquello por la falta de comunicación.

En ambas situaciones se procuró usar la comunicación con las partes involucradas para aclarar las situaciones y llegar a acuerdos con la moderación de la coordinadora, ya que entre ellas no podían hacerlo. Con lo que respecta a la primera situación se observa cómo la experiencia nos hace sentirnos mejores que los demás, y es contradictorio tener este tipo de actitudes cuando el objetivo del proyecto es fomentar una educación liberadora, no hablando solamente de la práctica educativa con las y los adolescentes, sino con el trabajo entre sus compañeras, en ese aspecto deberían de alejarse los prejuicios y practicar con el ejemplo. En cuanto a la segunda situación, la cosa no es diferente, ya que no hay un trabajo real como equipo, no hubo integración ni comunicación, y ninguna de las partes buscaba a la otra para ponerse de acuerdo con respecto a las clases, lo que provocaba la ausencia de éstos en clase.

Aprender a convivir, significa aprender a conocer al otro, evidentemente si no hay comunicación ni tolerancia, no es de ninguna forma posible trabajar en equipo y ni siquiera hay convivencia posible, lo cual conlleva que la práctica educativa con las y los adolescentes en la construcción de su proceso de aprendizajes se vea afectada, porque las facilitadoras se enfocaron en sus intereses personales que olvidaron a los sujetos del proyecto. Tal es el caso de una chica que se cortaba, ella no formaba parte de mi grupo, no obstante ese día se fusionaron los grupos debido a que era cierre de semestre en la universidad y algunos facilitadores estarían atendiendo sus deberes académicos, ese día se abordó Taller de Jóvenes con dos grupos y pude observar en una de las actividades cómo la muñeca de una joven estaba roja, a lo cual una de sus amigas comentó que ella se cortaba, salí con ella para tratar de hablar con ella, acercarme en la charla para que ella pudiera contarme la razón por la cual lo hacía, ella comentaba que era debido a la influencia de una compañera que se decía su amiga, también influían sus problemas familiares, el tiempo que hablé con ella fue poco, por lo que no pude hacer algo significativo al respecto. Entonces entendí que esa situación hubiera podido ser atendida en el grupo, de no ser porque las facilitadas estaban en conflicto.

No obstante, el trabajo en equipo del resto de las y los facilitadores fue bueno, ya que se veía la dinámica que ellas y ellos tenían fuera del salón de clases, se tomaban el tiempo para hacer el material didáctico, para planear las clases, para ponerse de acuerdo, incluso convivir más allá de la secundaria. También el trabajo se demostraba cuando las y los adolescentes reían con ellas y ellos, porque había buena dinámica entre ellos, porque les gustaba cómo les enseñaban y escuchaban.

#### **4.3 La perspectiva de las y los adolescentes**

Se hizo uso de un cuestionario a las y los adolescentes del horario entre semana y del horario sabatino para saber su opinión sobre el Curso-Taller del cual formaron parte. Sus respuestas son representativas, ya que, debido a las problemáticas con los directivos de la institución, la deserción y el próximo cierre del ciclo escolar, gran

parte de las y los adolescentes en ambos horarios se ausentaron en los días de cierre. Del mismo modo, se les pidió que el cuestionario fuera anónimo, sin embargo, se tomó el nombre particular de cada grupo al que pertenecieron.

Estas son las preguntas que se les hicieron:

- ) ¿Qué es lo que más te gustó del curso?
- ) ¿Qué es lo que no te gustó?
- ) ¿Aprendiste? ¿Por qué piensas que fue así?
- ) ¿Qué es lo que sugerirías al curso?
- ) ¿Qué mantendrías en el curso?
- ) ¿Cómo fueron tus facilitadoras?
- ) ¿Qué dirías de cada una de ellas?

A continuación, el análisis de cada pregunta con respecto a las diversas respuestas de las y los adolescentes:

#### **4.3.1 ¿Qué es lo que más te gustó del curso?**

Esta pregunta fue diseñada para saber de viva voz, por parte de las y los adolescentes si el Curso-Taller les había gustado, por fortuna, todos los adolescentes a quienes se les realizó el cuestionario respondieron que sí les había gustado, muchos comparten las razones de por qué fue así, aunque unos pocos sólo se limitaron a responder “Sí”.

Como parte del motivo por el cual a las y a los adolescentes les gustó el Curso-Taller se debe a aquél que tiene que ver con el de la convivencia, puesto que éste proyecto les permitió conocer a personas que no formaban parte de su grupo cercano de amigos, y aunque los conocían de vista, nunca trataron con ellas o ellos, entonces que, a través del Curso-Taller, de la confianza, de las diferentes dinámicas y en quipos, se permitieron conocerlos e incluso crear vínculos que los llevaron a hacerse amigos. Otro motivo, que es significativo para quienes estuvimos con las y los adolescentes, es aquél que dice que les gustó el Curso-Taller porque las

facilitadoras enseñaban bien y eran buena onda, porque aprendieron lo que no sabían, porque aprendieron más que en la escuela.

En ese mismo contexto, cuando se refiere a la forma de aprender, ellos mencionan que les gustaba el Curso-Taller porque "... fue muy divertido ir a aprender, jugamos y aprendimos al mismo tiempo" (Cuestionario, Anónimo, 2016). porque salían al patio, permitiéndolos moverse libremente porque sentirse libres fue también una de las razones por las que les gustó el Curso-Taller, todo ello rompía con la dinámica tradicional de las clases, donde el aprendizaje es aquello que está dentro de uno, y se ve claramente que no es de esa manera, es todo lo contrario, hay que buscar todo aquello que favorezca el aprendizaje en las y los adolescentes, ya sea dentro de un salón de clase, o fuera de él.

Curiosamente dentro de esta pregunta también nos encontramos con respuestas muy sencillas, por ejemplo, se tuvo una donde dice que lo que le gustó del Curso-Taller fue que estaba muy cerca de su casa, y eso es parte de la sinceridad de las y los adolescentes, porque con ello entendemos que no son como los estereotipan, que son diferentes, elocuentes, inteligentes, libres, y el Curso-Taller, contribuyó a que ellos estuvieran más seguros de sí mismos, a perder sus miedos y valorar la persona que eran. Muestra de ello es cuando afirman que les gustó porque "me enseñaron a tener confianza en mí mismo, a creer en mí, y que puedo lograr lo que quiero" (Cuestionario, Anónimo, 2016).

#### **4.3.2 ¿Qué es lo que no te gustó?**

Esta pregunta fue diseñada para que las y los adolescentes dieran su opinión en caso de que el Curso-Taller no les haya gustado, y de ser así, cuál fue la razón, porque al ser un proyecto que va dirigido a personas puede tener una buena impresión o una mala impresión dependiendo de con quien se hable, por lo tanto, en esta pregunta también podemos observar cuáles fueron nuestros errores como facilitadores en nuestra relación con ellas y ellos y al impartir las sesiones.

La mayoría de las respuestas se refieren a que no hubo nada que no les gustara, por ejemplo, una respuesta que llamó mi atención, fue donde la adolescente o el adolescente (recordemos que todos los cuestionarios fueron realizados de forma anónima) menciona: “decir que no me gustó es como decir que jamás me reí y pasé buenos momentos” (Cuestionario, Anónimo, 2016), lo cual apunta que el Curso-Taller tuvo una respuesta positiva de la mayoría de las y los adolescentes que participaron, inclusive comentaron que no les gustaba que haya durado tan poco tiempo o bien que sus compañeros no se tomaran el Curso-Taller en serio, puesto que interrumpían a las facilitadoras cuando ellas estaban explicando un tema.

Dentro de los motivos que mencionaron sobre lo que no les gustó, en el horario sabatino, mencionaron “... me tenía que parar temprano los sábados” (Cuestionario, Anónimo, 2016), ya que el curso daba comienzo a las 9 de la mañana y terminaba a la 1 de la tarde, por tal motivo es entendible que no les gustara el frío que hacía por las mañanas tomando en cuenta que la ubicación de la Escuela Secundaria Técnica No. 19 estaba cerca del Ajusco, Tlalpan.

En ese contexto, una de las desventajas que se presentó en el horario sabatino fue que cada facilitador vivía en lugares distintos, por lo que provocaba que algunos llegaran más temprano o más tarde dependiendo de la distancia y el tráfico, el que las facilitadoras llegaran tarde, no fue novedad durante el Curso-Taller y eso disgustaba a las y los adolescentes porque significaba que tendrían que esperar a que llegara su facilitadora y realizar alguna actividad, tomando en cuenta que no les gustaba levantarse temprano o tenían frío, o bien se les asignaba otra facilitadora para que realizara una actividad con ellos y no estuvieran esperando a su respectiva facilitadora.

Como ya se mencionó en la ausencia de las y los facilitadores, lo que se hacía para resolver la situación era que había facilitadores que podrían realizar alguna actividad en ese grupo, aquello tampoco fue del agrado de las y los adolescentes, porque ya habían creado un vínculo con las facilitadoras o facilitadores, y ver un rostro nuevo resultaba incómodo. O bien, cuando se juntaban los grupos por la gran ausencia de facilitadores, no les gustaba por la misma razón, porque ya habían creado un vínculo

con sus compañeros y facilitadores, ellos requerían y preferían tener su propio espacio.

No obstante, la relación que tuvieron algunos facilitadores en el salón de clase, se veía reflejada, provocando que algunos adolescentes mencionaran que no les gustó que las problemáticas que había entre ellos, y era cierto, porque se fue inconsciente del efecto que las acciones tienen en ellas y ellos como sujetos protagonistas del proceso de enseñanza aprendizaje. Dichas problemáticas también se traducían en que no se disfrutaba la práctica educativa, cayendo en el error de dar clases bancarias, dejando tarea, que se les llamara la atención, siendo estrictos, forzándolos a pasar, prácticamente se convirtió en ese proceso como estar en la escuela, y evidentemente a ellos no les gustaba el ambiente escolar.

Con respecto a las actividades al aire libre, lo que les gustó fue que salían a jugar al patio, evidentemente que si no salían eso no les gustaba, y a veces no podían hacer uso del patio porque ya otro grupo estaba afuera realizando actividades, y aunque bien se podía dividir los lados del patio para que cada grupo trabajara, eso podría distraer a las y los adolescentes cuando trabajan en ese grupo, aunque aquello en pocas veces pasó, en la mayoría de las ocasiones no había distracciones, puesto que ellas y ellos estaban interesados en las actividades, señal de que les gustaba.

#### **4.3.3 ¿Aprendiste? ¿Por qué piensas que fue así?**

Como la finalidad del Curso-Taller era que las y los adolescentes fueran capaces de apropiarse de su proceso de aprendizaje, siendo conscientes del mismo y relacionándolo con su vida cotidiana, era de interés saber por qué ellas y ellos creían que habían aprendido, a lo que ellos contestaron que fue porque pusieron atención cuando las facilitadoras enseñaban los temas, porque vieron cosas que en la escuela no habían visto, porque mejoraron en asignaturas como Historia y Matemáticas y con ello, en los exámenes de simulación sus aciertos subieron, porque aclararon dudas con respecto a las diferentes materias.

Sin embargo, también se notó que llegaron a aprender las cosas más básicas que, de acuerdo con su nivel educativo ya debieran de haber aprendido, un ejemplo fue aquél adolescente que contestó que aprendió a hacer divisiones, por lo tanto, indica que pese a los 12 años de vida escolar que las y los adolescentes han vivido, nada garantizó que se haya aprendido adecuadamente, porque sumar, restar, dividir y multiplicar forma parte de los aprendizajes adquiridos a nivel primaria.

#### **4.3.4 ¿Qué es lo que sugerirías?**

Pese a las respuestas positivas del desenvolvimiento del Curso-Taller, también hay que reconocer, que hubo errores, que no hay que pasar por alto, y que evidentemente fueron percibidos por las y los adolescentes, por lo que esta pregunta fue diseñada, para que se tomara en cuenta la opinión de aquellas personas a las que va dirigida la práctica educativa de la Escuela Autónoma Red Paulo Freire.

La mayoría de las respuestas se concentraron en decir que hubiera más cursos como en el que formaron parte, que ellas y ellos lo volverían a tomar, o bien que hubiera cursos de verano, que durara más tiempo ya que fue demasiado corto o bien que no acabaran; por lo anterior, nuevamente nos muestra la respuesta positiva que tuvo el Curso-Taller para las y los adolescentes. También mencionaron que les gustaría volver a ver a sus facilitadores, porque los extrañarían, y que sería agradable volver a verlos en algún otro momento.

Como parte de las respuestas en el horario sabatino, tenemos aquellos que sugieren que el Curso-Taller fuera más tarde, ya que como ya se mencionó en párrafos anteriores no les gustaba levantarse temprano; del mismo modo que hubiera más recesos, porque el horario en sabatino fue el único con el cual se contaba con un receso debido a la larga duración del Curso-Taller, pretendíamos que éste no fuera tedioso y les dábamos media hora para que comieran, se distrajeran o convivieran con sus amigos de otros grupos. Contradictorio fue cuando

hubo una respuesta que se refería a que el tiempo en horario sabatino fuera más corto, ya que eran cuatro horas las que los adolescentes estaban en la institución.

Debido a que hubo deserción, el Curso-Taller ya no contaba con casi la mitad del número de adolescentes que se tenía al principio, lo que reflejaba que las y los adolescentes nos sugirieran tener más alumnos, aunque más bien ésta debería de orientarse a tratar de saber por qué se fueron los adolescentes y tratar de la mejor manera posible que permanezcan en el proyecto pese a las adversidades. También se presentó aquella respuesta que se refería a que no hubiera Taller de Jóvenes, porque ese tiempo pudiera aprovecharse viendo más temas, esa respuesta es una muestra del interés que tenían las y los adolescentes de aprender más, aunque hubo quien sólo fue a repasar los contenidos porque sí los había estudiado.

Cabe señalar que también sugieren que se explique mejor, interpretando esta respuesta debido a que el miedo, o los nervios impedían que las y los facilitadores explicaran de una mejor manera, eso quiere decir que ellos esperaban mucho de nosotros, y habla bien de ellos porque, así como nosotros les pedíamos y esperábamos de ellos, ellos tenían ciertas expectativas de nosotros. Por otro lado, también comentan que les gustaría poder expresarse con groserías, y es normal la petición debido a que es muy común que los y las adolescentes usen en su léxico groserías, porque lo que se trataba era hablar con respeto, aunque hablar con groserías no siempre implica faltarle el respeto a alguien.

#### **4.3.5 ¿Qué mantendrías del curso?**

Esta pregunta nace con la intención de comprobar o verificar si las respuestas de las y los adolescentes fueron verdaderas. Del mismo modo, se contrasta lo que ya se analizó en la sistematización de experiencia profesional de mi parte y en las relatorías de las y los facilitadores. Por lo tanto, esta pregunta nos muestra que las respuestas de las y los adolescentes quieren mantener todo del Curso-Taller.

Como ya se han visto en párrafos anteriores con los testimonios de las y los adolescentes, esta pregunta es reflejo de que implica mantener a las y los facilitadores y su amistad, los momentos que tuvieron con cada una y uno, en una dinámica de aprendizajes, el trabajo en equipo, las anécdotas, las risas, la buena onda, el relajo, el estar conviviendo y compartiendo. Del mismo modo, mantendrían la comunicación con sus compañeras y compañeros de grupo porque habían creado vínculos que no se pensaron capaces de crear.

Con lo anterior, podemos decir que el Curso-Taller fue capaz de crear espacios liberadores donde las y los adolescentes fueran capaces de asumirse a sí mismos como protagonistas de su propia vida y de sus aprendizajes, siendo escuchados, siendo acogidos, siendo libres. Aquello forma parte de una educación liberadora, porque se trata de educar para transformar, educar para liberar.

#### **4.3.6 ¿Cómo fueron tus facilitadoras?**

Con esta pregunta se pretendía saber qué opinaban en general de las facilitadoras, para ver si su desenvolvimiento en el salón de clase fue adecuado. Ellas y ellos hicieron mención de las múltiples características de sus facilitadoras –porque la mayoría de la población de facilitadores era femenina–. Mencionan que eran divertidas, buena onda, graciosas y risueñas, que eran tiernas, apasionadas, comprometidas, increíbles, bonitas, que daban confianza, que enseñaban bien, que eran sinceras. En el ámbito negativo, mencionaban que a veces eran enojonas y a veces estrictas, aunque en su mayoría no lo eran.

Rescato el siguiente comentario hablando de lo que la y el adolescente pensaba de ellas: “Bueno con nosotros, si teníamos un problema cual fuera, nos ayudaban y apoyaban.” (Cuestionario, Anónimo, 2016) La respuesta anterior permitía saber si el acompañamiento que se les estaba brindando a ellas y ellos era el adecuado, y efectivamente fue así, por lo tanto en la siguiente pregunta, se verán las palabras que cada adolescente le dedicó a su facilitadora y facilitador.

#### 4.3.7 ¿Qué dirías de cada una(o) de ellas(os)?

Esta pregunta fue formulada a modo que las y los adolescentes hablaran de lo que pensaban sobre cada una de sus facilitadoras, y que ellas a su vez las leyeran y supieran lo que las y los adolescentes pensaban, evaluando si su práctica educativa fue adecuada, e incluso cómo se ven a través de las y los demás. Ellos dedican palabras a cada facilitadora, y de ellas se engloba lo siguiente:

Mencionan lo agradecidos que está con ellas, y el por qué consideran que son buenas enseñando, que desean volverlas a encontrar, a continuación, algunos argumentos sobre sus pensamientos:

“... se han convertido en algo más que mis amigos, son parte de mi vida, no me gustaría que dejáramos de vernos, pero sé que cada quien tiene que seguir con su camino y en verdad me gustaría que después de tiempo nos volviéramos a ver.” (Cuestionario, Anónimo, 2016)

“Son perfectas, muy buena onda, ellas me hicieron reflexionar que me amara y me viera como soy y no como ven los demás, con ellas aprendí muchas cosas buenas y gracias por todo.” (Cuestionario, Anónimo, 2016)

Así como hubo respuestas positivas, también hubo negativas, que prácticamente hablan de lo que ya se ha visto anteriormente, y es sobre el desempeño de las facilitadoras en el salón de clase, haciendo énfasis en la ausencia de las mismas y de que, por lo tanto, al no tener un facilitador fijo, no pudieron conocerlas más y decir algo al respecto de cada una.

Finalmente, se muestra en la siguiente tabla un concentrado las respuestas de las y los adolescentes:

Pregunta	Respuestas de las y los adolescentes
----------	--------------------------------------

<p><b>¿Qué es lo que más te gustó del curso?</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Conocer gente y amigos</li> <li>-La convivencia</li> <li>-Aprendíamos jugando, era divertido.</li> <li>-Momentos libres y las clases</li> <li>-Todo</li> <li>-Como explicaron las facilitadoras y enseñaban súper bien.</li> <li>-Las facilitadoras</li> <li>-Cuando hacíamos equipo</li> <li>-Cambiar las bancas</li> <li>-Salir a jugar al patio</li> <li>-Que quedaba cerca de mi casa</li> <li>-Aprender lo que no sabía</li> <li>-Las risas, la confianza</li> <li>-Tener confianza en mí</li> <li>-Perder mis miedos</li> </ul>
<p><b>¿Qué es lo que no te gustó?</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Despertar temprano los sábados</li> <li>-No salir al patio a jugar</li> <li>-El frío en las mañanas</li> <li>-Que algunos compañeros no se tomaban el curso en serio, interrumpían a los facilitadores</li> <li>-Cuando se juntaban a los grupos--- Se hacía entre semana por ausencia de facilitadores</li> <li>-Que nos regañaran y eran estrictos</li> <li>-Nada</li> <li>-Las tareas</li> <li>-Cuando no jugábamos</li> <li>-Que la maestra llegue tarde</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Hacerlos pasar a fuerzas</li> <li>-A veces no eran claros</li> <li>-Que fue igual que estar en la escuela</li> <li>-Cambio de facilitadores</li> <li>-Problemas entre las facilitadoras</li> </ul>
<b>¿Aprendiste? ¿Por qué piensas que fue así?</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Porque explican bien los temas</li> <li>-Porque se vieron cosas que en la escuela no</li> <li>-Por los resultados del examen diagnóstico</li> <li>-Se me aclararon las cosas</li> <li>-Mejoré en Historia y en Mate</li> <li>-Poner atención</li> </ul>
<b>¿Qué es lo que sugerirías al curso?</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Tener más alumnos</li> <li>-Que durara más</li> <li>-Que no hubiera taller, para aprovechar el tiempo viendo temas</li> <li>-Más receso</li> <li>-El tiempo (para sabatino) más corto</li> <li>-Que vuelvan a dar curso.</li> <li>-Que no se acaben los cursos</li> <li>-Que dieran cursos de veranos</li> <li>-Explicar mejor</li> <li>-Más actividades al aire libre</li> <li>-Poder ver de nuevo a mis facilitadores</li> <li>-Expresar con groserías</li> </ul>
<b>¿Qué mantendrías en el curso?</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Todo</li> <li>-Que siga igual</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>-La amistad con los facilitadores, la comunicación y las exposiciones en grupo.</li> <li>-El desmadre</li> <li>-Dinámicas</li> </ul>
<b>¿Cómo fueron tus facilitadoras?</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Divertidas, graciosas y risueñas</li> <li>-Tiernas</li> <li>-Comprometidas</li> <li>-Enseñan bien</li> <li>-Increíbles</li> <li>-Apasionadas</li> <li>-No estrictas (La mayoría)</li> <li>-No venían</li> <li>-Bonitas</li> <li>-Buena onda, chidas</li> <li>-Tímidas</li> <li>-Daban confianza</li> <li>-Sinceras</li> </ul>
<b>¿Qué dirías de cada una de ellas?</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-¡Muchas gracias!</li> <li>-Tomaría por ellas el curso</li> <li>-Volverlas a encontrar</li> <li>-Nos hicieron reflexionar</li> </ul>

Tabla 2 Cuadro de análisis sobre diferentes respuestas de las y los adolescentes.  
Elaboración propia.

## CONCLUSIONES

Llegar a este punto sinceramente no fue fácil, porque comprendió darle una fundamentación teórico-metodológica, estructuración y coherencia a la recuperación de nuestra experiencia profesional como pedagoga social. Sin embargo, ello no fue lo más difícil, lo difícil fue transcribir toda mi experiencia en la realización del Curso-Taller con las y los adolescentes, porque al momento de transcribir temía omitir algún detalle importante para la comprensión del trabajo que realizamos con las y los adolescentes en su secundaria a partir del proyecto de la Escuela Autónoma Red Paulo Freire.

En ese contexto, la elaboración de la sistematización de experiencia permitió cumplir el objetivo general de este trabajo, el cual era recuperar la participación del sujeto adolescente en la construcción de sus aprendizajes; dicha recuperación nace de la inquietud por el contexto en el cual viven las y los adolescentes en México, y más aquellos que se encuentran cursando su último año de secundaria, quienes están preparándose para presentar el Examen de Admisión al Nivel de Educación Medio Superior COMIPEMS y así poder continuar con sus estudios.

Recordemos que la adolescencia es la etapa del desarrollo del ser humano que comprende la transición de la infancia a la adultez, por lo tanto, los cambios físicos, cognitivos y emocionales generan en la mayoría de los casos inseguridad para las y los adolescentes, puesto que, están en la búsqueda de su propia identidad, asimismo, el entorno donde se desarrollan, como lo es su familia, sus amistades, la escuela, la situación económica y social, los vulnerabilizan e influye en el cómo se desarrollan, en el cómo se relacionan con las personas y en el cómo aprenden.

Por esa razón, surge la necesidad de recuperarlos, ya que se ven envueltos por su contexto, un contexto capitalista, que los vuelve enajenados de los demás y de sí mismos, sistema que les oprime y se encarga de reproducir un sistema educativo basado en la competencia, y memorización; dicha recuperación pretende que mediante la educación el sujeto sea capaz de reconocerse a sí mismo y al conjunto

de sus facultades para continuar construyéndose con la mediación del mundo y los demás que lo rodean.

Al respecto, la Escuela Autónoma Red Paulo Freire es un proyecto educativo que se encarga de crear espacios educativos liberadores favoreciendo el proceso de aprendizajes para atender las necesidades educativas, personales y sociales de las y los adolescentes, no sólo preparándolos para que presenten su examen COMIPEMS, sino que se encarga de brindarles un acompañamiento emocional para que sean capaces de confiar en sí mismas y mismos, y puedan resolver las problemáticas o situaciones que se le presenten a lo largo de su vida.

Es lamentable que pese a las diferentes y extensas aportaciones teóricas sobre la educación favoreciendo el proceso de enseñanza-aprendizaje de los sujetos en una interacción horizontal y dialógica, se continúe reproduciendo un sistema educativo basado en la memorización, el seguimiento de instrucciones, en la indiferencia, en la discriminación ante la diferencia, en la ausencia de tolerancia, en la competencia, y en la agresión psicológica y física. Por lo tanto, no es de extrañar que, cuando los sujetos se enfrentan al desafío de presentar un examen que evalúe sus conocimientos se vea que los resultados son bajos y sólo pocos se destacan por tener resultados altos, tal es el caso del Examen de Admisión para la Educación Medio Superior COMIPEMS.

Cabe señalar que este trabajo no pretende ser un instructivo para la práctica educativa de la Escuela Autónoma Red Paulo Freire en la elaboración de los Cursos-Talleres, porque ello sería caer en la idea de que los procesos educativos permanezcan siendo bancarios, además de que no se toma en cuenta a los diferentes contextos en los cuales se puede desarrollar la práctica educativa; más bien, pretende a través de la sistematización de la experiencia ser ejemplo de que existen proyectos educativos involucrados en crear espacios liberadores interviniendo en las problemáticas de los sujetos atendiendo a sus necesidades personales, educativas y sociales, en caso particular, el de las y los adolescentes desaharrapados.

Con respecto a la función que llevé a cabo en la Escuela Autónoma Red Paulo Freire como coordinadora, facilitadora y tallerista en la realización del Curso-Taller con las y los adolescentes, me permitió no sólo darme cuenta de la realidad educativa, como ya mencioné anteriormente, sino que también esa realidad se ve mermada por las autoridades responsables de las instituciones donde se lleva a cabo el proceso educativo, lo que quiero decir es que pese a su formación académica, ello no les exime de realizar actos en contra de los sujetos quienes son parte fundamental en los procesos educativos.

Por otro lado, también me permitió darme cuenta de que no basta con tener conocimientos teóricos pedagógicos que ayuden a fundamentar tu práctica educativa, se trata de llevar a la práctica dichos conocimientos, y crear nuevos a partir de las realidades en las cuales nos estemos relacionando, porque también esas teorías puede que no se apliquen a estos contextos o con estos sujetos. Una formación teórica te proporciona una mirada crítica, es esta mirada crítica la que debes usar para entender los contextos y a sus sujetos para así poder solucionar las problemáticas que se te lleguen a presentar.

Del mismo modo, el proyecto de la Escuela Autónoma Red Paulo Freire ha sido parte crucial en la construcción de espacios liberadores y, por lo tanto, en la construcción de experiencias, tanto para facilitadores como para adolescentes, porque en ella se vive construyendo conocimientos en comunión, en compañía con cada persona participante a ella, porque de esa forma aprendemos, nos liberamos, y se es consciente que cada espacio donde haya personas es construido por todas y todos en conjunto, porque de esa manera se puede llegar a una transformación social.

Conforme al desarrollo del Curso-Taller, se detectaron principalmente dos tipos de necesidades. La primera corresponde a una necesidad educativa, caracterizada porque las y los adolescentes no habían aprendido los conocimientos correspondientes a sus doce años escolares, lo cual se podía ver en los bajos resultados del examen diagnóstico aplicado al comienzo del Curso-Taller, y en los testimonios en el salón de clase de cada una y uno sobre que no aprendían en la

escuela. Por lo tanto, dentro de cada grupo se pretendió que las sesiones fueran atractivas, lúdicas, llenas de confianza, respeto, participación y diversión para que las y los adolescentes pudieran apropiarse de los contenidos aprendiéndolos de manera significativa.

La segunda necesidad detectada es la personal, denominada así porque ellas y ellos requerían de un espacio donde se les pudiera escuchar, decir sus opiniones o inquietudes, esa necesidad se trabajó a lo largo de cada sesión a partir de la confianza, motivación y atención que les brindábamos como facilitadores compartiendo a través de diálogo nuestras experiencias (facilitadores y adolescentes), sentimientos y sueños, lo que hizo que paulatinamente se abrieran y tuvieran mayor confianza de sí mismas y mismos. Debido a esa atención se crea el Taller de Jóvenes que atiende la parte emocional de las y los adolescentes donde se les pide que opinen sobre el cómo se irán trabajando los temas que ahora conforman los Nueve Pilares de la Adolescencia.

Considero importante que, dentro del ámbito educativo, no sólo se vean contenidos relacionados con las diversas materias que bien explican nuestro entorno, no hay que olvidar que los sujetos con los cuales trabajamos son personas, por lo cual no debemos omitir sus conocimientos previos, experiencias y emociones. Porque el aspecto emocional influye en el cómo una persona se apropia de sus aprendizajes, en caso de tener un buen estado de ánimo podrá facilitar el proceso de enseñanza-aprendizajes, mientras que si cuenta con un estado anímico malo no será capaz de aprender nada en absoluto, ya que no estará dispuesta a aprender.

Involucrarnos con ellas y ellos implica saber cómo se llaman, cómo se sienten, cómo les fue, qué han hecho, qué les gusta, qué les disgusta, que nos hablen de su día a día porque necesitan que alguien les brinde esa atención. Tan sólo imaginemos cuando queremos expresarnos y nadie nos pone atención, nos sentimos desvalorizados, y si esa situación se repite constantemente llegamos a creer que no importamos, ahora imagina que tú como profesional de la educación o como educador hacer lo mismo, en ese caso cabría preguntarte ¿qué tipo de persona estás educando?

Como personas y más aún como profesionales de la educación nos compete el rumbo que está tomando nuestra actualidad, y podemos transformarlo a través de la educación, desde cada aula, con nuestras y nuestros estudiantes, porque de manera colectiva se generará un cambio. Muestra de ello son los movimientos sociales, por ejemplo, la Independencia no la hizo una persona, fue un conjunto de personas que trabajando juntas lo pudieron lograr, apoyándonos en conjunto, el reconocernos en la y el otro generaremos un cambio. Sólo es cuestión de sensibilizarnos ante las y los demás, ante el entorno y ante mí misma o mismo.

Por otra parte, me corresponde debido a mi propia experiencia como coordinadora y facilitadora mencionar algunas recomendaciones para facilitar y orientar el trabajo en Cursos-Talleres futuros, con la finalidad de que la práctica educativa sea enriquecedora tanto para las y los facilitadores como para las y los adolescentes que formen parte de la Escuela Autónoma Red Paulo Freire. Dichas recomendaciones forman parte de un análisis de mi propia experiencia, una autocrítica de los errores y aciertos, que construyen mi formación como educadora.

## **9 RECOMENDACIONES PARA MEJORAR LA PRÁCTICA EDUCATIVA EN LA ESCUELA AUTÓNOMA RED PAULO FREIRE**

### **Coordinación del Curso-Taller**

1.- A la persona que se encargue de la coordinación del Curso-Taller te sugiero en primer lugar que generes un ambiente de trabajo de confianza, respeto y comodidad, ya que estarás trabajando codo a codo con las y los facilitadores, no porque seas quien organice y coordine el curso pretendas que eres más que ellas o ellos, todas y todos valen lo mismo, de lo contrario la rivalidad mermará la práctica educativa de cada uno, y sería injusto para las y los adolescentes. Recuerda que aprendemos en conjunto, en colaboración con todos y todas.

2.- Bajo ese contexto, también te sugiero que les exijas a las y los facilitadores, en beneficio de sí mismos, porque al haber querido participar en el Curso-Taller

tomaron la decisión de comprometerse, y asumir un compromiso no es nada fácil, pero tienes que pedirles eso, su compromiso para no descuidar a las y los adolescentes que esperan algo de ellas y ellos.

3.- Asimismo, supervisa el trabajo de las y los facilitadores, porque observar su práctica educativa te permitirá saber si está enfocada a una perspectiva liberadora y crítica dirigida para que las y los adolescentes se interesen, aprendan y participen; así podrás hacerle alguna sugerencia para que su práctica sea cada vez mejor, en beneficio de sí misma o mismo, pero sobre todo de las y los adolescentes quienes son los sujetos a quienes va dirigido el proyecto.

Con esto no pretendo que les impongas una forma de dar contenidos, no se trata de imposición, sino de voluntad y compromiso, voluntad de querer crear espacios liberadores y críticos donde el proceso de enseñanza y aprendizaje sea óptimo, y compromiso con su propia formación y la de los sujetos.

4.- Por otro lado, para cualquier participante de la Escuela Autónoma Red Paulo Freire, es estrictamente necesario que nunca alejen o aparten su atención de las y los jóvenes, del cómo se sienten, del qué piensan, del qué esperan, del qué sueñan, de si les gusta el cómo están aprendiendo, qué les gusta o disgusta; ya que, si dejamos de preocuparnos por ellas y ellos, estamos alejándonos del propósito principal de este proyecto educativo, el cual consiste en brindarles la atención que necesitan y así, sean capaces de encontrarse y confiar en sí mismos o mismas, de sentirse parte de un espacio y que se apropien de él, para que más adelante, fuera del salón de clases, ellas y ellos sean capaces de enfrentar las diferentes adversidades que se le presenten y aprender de dichas situaciones.

5.- No sólo seas quien coordine el Curso- Taller, también forma parte de la práctica educativa en los salones, sé facilitador o facilitadora, vive la experiencia completa, porque de otra manera estarías cayendo en lo que la Escuela Autónoma Red Paulo Freire critica, y ello es que las personas responsables se pierden en los procesos educativos, no entendiendo, no siendo empáticos, se pierden en lo operativo y descuidan su deber ante la educación con los sujetos. Te aseguro que será un

trabajo extenuante, pero sumamente enriquecedor, porque nada como formar parte de los procesos educativos con sujetos; así que, si te cansas, tampoco dudes en apoyarte de tus facilitadores, ya que son tu equipo de trabajo, y entre todas y todos construyen este proyecto educativo.

6.- Mi sugerencia para la elaboración del Curso-Taller es que los grupos que harás por facilitadores, estén en grupos diferentes, es decir, que ellas o ellos vean todos los contenidos con su grupo de adolescentes y en paralelo lleven a cabo el Taller de Jóvenes, esto con la finalidad de igualmente romper con su esquema tradicional de la educación, facilitando que la interacción entre facilitadores y adolescentes ayude a ambos con la apropiación de su proceso de aprendizaje.

### **Formación de las y los facilitadores**

He mencionado con anterioridad que no sólo basta la teoría para comprender lo que en la práctica se hace, sin embargo, para tener una buena práctica educativa es necesario que tengamos como facilitadores una formación teórica y metodológica para saber cuáles son los fundamentos por los cuales la Escuela Autónoma Red Paulo Freire se rige.

7.- Durante la formación de las y los facilitadores se debe de tener conocimiento de la población con la que se va a trabajar, la cual son las y los adolescentes, porque se cae en el error de llamarles como “niñas y niños”, definitivamente no lo son. Es cierto que son menores en edad, pero ello no implica que se les catalogue como un infante, no porque sea malo, sino porque están en proceso de cambio, y debido a sus inquietudes e intereses desean ser reconocidos como sujetos autónomos. Empero, esto no lo sabrás si no te informas sobre la adolescencia y sus características, así como el contexto en el cual ella se va desarrollando.

8.- Asimismo, se tendrá que leer a Paulo Freire, puesto que la Pedagogía Liberadora es la que lleva a cabo la Escuela Autónoma Red Paulo Freire, la cual consiste en que los sujetos dejen de ser depósitos de información y comiencen a involucrarse

en su proceso de enseñanza-aprendizaje con el acompañamiento de sus compañeros y del educador. Del mismo modo, cabría leer a algún autor que hable sobre la Pedagogía Crítica como Henry Giroux o Peter McLaren, o tener una noción de educación popular, para saber el modo de trabajo dentro de este proyecto educativo y nuestro deber como educadores en formación.

9.- Con respecto a las herramientas para desenvolverse y manejar el grupo de adolescentes, se debe:

9.1.- Investigar y aprender los contenidos antes de cada sesión, incluso aquellos que no tienen que ver con lo académico, es decir, aquellos que competen al Taller de Jóvenes.

9.2.- Elaborar una planeación de los contenidos y actividades de manera dinámica y lúdica para favorecer el aprendizaje, dicha planeación debe de ser flexible y contemplar algunos imprevistos, como el número de adolescentes que asistan o los recursos que utilizarás para esa sesión.

9.3.- Modular el nivel de la voz, es decir, hablar de tal manera para que las y los adolescentes puedan escucharnos y no haya problemas de comunicación.

9.4.- Llamar a las y los adolescentes por su nombre o bien, con un sinónimo alusivo a la adolescencia, como lo es “chicas, chicos”, o “chavas, chavos”.

9.5.- Omitir prejuicios, es decir, que la o el facilitador, no se dejen llevar por sus pensamientos sobre un tema, porque puede influir en el cómo las y los adolescentes piensan sobre ese tema, por lo tanto, hay que tratar de ser lo más crítico posible.

9.6.- Crear ambientes de confianza y respeto, esto permitirá una buena interacción entre los miembros del salón para que las y los adolescentes se vayan expresando con mayor libertad.

9.7.- Romper con la manera en la que se organiza un salón, tratar de sentar a las y los adolescentes de tal manera que puedan verse unos a otros; o bien, que tu salón sea en el afuera, en el patio o un área verde.

Lo anterior, no omite que no se tenga miedo al estar frente a las y los adolescentes, porque la misma práctica quitará todos aquellos temores y fortalecerá nuestra confianza sobre la práctica educativa.

Llevar a cabo la práctica educativa, se trata luchar con la convicción de que hay esperanza de transformar nuestros contextos, creer en la utopía y luchar por ella, porque si como profesionales de la educación nos quedamos estáticos, nos conformamos con la idea de que nada se puede hacer para cambiar la situación educativa, social y política, no llegaremos lejos, y ni siquiera nuestras y nuestros educandos. Apropiémonos de esa esperanza, tengamos esperanza de que hay un cambio, y que todas y todos podemos contribuir en ella desde nuestras prácticas educativas.

En síntesis, puedo decir que sí hay incertidumbre cuando te enfrentas a la realidad educativa, porque temes no hacer lo correcto al momento de llevar tu práctica, pero se trata de asumirnos capaces de transgredir ese miedo y estar dispuestos a aprender, porque el trabajo con las y los adolescentes, y con cualquier sujeto es enriquecedor. Llevar a cabo una práctica educativa, implica hacer las cosas con amor, porque educar es eso, es amar la vida, porque en este mundo faltan más actos de amor, permitamos que el trabajo con los sujetos sea a través del amor colectivo y de uno mismo.

## Anexo 1

### Sistematización de mi experiencia profesional en el Curso-Taller de Preparación al Examen de Admisión a la Educación Medio Superior COMIPEMS

*“Vivir libre o morir en el intento.”*

*Lauren Oliver*

A continuación, en éste anexo les brindaré la parte empírica éste trabajo recepcional, porque hablaré de lleno sobre la experiencia que viví participando en la Escuela Autónoma Red Paulo Freire e impartiendo por primera vez en la Escuela Secundaria Técnica No. 19 “Diego Rivera” el Curso-Taller de Preparación al Examen de Admisión a la Educación Medio Superior COMIPEMS. Disculpándome de antemano porque no redactaré con formalidad, sino lo contrario, de una forma que les hará sentir lo que yo sentí en aquél momento, mostrándoles de la manera más clara los acontecimientos, cada hecho, los miedos, las dificultades, la aventura, los aprendizajes y desaprendizajes; no reduciéndolo a mi persona, sino a las personas que me acompañaron en este proceso.

#### **Contextualización**

Para mi séptimo semestre de la carrera en Pedagogía, ya había completado el 70% de los créditos obligatorios para poder realizar el servicio social. En aquél entonces yo formaba parte del campo de Práctica Educativa y Pedagogía Social del ciclo 2015-2016, y andaba en la búsqueda de un servicio social apropiado a la opción de campo que estaba cursando y donde pudiera aprender más acerca de mi proyecto de investigación, sin embargo, me había sido difícil encontrar un programa adecuado a mis intereses. Así que, cuando el maestro Mauro Pérez Soza, profesor de uno de los cursos optativos en el campo, sugirió al grupo la posibilidad de realizar el servicio social con él debido a que era una práctica de Pedagogía Social, tomé la decisión de realizarlo con él porque se relacionaba con lo yo quería y tenía curiosidad al respecto.

Definitivamente no tenía mucho conocimiento sobre lo que se hacía en la Cátedra Libre Paulo Freire, ahora renombrada Escuela Autónoma Red Paulo Freire. Sólo había recibido pocos comentarios que hablaban de la buena experiencia que ahí se obtenía. Pero el primer acercamiento consistente que tuve a lo que se hacía en la Escuela, fue asistiendo al examen profesional de Ana y Giovanni, quienes hicieron su trabajo recepcional sobre la misma puesto que ellos habían participado en ella. Pero además de eso, nada más sabía.

El servicio social comenzó, con cursos introductorios para el entendimiento de la Escuela Autónoma Red Paulo Freire, en ellos vimos efectivamente a Paulo Freire y a otros autores con un pensamiento

semejante, como lo son Hugo Zemelman, Víctor Hugo, Eduardo Galeano. Con base en éstos autores analizábamos a los personajes de algunas películas, tomando en cuenta el contexto, no sólo el socio-histórico, sino el familiar y el personal, puesto que de esa manera entendíamos el modo de actuar de cada personaje. Yo ya tenía el conocimiento de que era importante no juzgar a la primera a una persona, porque yo no era nadie para hacerlo, era parte de mi ley de vida el tratar de comprender siempre a las personas siendo empática, pero el hecho de reafirmarlo en el ámbito educativo me hacía sentir orgullosa de andar cursando una carrera tan humana.

En la última sesión de los cursos introductorios se concluyó que para enero del siguiente año (2016), se buscarían espacios para desarrollar el Curso-Taller porque la finalidad era tener más impacto en la población ya que, se desconocía si la EST No. 112 permitiría la realización del mismo en este año. Pero fuera de ello, había una promesa permanente como profesionista de la educación y sobre todo como compromiso humano: íbamos a hacer lo que en nuestras manos estuviera, para atender a las personas que necesitasen atención, y llevar en alto el lema de la universidad, “educar para transformar”.

Tiempo después, el profesor Mauro nos solicitó asistiéramos a una reunión en las instalaciones de nuestra universidad porque tenía que hablar con los facilitadores que formábamos parte del proyecto de la Escuela Autónoma Red Paulo Freire. El motivo de la reunión se debió a que había posibilidades de impartir el Curso-Taller en una secundaria diferente, porque lo habían ido a buscar a su cubículo unas señoras madres de familia, quienes estaban interesadas en el Curso-Taller para la Escuela Secundaria Técnica No. 19 “Diego Rivera” a la que asistían sus hijos. Por lo anterior, el profesor Mauro organizó una reunión para brindarle información de primera mano a las madres, y que ellas vieran a las personas involucradas en el proyecto y el trabajo que se hacía en él, y en forma paralela, vislumbrar para quienes éramos nuevos en ello, lo que realmente se haría. Durante la reunión se acordó que ellas como miembros de la mesa directiva de padres de familia hablarían con la directora y si ella estaba interesada, concretarían una cita.

Ese día en que se concretó la cita, las madres nos guiaron desde las instalaciones de la universidad hasta las de la secundaria, ellas nos indicaron incluso el lugar dónde tendríamos que bajar en caso de que usáramos el camión. La apariencia del lugar en el que se encontraba la secundaria era inquietante, principalmente porque: no había mucha gente a esa hora y la poca que había eran hombres pintados con tatuajes visitando una casa en específico cerca de las escaleras por las cuales se podía dirigir a la secundaria; también había basura en la calle; grafitis en las paredes de diferentes casas; las casas estaban en obra negra; y porque había perros en la calle. Todo aquello indicando que era una zona popular, marginada, insalubre y pobre; por lo que lógicamente, se esperaba que las condiciones en las que se encontraba las instalaciones de la Escuela Secundaria, serían semejantes a las de la calle. Empero, el interior de la secundaria mostraba una realidad diferente, porque para cuando entramos una señora nos pidió nuestras identificaciones antes de visitar a la directora, ya registrados en la bitácora de visitas ella nos dio un pase de visitante y continuamos con nuestro camino.

Subimos las escaleras del edificio donde se encontraba la dirección. En cuanto llegamos, la directora no tardó en hacernos pasar a su oficina puesto que ya estaba esperándonos. ella nos recibió cordialmente invitándonos a tomar asiento cerca de una mesa que estaba a un costado de su escritorio. En la mesa estábamos reunidos: las dos señoras que nos habían llevado a la escuela, quienes eran la presidenta y vicepresidenta de la mesa directiva de padres de familia; la directora Tania y la subdirectora Saira; el profesor Mauro, una compañera de la universidad y yo.

Luego de una ligera presentación entre los presentes, la reunión comenzó formalmente con una descripción por parte del profesor Mauro, partiendo en primer lugar de la trayectoria de la Escuela, y del trabajo que se hace entro de ella. Posteriormente la directora comentó que había tenido muy buenas experiencias con alumnos que pertenecían a la UPN, porque ya habían trabajado con la secundaria realizando prácticas profesionales, y que le gustaría impartir un curso porque apoyaba a los alumnos que no tenían recursos para asistir a uno. Después la plática continuó anunciando datos estadísticos del INEGI sobre los adolescentes que no continuaban sus estudios, sobre las dificultades que impedían el progreso de los mismos y la poca atención que se les brinda por parte

de la familia y los profesores. Al final el resultado fue bueno, porque la directora, la subdirectora y las madres, quedaron satisfechas con las dudas aclaradas, con la defensa al trabajo en la Escuela y se quedó en que se impartiría el Curso-Taller ahí, con la posibilidad de abrir el curso en dos horarios,

La apertura de horarios se estableció de dos maneras, siendo martes y jueves después de clases de 3 a 5 de la tarde, y los sábados de 9 de la mañana a 1 de la tarde, sumando en cada horario un total de 4 horas a la semana para que los alumnos que se inscribieran recibieran el mismo tiempo. Lo único que faltaba era que la directora hiciera un censo sobre qué alumnos y alumnas podrían asistir a qué horario, ella afirmó que en cuanto tuviera los resultados programaría una reunión para brindarnos la información que tenía, porque de acuerdo a los comentarios de la directora y las madres de familia, había alumnos y padres de familia que preferirían un curso sobre el otro, ya sea para tener tiempo familiar o que no interrumpiera alguna de sus actividades, como lo era la asistencia a otro curso.

Tiempo después nos reunimos nuevamente con la directora de la Escuela Secundaria Técnica No. 19, en esta ocasión tuvimos la oportunidad de ver la dinámica en la secundaria con las y los adolescentes dentro de su jornada escolar, algo que llamó nuestra atención fue su uniforme de color caqui, al igual que el de otras secundarias técnicas en la Ciudad de México.

Al llegar a la dirección, la directora se encontraba ocupada atendiendo a un adolescente, por lo que esperamos unos minutos hasta que ella estuviera disponible, sin embargo, el ambiente se volvió tenso porque ella le hablaba con rudeza al chico y cuando le avisaron de nuestra llegada ella lo despidió rápidamente, y entramos mirando expectantes a la directora, quien al vernos nos recibió con gusto invitándonos al instante a tomar asiento. La reunión comenzó con saludos cordiales y se puntualizó en los resultados del censo que la directora había obtenido en el transcurso de esa semana, teniendo un total de 150 alumnos inscritos en el Curso-Taller divididos en los dos horarios y nos entregó una copia de las listas de los nombres de cada grupo, así como la carta compromiso que ella había realizado con anterioridad para dar aviso a los padres de familia y recibir su autorización. Posteriormente se llegó al censo de las fechas para iniciar el curso en ambos horarios y de la inauguración al Curso-Taller en nuestra casa de estudios para darle la formalidad merecida al Curso-Taller donde asistirían los padres de familia, sus hijos y las autoridades de ambas ESTs y con la participación de la escolta de la EST No. 19, y se mencionó en hacer la invitación formal a los padres de familia en una junta a las 7 a.m.

Mientras salíamos de la secundaria rumbo a la parada del camión, dialogábamos sobre lo emocionante que era el saber que asistiríamos a tantos adolescentes en una secundaria, quedando pendiente la convocatoria e inscripción en la otra secundaria. Y es que se estaba cumpliendo una de las cosas que la Escuela Autónoma Red Paulo Freire se había propuesto, que era el tener mayor impacto, para atender a mayor número de adolescentes desaharrapados. Asimismo, recordamos que en esos días se abriría la convocatoria para la participación de más facilitadores, contando con la ventaja que para ese semestre el profesor Mauro impartiría en la licenciatura de Pedagogía una materia de segundo semestre llamada Historia de la Educación en México en dos grupos diferentes, por lo que la convocatoria podría tener mayor difusión.

Sin embargo, mientras íbamos comentando sobre el tema, el profesor Mauro mencionó algo que no habíamos contemplado antes, aquello era la división de su cargo, pues tendría que estar al pendiente de ambas secundarias los sábados al mismo tiempo, sugirió que debería de haber una persona responsable en cada secundaria, para poder delegarle la responsabilidad en caso de que él no estuviera presente. Y estaba la pregunta en el aire latente ¿quién sería capaz de desempeñar tan importante rol? ¿quiénes podrían ser los candidatos para responsable en cada secundaria? Entonces en conjunto estábamos considerando todas las opciones posibles y las que proponíamos no nos convencieron, de esa manera llegamos a la conclusión (considerando la disponibilidad, el compromiso e interés en el proyecto) de que mi compañera Cynthia y yo podríamos ser coordinadoras en las secundarias. El profesor Mauro no dudó en aceptar esta propuesta y desde ese momento Cynthia y yo nos convertimos en coordinadoras del Curso-Taller de Preparación al Examen de Admisión al Nivel Medio Superior COMIPEMS.

## Siendo coordinadora

El lanzamiento de la convocatoria se hizo vía Facebook a través de la página que el profesor Mauro tenía sobre la Escuela Autónoma Red Paulo Freire, en panfletos pegados en los murales de la universidad, con folletos repartidos en las áreas comunes y con la difusión que hacíamos con nuestros conocidos. Lo único que faltaba era esperar a que la fecha de las reuniones en ambos horarios (matutino y vespertino) llegara para poder empezar los preparativos y organizar la Inauguración del Curso-Taller que se llevaría a cabo en el auditorio Lauro Aguirre, porque pese a que Cynthia y yo pudiéramos organizar el evento, queríamos que los facilitadores formaran parte del proyecto desde el comienzo.

El día de la reunión llegó, y a la hora esperada, empezaron a llegar jóvenes, en un inicio eran pocos, y temí que nuevamente la convocatoria no tuviera el impacto deseado, pero ya iniciada la reunión empezaron a llegar más y más personas, rostros nuevos mirando cautelosos la presentación y unos cuantos rostros conocidos, mirándonos con emoción, paulatinamente la sala 4 de la Área Académica 5 Teoría Pedagógica y Práctica Docente se llenó, ya no había lugar para que se sentaran y sólo estaba el espacio justo para mirar el proyector.

En la reunión el profesor Mauro comentó, cuál era el trabajo que realizaba la Escuela Autónoma Red Paulo Freire, y el motivo por el cual todos estábamos reunidos en ese momento se debía a que vivían los y las adolescentes, porque al estar inscritos en la rama de la educación nos concernía prestar atención a lo que pasaba en la sociedad en general, puesto que era a través de la educación donde se podían generar cambios. También el profesor mencionó que una de las ventajas que tenía este proyecto era que permitía la incorporación de prácticas profesionales que podían enriquecer la formación profesional de las diferentes carreras incorporadas a la Universidad Pedagógica Nacional unidad 092 Ajusco, sumándoles que en ambas secundarias se había acordado la entrega de constancias con sello de la SEP que validara el trabajo que se iba a hacer, proporcionando una experiencia profesional a los interesados. Asimismo, la Escuela era un programa de servicio social abierto de igual manera a todos los profesionales de la educación interesados en participar.

Una de las últimas cosas que el profesor Mauro resaltó, fue la organización que se tendría que hacer para el día de la Inauguración, por lo que nos pidió a todos que tomáramos un tiempo para hacer una lluvia de ideas para enriquecer el evento. Agregó como ejemplo que el año pasado en la inauguración contaron con el apoyo del grupo de danza árabe de la universidad para la apertura del evento y que como maestra de ceremonias estaba una compañera especialista en el manejo del escenario porque se dedicaba al teatro. Entonces uno a uno, fueron dando ideas de tal manera que la ceremonia parecía atractiva con el número de actividades que se presentarían ese día.

Quedaba pendiente era ver qué y cuántas personas se iban a anotar en cada secundaria, una de las decisiones que influyó en ello, fue la que el profesor Mauro comentó que el coordinador de la EST No. 112 era una persona difícil, mientras que la directora de la ESCT No. 19, aparentaba ser una persona sumamente agradable. Con eso, mi compañera Cynthia y yo elaboramos improvisadamente una lista con los nombres de los chicos que estarían dispuestos a estar con cada una, en esa lista apuntamos su nombre y número de teléfono para avisarles cualquier cosa que se nos presentara, y les dimos nuestros números en caso de que ellos quisieran dirigirse con nosotras para aclarar cualquier duda. Y fue así como quedamos de acuerdo en vernos una hora antes del día para que todo quedara listo antes de que nuestros invitados llegaran.

Días después se programó una reunión, con la finalidad de entender que el contexto social de los educandos influye en su proceso de enseñanza y aprendizaje, por lo cual vimos una película titulada *Ni uno menos*, ésta como un ejemplo de lo que podría pasar en el contexto actual en cada una de las secundarias con los y las adolescentes. Luego, invité a las facilitadoras que se habían anotado conmigo en la EST No. 19 a asistir a la primera reunión a las 7 de la mañana con los padres de familia para hacerles la invitación a la inauguración del Curso-Taller. Pocos facilitadores fueron los que se propusieron a acompañarnos porque por desgracia ellos tenían clase a las 8 de la mañana y desconocían si la reunión con los padres de familia fuera a durar poco como para poder asistir a sus clases con normalidad.

La reunión con los padres de familia fue a la hora estimada, hubo una presentación de quienes habíamos asistido representando a todo el equipo que conformaba la Escuela Autónoma Red Paulo Freire. A cada padre y madre, se le hizo entrega de una invitación con la fecha, hora y lugar de la Inauguración del Curso-Taller, y al reverso, ésta contenía una noticia de La Jornada, la cual hablaba de la situación actual de las y los adolescentes en tercer grado de secundaria próximos a concursar por un lugar en alguna preparatoria a través del examen COMIPEMS. Se les explicó sobre el trabajo que hacía la Escuela, y que el Curso-Taller era completamente gratuito, donde la preocupación fundamental era el adolescente en cuestiones académicas y por supuesto, emocionales. Por otro lado, la directora mencionó que sería importante que los padres se comprometieran a que sus hijos cumplieran con la normatividad establecida para el desempeño óptimo del curso en cualquiera de los dos horarios, las cuales venían en la Carta Compromiso que ellos firmaron al aceptar el Curso-Taller para sus hijos e hijas, como era el número de faltas para la baja definitiva en el curso, como el material solicitado, y un refrigerio para las y los facilitadores. Al término, muchos padres de familia se acercaron para poder inscribir a sus hijos, o aclarar dudas con respecto a la organización.

La inauguración se efectuó el sábado 6 de febrero del año 2016, y como lo planeado algunos de los facilitadores habían llegado una hora antes para tener la decoración lista en el auditorio Lauro Aguirre, mi compañera Cynthia y yo, nos encargamos de asignar comisiones a nuestros facilitadores para que no todos se enfocaran en una sola actividad porque eso nos hacía perder el tiempo, cada comisión se dedicó a una cosa diferente. Desafortunadamente la inauguración tardó media hora en dar inicio, en ese momento todo parecía que iba bien, pero las cosas se complicaban conforme avanzaba el evento, la mayoría de las actividades no se presentaron debido a circunstancias ajena y todo parecía que fracasaría porque los espectadores, estaban inquietos con lo sucedido, lo que salvó el evento fue el show de magia. Durante la inauguración se le dio la palabra a facilitadoras que habían participado con anterioridad en la Escuela, así como a los directivos de cada escuela secundaria, y todas ellas coincidieron apoyar un proyecto encargado de atender las necesidades educativas, sociales y emocionales de los y las adolescentes.

Ya casi para finalizar todos los facilitadores pasamos al frente llenando todo el escenario del auditorio, se pasó el micrófono a cada facilitador para que dijera su nombre, para cuando llegó al final, Cynthia caminó y tomó el micrófono para cedérselo al profesor Mauro quien no había hablado desde el inicio de la ceremonia, y nos brindó unas emotivas palabras. Cuando el profesor Mauro terminó el auditorio se ensordeció con el sonido de múltiples aplausos qué al irse apagando, enseguida se gritó "Educar, Transformar, Liberar" y con ello la porra de la UPN. Finalmente, el profesor Mauro retomó el micrófono y abrió con hora, fecha y lugar el Curso-Taller de Preparación al Examen de Admisión a la Educación Medio Superior COMIPEMS, y agregó que si los padres de familia tenían que hacer alguna pregunta se dirigieran a las coordinadoras o a él. Fue así como paulatinamente se empezó a vaciar el auditorio.

Al término del evento las y los facilitadores nos dimos a la tarea de limpiar las instalaciones del Lauro Aguirre mientras atendíamos las dudas que tenían los padres y madres de las y los adolescentes con respecto a la organización del Curso-Taller en las respectivas secundarias. Una vez limpio el auditorio y atendido las dudas de los padres, hubo una pequeña convivencia organizada por el profesor Mauro para convivir como compañeros antes de que cada uno se fuera a trabajar a su respectiva secundaria.

Posterior a los eventos de la inauguración, tenía dentro de mi papel de coordinadora, elaborar la distribución de grupos, facilitadores y materias. Contaba con las listas de los alumnos de cada grupo inscritos en qué horario -entiéndase por el Curso-Taller de martes y jueves, y sábado-, y no sabía exactamente cómo hacer una distribución tan grande porque no había tenido una experiencia previa. Sin embargo, basándome en los objetivos de la Escuela Autónoma Red Paulo Freire, la cual pretendía crear espacios no bancarios, lo mejor para los alumnos y para los facilitadores era que estuvieran repartidos en diferentes grupos, porque ellos estaban acostumbrados a formar parte de los grupos designados por la secundaria, los cuales eran 6 grupos (Tercero A, B, C, D, E y F) y el punto del curso era hacer notar a los adolescentes y velar por sus intereses y necesidades, fomentando su integración. Y con base en lo que habíamos leído sobre una educación bancaria, ellos necesitaban ser rehumanizados, vistos, porque eso era lo que la escuela se encargaba de

hacer, invisibilizar a los sujetos, no tomándolos en cuenta, el punto era crear un espacio donde pudieran hablar sin ser recriminados.

Comencé haciendo una lista con los nombres de los alumnos de cada grupo oficial donde estuvieran distribuidos los que deseaban asistir al curso entre semana y al sabatino. De esa manera pude ver que tenía un total de 80 alumnos inscritos en el horario sabatino y 70 en el horario entre semana. Lo segundo que me dispuse a elaborar fueron los grupos, tomando en cuenta cuántos alumnos tenía en cada horario, quedando la distribución con 5 grupos en el horario entre semana con 14 alumnos cada uno y 5 grupos en el horario sabatino con 16 alumnos en cada grupo. Ya teniendo la cantidad de cada grupo me dispuse a anotar en papelitos los nombres de los 150 alumnos y colocarlos en una bolsita para que la selección fuera al azar y no dependiera de ningún juicio de valor, conforme iba sacando los papelitos los iba anotando en una lista que yo denominé "Grupo sin nombre" porque pese a que se iba formando un grupo, la forma en la que pretendía identificarlos no era por un número ni una letra, era usando el método que el profesor Mauro empleaba en sus clases, con el nombre de "Tribus y Clanes".

Finalmente, lo único que quedaba pendiente era la impresión de los exámenes diagnóstico. La razón por la cual habíamos decidido elaborar un examen diagnóstico a los chicos no era con la finalidad de asignarles un número, cosificándolos, sino el conocer cuáles eran los conocimientos que traían a lo largo de un periodo escolar de aproximadamente 12 años en educación básica, teniendo en cuenta que muchos de estos conocimientos generales no eran aprendidos debido a múltiples circunstancias. Además, el examen nos brindaría información de cuáles serían las materias o asignaturas que necesitan más atención para fortalecer los aprendizajes de las mismas. Fueron un total de 230 cuadernillos impresos para la aplicación del examen diagnóstico, impresión que resultó todo un éxito gracias a la ayuda recibida por parte del Departamento de Reprografía de la Universidad Pedagógica Nacional, quienes también nos apoyaron con el fotocopiado de las hojas de respuesta para los 300 alumnos inscritos al proyecto, de la EST No. 19.

El Curso-Taller entre semana comenzó el martes 9 de febrero de 2016, y les había informado, así que la cita para reunirnos todos e ir a la secundaria era a las 2 de la tarde con tolerancia de 15 minutos. Todas llegamos a la secundaria, impresionadas por la gente que se encontraba a fuera de la secundaria, y era obvio porque a esa hora era la salida de los adolescentes de su jornada completa. Ver a las y a los adolescentes en el patio de la secundaria esperando indicaciones provocó un cúmulo de emociones en mi interior, porque el trabajo que se tenía planeado, dejaría de ser sólo hipotético.

En la Dirección, esperamos un momento a que nos pudieran atender, pero ya había algo de tiempo perdido, por lo que me apresuré a decirles a los facilitadores que hicieran 5 equipos con 2 facilitadores de octavo semestre y 2 de segundo, quedando sólo un equipo con un facilitador de octavo y uno de segundo, el cual yo conformaba. La razón por la cual había decidido organizar los grupos de facilitadores así, era porque esperaba que la formación obtenida durante cuatro años en la carrera enriqueciera la experiencia de los facilitadores que comenzaban su formación, puesto que, estos últimos podía encontrar en los facilitadores de octavo la confianza para desenvolverse adecuadamente ante un grupo y poder resolver sus posibles inquietudes, así como el hecho de que los compañeros de octavo, pudieran aprender de los de segundo semestre.

Cuando por fin pudieron atendernos, en compañía de la subdirectora bajamos al patio, y les pedí a las y los adolescentes se fueran situando detrás del facilitador que mencionaba su nombre, al haberse formado el primer grupo, la subdirectora señalaba alguno de los salones del edificio principal para que empezáramos a trabajar. El último grupo en subir a su respectivo salón fue el de donde yo estaría como facilitadora, mientras las y los adolescentes subían, le pedí a mi compañera que me disculpara por no acompañarla debido a que tendría que atender otras cosas antes de ir, una de esas cosas era que en el patio había adolescentes esperando hablar conmigo para que los incluyera en el Curso-Taller, algunos ya traían consigo la Carta Compromiso firmada, y obviamente acepté gustosa, colocándolos aleatoriamente en salones diferentes.

Antes de poder irme a mi salón pasé a cada grupo para ver si se les ofrecía algo, ver si los chicos estaban bien. Todos estaban haciendo su examen y la mayoría de los facilitadores aprovechaban para ponerse de acuerdo. Al volver a mi salón en el segundo piso, me detuve para ver a los chicos que estaban haciendo su examen, todos callados y con nerviosismo. Entré en silencio y en susurros le pregunté a mi compañera cómo se sentía y qué les había dicho a los chicos, ella me dijo que se presentó rápidamente y les entregó el examen para que lo resolvieran, entonces interrumpiéndolos un poco me presenté rápidamente y les dije debido a que contábamos con menos de una hora para terminar el día, que no se preocuparan por resolver todo el examen puesto que eso no los calificaría, pero nos serviría para saber en qué materias necesitábamos más atención. Con ello, continuaron haciendo el examen, yo pasaba por los pasillos viendo el avance que tenían cada uno, y vi cómo algunos no llevaban ni un cuarto de las preguntas, y pensé lo mucho que teníamos que trabajar con ellos. Durante el examen un chico nos dio, unos cuernitos rellenos, porque se había quedado con la directora, que los chicos nos trajeran algo de comida en cada sesión ya que el trabajo que se iba a hacer con ellos no contaba con ninguna retribución monetaria, y que lo menos que podían hacer por nosotras al ser un curso gratuito era apoyarnos con la alimentación.

Cinco minutos antes de que la sesión del día terminara, les pedimos a las y los adolescentes nos entregaran sus exámenes junto con las hojas de respuesta y que nos veíamos a la misma hora en la próxima sesión. Mi compañera y yo salimos del salón y le comentaba que necesitaba de su comprensión y apoyo, porque me ausentaría durante el comienzo de las clases debido a mi cargo de coordinadora y tenía que supervisar el estado de los demás grupos para saber si solicitaban algo, que ella tendría mayor protagonismo durante las clases, sirviéndole de experiencia en el manejo del grupo, y que yo la apoyaría si es que necesitaba ayuda u orientación.

Encontramos al profesor Mauro junto con el resto de los facilitadores, ellos estaban hablando en una pequeña oficinita cerca de la entrada de la secundaria. Cuando fue mi turno les pregunté cómo se sentían, todos mencionaban que estaban felices, y que ya se estaban poniendo de acuerdo para la repartición de materias. Luego el profesor Mauro agregó que sería importante tomarnos un tiempo ahí en la sala para hablar sobre cómo nos estaba yendo particularmente en cada grupo, y retroalimentar en grupo las dificultades que se llegaran a presentar. Entonces se acordó vernos el jueves a la misma hora en la universidad para venir a la secundaria en conjunto debido a que se veía era una zona peligrosa y el andar en grupo nos podría dar cierta seguridad, asimismo, que se continuarían aplicando los exámenes porque el hecho de que los adolescentes tuvieran 30 respuestas no nos daba un panorama de lo que realmente necesitaban.

Para la segunda sesión de esa semana que era jueves, antes de que llegáramos a la secundaria nos percatamos de que había una pelea de los mismos alumnos que no era detenida por nadie, alarmada algunos de los facilitadores y yo nos pusimos en medio de ellos para separar a quienes estaban ahí, pero realmente no había nadie, más bien eran todos contra todos; y cuando aparecimos nadie parecía estar en contra de alguien, en ese momento las personas invasoras éramos los facilitadores que tratábamos de separarlos, salimos de la bolita y caminamos a la entrada. Antes de que los facilitadores se fueran a sus respectivos salones les recordé lo que tenían que hacer: continuar con el examen diagnóstico; preguntar a los adolescentes sobre cómo se sentían y que ellos notaran que nos preocupábamos por su bienestar; elegir un nombre característico a su grupo con la colaboración de los adolescentes, para sentirse parte de ese grupo con el que trabajarían un par de meses y porque era un método usado por el profesor Mauro en sus grupos en la universidad; y hacer una presentación de ellos mismos para que los jóvenes los conocieran y empezaran a tener confianza en ellos.

Me quedé al final, supervisando las actividades para después ir a hablar con la directora, cuando entré a su oficina le comenté sobre lo sucedido afuera y ella me contestó que por la seguridad de los facilitadores no lo volviéramos a hacer, porque podríamos involucrarnos en cuestiones jurídicas al supuestamente atacar a un menor de edad pese a que uno estuviera sólo separándolo de una pelea, y por lo tanto, estaba fuera de su injerencia poder hacer algo al respecto. Su respuesta no me

tranquilizó, así que fui a cada salón para pedirle a los facilitadores indagaran de lo sucedido con las y los adolescentes.

Con ello, subí a mi salón, saludé a los chicos preguntándoles cómo estaban y se continuó con las actividades previstas para esa sesión, lo cual era terminar el examen. Cuando todos terminaron, recogimos los exámenes colocándolos en el escritorio, y les pedimos a los chicos hicieran una “U” con sus sillas, ocupando también dos sillas para nosotras, esto para que pudiéramos vernos con mayor facilidad, nuevamente me presenté ahora hablando de mis intereses, lo mismo hizo mi compañera, y des esta manera le dimos la palabra a cada uno de los chicos. Ellos hablaron de sí mismos, con cierta vergüenza debido a que no se conocían entre di, por ello, los alentábamos a que continuaran transmitiéndoles confianza al hablar. Cuando terminaron, mencioné que debido a que formábamos un nuevo grupo, sería apropiado que escogiéramos un nombre para el grupo y así caracterizarnos ante los demás grupos, les di un ejemplo y a ellos no les gustó, pero poco a poco empezaron a decir sus ideas riéndose en conjunto porque sabían a qué se referían esos nombres, de tanto y tanto el grupo escogió “Los Frezzkiss”, aproveché el entusiasmo para preguntarles sobre la pelea de la entrada, mencionaron que era normal que ese tipo de peleas pasaran.

También, ese día durante nuestro viaje de ida a la secundaria, unas facilitadoras de segundo semestre hablaron conmigo sobre que querían cambiar de equipo de facilitadores, porque el día martes que fue el primer día del Curso-Taller había llegado el facilitador y golpeó el escritorio pidiendo que los jóvenes hicieran silencio, cosa que los sobresaltó, por lo que ellas pensaron lo peor de ese facilitador, la situación me desconcertó, pero les dije que no se preocuparan y que buscaría una solución a la brevedad. Confiando en su testimonio, contrasté el testimonio el facilitador, él me comentó que lo había hecho sí para llamar su atención, pero como broma para que la tensión se disipara, que no había sido su intención asustar a sus compañeras y a los adolescentes, por el contrario, quería que hubiera comodidad, confianza y respeto, pero que él entendería si ellas ya no estuvieran en su grupo. Por mi parte, pedí que ambas partes hablaran de lo sucedido y de esa manera se llegó a un acuerdo, y ese grupo de facilitadores no se desintegró.

Para concluir la sesión de ese día, todos nos reunimos para ver si las actividades que se tenían planeadas para ese día habían sido llevadas a cabo, principalmente la elección de un nombre, los cuales quedaron como “Love yourself”, “Taquitos con todo”, “Los Agapornis”, “Pipiolos” y “Los Frezzkiss”. Recordé que sería importante en cada grupo se tomara lista, esto como una medida preventiva en caso la directora las pedía, justificando la permanencia de las y los adolescentes, también mencioné que la conformación de cada grupo de facilitadores con personas de 2° y 8° semestre, no era de tal modo para que los últimos eclipsaran el trabajo de los primeros, sino que en conjunto aprendieran, porque aquí nadie era más importante o inteligente que nadie, cada uno tenía el mismo valor y no tenían por qué sentirse menos. Finalmente comentamos la situación de la pelea, a la que muchos de los alumnos comentaron ya estaban acostumbrados porque era algo que pasaba con demasiada frecuencia, y que en algunos casos ellos mismos habían formado parte de una pelea, sabíamos que podría ser imposible que nosotros solucionáramos el que se pelearan en la calle porque era algo a lo que siempre iban a estar expuestos, pero que como educadores, nuestro deber sería transformar aquél hecho en el salón de clases, educando para la paz.

En cuanto al Curso-Taller en horario sabatino, comenzó el 13 de febrero del 2016, y la cita para reunirnos los facilitadores en un punto cercano a la secundaria era a las 8 de la mañana, una vez todos reunidos, caminamos juntos hasta la secundaria, donde el velador ya conocía nuestra asistencia y nos permitió pasar a las instalaciones. Adentro nos percatamos que la directora había dejado disponibles 5 salones para nuestro uso dejándolos abiertos, lo que quedaba pendiente era organizar los grupos de trabajo, pedí que los hicieran ellos y que yo respetaría su decisión, puesto que, podría que esta forma de trabajo favoreciera la convivencia dentro del salón de clase. Mencioné también que el receso empezaría a las 11 y tendría una duración de media hora, por tanto, todos tendríamos que estar abajo en el patio con los adolescentes para verlos, que deberían de aplicar el examen lo más pronto posible para que a los adolescentes des diera tiempo de resolverlo; y que

debería de haber tiempo suficiente para que se hiciera una presentación de cada facilitador y de los alumnos, donde al término tendrían que elegir un nombre para su grupo y así identificarlos.

La entrada para los adolescentes era a las 9 de la mañana y la hora estaba cercana, le indiqué a los facilitadores que por favor unos subieran a los respectivos salones para esperar a los jóvenes mientras que otros se quedaban conmigo para llamar a los adolescentes a su grupo. Los adolescentes fueron presentándose en el patio, cuando consideramos que la mayoría estaban listos, se les llamó a su grupo, de igual manera, como pasó en el curso entre semana, hubo adolescentes que quisieron incorporarse, y les asigné en la brevedad un grupo.

Ese día, llegaron la presidenta y vicepresidenta de la junta de padres se acercaron diciéndome que traían el desayuno de los facilitadores por ser el primer sábado, aclararon que después nos correspondía organizarnos con los adolescentes sobre el desayuno, agradeciendo el gesto me despedí de ellas y volví a las actividades, pasando a cada salón a preguntar si se ofrecía algo, para cuando subí al salón donde estaría, me percaté que trabajaría con 3 chicas de 8° semestre de la carrera de Pedagogía, y una chica de 2° semestre, la cual estaba dispuesta y motivada en trabajar con nosotras, yo les comenté mientras los chicos hacían el examen que necesitaba de su apoyo debido a mi cargo como coordinadora, pero que no dejaría de lado mi responsabilidad como facilitadora en el grupo, que de igual manera veríamos cómo ir trabajando conforme a cada sábado.

Antes de que dieran las 11 de la mañana salí de mi salón, indicándoles a mis compañeras del grupo que en unos minutos saldrían al patio, y que requería que una bajase al patio para recibir a los jóvenes, pasé a cada salón solicitando a alguien para apoyarme en el patio. Cuando la hora llegó, todos bajamos al patio, los adolescentes se estiraban y frotaban sus brazos porque hacía bastante frío, y poco a poco comenzaron a buscar a sus amigos juntándose en pequeños grupos. Me sorprendió ver lo diferente que los adolescentes se veían usando su ropa de calle y no con el uniforme.

Mientras los chicos estaban desayunando, hice entrega a cada facilitador de tamales y atoles, cuando les entregué a todos, me fui a sentar para desayunar hasta que me percaté de que algunos adolescentes no traían desayuno. Para su fortuna, aún había tamales y atoles, así que me acerqué a ellos preguntándoles quién y qué había desayunado, en caso de que me dijeran que no habían traído nada de comer o que comieron poco les daba un tamal o hacía que lo compartieran, agregando que para el próximo sábado ellos tendrían que traer de comer, ellos me miraban con vergüenza no queriendo los tamales y después de insistir aceptaban agradecidos, me reconfortó ver que su agradecimiento era sincero.

Cuando dieron las 11:30 de la mañana, pedimos a los adolescentes que recogieran su basura o la que encontraran cercana para dejar el patio limpio, con ello subieron a sus salones. Para esa hora, el profesor Mauro había llegado a la secundaria en compañía de un chico, y me comentó que lo traía para ver si se podía incorporar al Curso-Taller, ya que en la EST No. 112, el orientador se había encargado de sacar a cada adolescente que no pertenecía a la institución, cosa que estaba en su derecho, pero el modo en el que había exhibido a los jóvenes era totalmente inapropiado, yo no tenía objeciones, estaba dispuesta a correr el riesgo con tal de que el chico aprovechara esta oportunidad puesto que teníamos la ventaja que no había autoridades ese día, y dudaba que lo hubiera en sábados futuros.

El curso estaba a punto de finalizar y pasé a cada grupo nuevamente para recordarles el cómo sería la salida de los adolescentes, les dije que alguien tendría que estar en el patio para evitar que los chicos permanecieran en la institución, mientras que otros facilitadores tenían que quedarse en el salón hasta que el último chico saliera, para evitar que desaparecieran cosas. Yo bajé a la puerta y cada adolescente iba saliendo reuniéndose con sus amigos, uno que otro padre de familia se me acercaba a preguntarme cómo sería la siguiente sesión y sobre cuál sería la organización que se tendría para llevar el desayuno a los facilitadores, yo les aclaré que debido a que sus hijos e hijas estaban en diferentes grupos, ellos no tendrían que mandar desayuno para todos los facilitadores,

más bien, traerían sólo para los facilitadores que estaban a cargo del grupo donde estaban sus hijos, y que se irían rolando quién lo traería para cada sábado.

Hicimos la reunión en el patio, comenté que estaba feliz de trabajar con ellos, y que esperaba cada uno al término del Curso-Taller se llevara una experiencia enriquecedora, les recordé que al igual que la mayoría, este era mi primer acercamiento al Curso-Taller, como facilitadora y como coordinadora, por lo que necesitaba de su comprensión y apoyo, y que trataría en la medida de mis posibilidades hacer que se sintieran cómodos y aprendieran, del trabajo en comunión. Mencioné ahora los puntos que deberíamos tener en cuenta para la siguiente sesión: rolar qué facilitadores podrían apoyarme en la entrada, en la salida, antes y después del receso, siempre con el afán de estar al pendiente de los y las adolescentes dentro de la institución y no hubiera algún conflicto con las autoridades de la misma; acordar con los y las adolescentes por grupo quién traería el desayuno, porque era un apoyo que sus padres podrían darnos debido a nuestra labor en el Curso-Taller; preguntar cómo se sentían y ver si los adolescentes traían de comer. Una vez aclarado los puntos, pregunté cómo se sentían los facilitadores con este primer acercamiento, ellos hablaron y compartimos ideas, después me dieron los nombres de sus grupos: “Rude Boys”; “The Monkeys”, “Los mejores del mundo, coming son”, “Pan gigante” y “Los Muegamazapanitos”. Una vez anotados los nombres, pasamos a retirarnos, quedando en que calificaríamos los exámenes y comenzaríamos las clases de acuerdo a los resultados, dejando el Taller de Jóvenes para otro sábado, una vez supiéramos cuáles serían los contenidos verdaderos de dicho taller.

### **Como facilitadora**

Una vez que teníamos los exámenes en la mano, lo siguiente que nos correspondía hacer era calificarlos y ver cuáles eran los resultados de los adolescentes. Ahí descubrimos que la mayoría de los grupos tenían mayor número de aciertos en Formación Cívica y Ética, en cuanto a las materias donde estaban más bajos, eran Historia Universal y de México, Matemáticas, Física y Español. La media en la que se encontraban los aciertos era entre 30 y 40. Pocos eran los que tenían aciertos mayores a 70. Por lo que teníamos que empezar las clases por aquellas materias que se les dificultaban a los adolescentes.

Coordinaba el Curso-Taller en los dos horarios en la EST No. 19 “Diego Rivera”, pero yo no me quería quedar fuera de la experiencia que se tenía dentro de un grupo siendo facilitadora y tallerista. Incluso tenía el gran reto de estar al frente de dos grupos completamente diferentes, siendo mi grupo entre semana con el que trabajaría primero. Aún me resultaba difícil pararme frente al grupo, estar expuesta a todas esas miradas expectantes y que descubrieran que yo moría de nervios, pero tenía que hacerlo, porque de lo contrario las y los adolescentes no tomarían en serio nuestro trabajo.

En el grupo entre semana, pedí a los chicos hicieran siempre con cada sesión una media luna para que pudiéramos integrarnos más, era interesante ver cómo se empeñaban en irse hasta el fondo, como si eso hiciera que no se notaran, pero era imposible no hacerlo ya que tan sólo éramos 15 alumnos, un grupo pequeño. Procuraba recordarle a mi compañera, se dirigiera con confianza a los chicos, les preguntara cómo se sentían y qué harían mañana, esto con la finalidad hubiera más cercanía entre facilitadores y adolescentes.

Sin embargo, el tiempo que duró conmigo mi compañera fue demasiado corto, porque para la segunda sesión del jueves, ella me comentó que dejaría de ir a la secundaria ya que le estaba siendo difícil cumplir con sus tareas académicas los días que asistía al curso por la hora en que llegaba a su casa donde tampoco contaba con internet para elaborar lo que le pedían y buscar los contenidos que veríamos en el Curso-Taller. Reconocí la importancia que tenía su formación académica, porque ésta le daría los fundamentos para desenvolverse de manera crítica en el ámbito educativo.

Afortunadamente ese día, una chica se me acercó diciéndome que estaba interesada en el curso, yo accedí a que se incorporara, le comenté que trabajaría conmigo y cuál era la mecánica que estábamos llevando, como pasar lista, preocuparnos siempre porque ellos estuvieran bien, el modo de cómo se tenían que sentar, y que me gustaría ella se presentara en calidad yo llegaba al salón, así ella haría un vínculo con las y los adolescentes. Para cuando llegué al salón los chicos me

miraron, la pregunta en sus rostros porque no entendían muy bien la situación, y era obvio, ellos estaban comenzando a entenderse con mi anterior compañera. Y es que, ni siquiera había tenido tiempo suficiente para pensar el cómo decirles que ella ya no iba a venir, así que gané un poco de tiempo preguntándoles cómo les había ido en la escuela y si estaban cansados, pero fue en vano porque un chico llamado Leonardo preguntó dónde estaba la facilitadora, le respondí con la verdad explicándoles la situación para que ellos entendieran.

Para ese día estaba planeado verse Historia, de acuerdo a lo planeado inicié preguntándoles a los chicos si les gustaba la Historia, y sobre qué era ésta, todos ellos conocían perfectamente de qué hablaba la Historia, pero no les gustaba porque siempre hacían resúmenes y exposiciones, agregaban que la Historia no les servía. Por lo anterior, expliqué que la Historia la hacíamos todos debido a nuestras acciones y que era importante participar en ella, les comentaba algunos hechos sociales actuales, como las marchas cada 2 de octubre, cosa que desconocían, y que el motivo de las marchas era para recordar que el gobierno alguna vez violentó a los estudiantes que velaban por sus intereses, y que esa gente que marchaba, marchaba no por el bien propio, sino por el bien común para que el contexto de México fuera diferente, y así les mencionaba diferentes acontecimientos como ejemplos, después les pedí a cada uno pusieran algo característico de la Historia de México, y pasaron a poner lo que se les ocurría llenando el pizarrón de ideas. Al final, cuando pedí que leyeran las palabras que estaban escritas y en conjunto nos reíamos de sus ocurrencias, pero nunca les regañé o dije lo contrario, porque el punto era fomentar la seguridad, la participación y confianza de que los chicos no fueran acallados por sus ideas.

Para la siguiente sesión le había pedido a mi nueva compañera, nos reuniéramos un día antes para hacer la planeación de la clase. Fue de esa manera que, procurábamos ponernos de acuerdo para vernos antes y planear las clases de acuerdo a los contenidos, tomando siempre en cuenta que tenía que ser de modo no bancario, donde se favoreciera siempre el aprendizaje. El método que usábamos la mayoría del tiempo era empleando actividades lúdicas vinculando los contenidos de las diferentes materias, ellos en un principio se tornaban un poco temerosos cuando les hacíamos participar, pero lo terminaban haciendo y querían seguir participando.

Cuando mi compañera daba clases, procuraba sólo intervenir cuando veía que los chicos no entendían lo que estaba diciendo o cuando la voz de ella bajaba hasta volverse un susurro, muchas de esas ocasiones los chicos sacaban sus teléfonos celulares de manera discreta, me daba risa porque como estudiante también lo había hecho, pero entendí que era una falta de respeto porque para nosotras no era fácil dominar esos temas, y por ellos lo intentábamos con ahínco cada vez más. En esas ocasiones, trataba de concientizar a los adolescentes sobre este hecho, a modo que entendieran nuestra postura y nosotras la de ellos, porque al fin y al cabo el trabajo que hacíamos era por ellos.

El cómo tenías que dirigirte a los adolescentes también tenías que cuidarlo, porque ellos podían entenderlo como una agresión y actuar a la defensiva o bien sentirse exhibidos, que era un error cometido comúnmente en una educación bancaria, donde no se toma en cuenta los sentimientos de los sujetos. Incluso dejar de lado nuestros prejuicios, para que ellos no dejaran de participar y sentirse cómodos exponiendo sus propias ideas, intentando ser lo más neutral en cuestiones que implicaban cuestiones personales. Y nunca olvidar fomentar el respeto hacia uno como facilitador y hacia ellos mismos como compañeros.

Seleccionar qué materias íbamos ver y cómo las íbamos a impartir, era algo complejo, puesto que teníamos que buscar los contenidos que queríamos dar para respaldar la información que había en la guía de CONAMAT, por ejemplo, la Primera Guerra Mundial es parte de la asignatura de Historia Universal, por lo que hay muchísima información de ese tema, había que buscar la manera para que los adolescentes aprendieran. Realizar actividades lúdicas ayudaba a aprehender los contenidos, porque requería que ellos se movieran y pensaran, también muchas de éstas tenían que realizarse en equipo, sin embargo, se complicaba cuando no asistían las personas que necesitábamos para la actividad, y en una ocasión nos tocó que cuando no hubo los miembros suficientes no supimos qué hacer después. Desde ese momento, entendí lo necesario que era realizar una planeación que fuera flexible, porque muchas veces el tiempo que teníamos designado para dar las clases nos

sobrepasaba durando menos o abarcando más de lo esperado, o también porque no teníamos otra manera para abordar los contenidos, o no contábamos con el material necesario, etc.

Otra de las cosas que tuve que hacer mucho, fue dar clase en tres grupos diferentes el mismo día, contando el mío, esto era debido a la ausencia de facilitadores, presentándose más este fenómeno en sabatino que entre semana. Al principio me resultaba difícil dar la clase en un grupo, pero con eso me percataba de los errores que tenía cuando daba el tema, así que trataba de perfeccionar el modo en cómo decía las cosas para que los adolescentes me entendieran y qué actividad escoger para que no fueran las mismas. Era divertido, el cómo yo misma me iba desenvolviendo con mayor facilidad cada que daba el tema, y me percaté de que de esa manera a los adolescentes les gustaba lo que decía y prestaban más atención.

Al inicio de cada sesión procuraba realizar una actividad de introducción para que los adolescentes se despertaran o animaran para la sesión, posterior a eso comenzábamos con lo previsto. También, era importante tomar en cuenta en cómo estaba organizado el salón de clases, cuando llegábamos había filas, y les pedíamos a los chicos que hicieran un círculo cercano al pizarrón para verlos con mayor claridad, y que ellos se vieran entre ellos, para fomentar que la comunicación y el trato era de modo equitativo. Había momentos, en los que los chicos no querían entrar al salón, y mi compañera no les decía nada, para cuando yo les preguntaba por qué no querían entrar me daban diferentes razones, porque hacía calor (y es que era primavera) o porque querían tomar una clase afuera, al igual que ellos me gustaba tomar clase afuera, debido a que la experiencia resultaría diferente, sin embargo estaba en conflicto porque no había dónde escribir y sería difícil poder explicar el tema, pero ellos eran ingeniosos y no tardaban en darme soluciones como usar los trabajos que le habían dado a su maestra de Historia y que ya había revisado, para reutilizarlos en la parte de atrás y escribir. Cambiar la rutina, también favorecía el ánimo de los chicos puesto que los tomábamos en cuenta en lo que ellos querían, aunque me detenía a veces porque el patio también era usado por otros facilitadores, y estaba bien.

Reconocer los errores que habíamos cometido era de suma importancia, porque eso quería decir que no éramos perfectos y que al igual que los adolescentes cometíamos errores que podían aprenderse y no comerse en un futuro. Por ejemplo, mientras daba clases, me equivocaba debido al nerviosismo o hablaba demasiado rápido, y me daba cuenta de ello cuando veía su cara de confusión, así que me disculpaba y me regresaba para explicarles correctamente, porque el punto era explicar cosas de tal manera que ellos entendieran, ya que no se trataba que ellos fueran tontos ni mucho menos, pero su nivel de comprensión era diferente al nuestro, así como pasó con nosotros en un momento determinado.

Algo que me quedó más que claro, fue que la educación era un proceso dinámico, en constante movimiento, donde el proceso de enseñanza-aprendizaje era oscilante, es decir, que nosotros como facilitadores enseñábamos pero con ellos aprendíamos, y viceversa, no podíamos aprender algo que ellos no nos hubiesen enseñado antes, crecíamos con ellos, y no de modo personal, sino también intelectualmente hablando porque, aunque nosotros ya habíamos visto esos contenidos de secundaria, no era como si se nos hubiesen quedado eternamente grabados en nuestra memoria, y de serlo así, cabría refrescarlos porque no los recordábamos por completo.

Al ser facilitadora en dos grupos diferentes, me era imposible no hacer comparaciones entre un grupo y otro. Al principio pensaba que mi grupo favorito era el del horario entre semana porque afortunadamente las clases habían salido muy bien, los contenidos eran comprendidos y los chicos los aprendían con facilidad, además de que en él había un chico, Leonardo, quien destacaba de entre el resto, y eso me motivaba bastante, pero me atemorizaba al mismo tiempo, porque temía él se aburriera fácilmente con lo que veíamos en cada clase. En cuanto a mi grupo sabatino, estaba inconforme, porque el grupo de facilitadoras con el que me tocó trabajar eran bastante soberbias al momento de dar cualquier materia, no querían dar física, matemáticas o química porque no lo entendían, y ni qué decir de biología o geografía, sumándole que los chicos no se prestaban a que hiciéramos actividades lúdicas con ellos, puesto que se mostraban hostigados, molestos cuando intentábamos que hicieran algo, o simplemente no entendían y eso me preocupaba bastante.

Paradójicamente, las cosas cambiaron sorprendentemente, comencé a sentirme desmotivada con la deserción de algunos chicos en el curso entre semana, intentaba preguntarles a sus compañeros por qué habían dejado de asistir y no sabían darme una razón concreta, los veía pasar frente a mí cuando era la hora de la salida. Me preocupaba bastante la situación, me cuestionaba todo el tiempo si yo era el problema, porque después de ejercer mi rol como coordinadora y subía a mi salón, veía cómo mi compañera bromeaba con los chicos, pero cuando yo llegaba todos se callaban y el ambiente se volvía tenso. Sin querer, comencé a ser la persona opresora, no sintiéndome cómoda ni feliz con lo que estaba haciendo dentro del salón de clases, porque aparentemente no funcionaba lo que hacía para que los adolescentes aprendieran, y me la pasaba dando reglas que no aceptaba, pero lo hacía para no ir en contra de la directora. Esa no era yo, constantemente comparaba mi quehacer con los demás facilitadores, porque veía como ellos hablaban de cómo sus chicos se abrían a ellos o como reían en clases y nada me ayudaba la actitud de mi compañera, al no buscarme para ponernos de acuerdo para elaborar la planeación de las sesiones siguientes y entendía que le diera vergüenza, pero era una planeación que ambas teníamos que hacer, o cuando no respetaba las decisiones que tomábamos, por ejemplo, con el resto de facilitadores habíamos comentado que era insuficiente el tiempo que contábamos cada semana para que los adolescentes aprendieran todo lo que en 3 años debieran de ver, por lo que me sugerían que hubiera un seguimiento virtualmente, unos cuantos facilitadores de segundo semestre mencionaron que por Facebook, y no era mala idea, nosotros como estudiantes nos poníamos de acuerdo en los trabajos de equipo por ese medio, pero ellos no estaban tomando en cuenta que eran menores de edad y aunque nosotros como adultos, no hiciéramos nada malo, no estaba de más tomar distancia para seguridad de cada uno y del Curso-Taller en general, pero que les pediríamos sus números y cuentas de Facebook, en caso de alguna emergencia, pero que procuráramos no agregarlos, cosa que hizo mi compañera.

También cabe agregar que, en el grupo entre semana, había un chico, su nombre es Raúl, él se había incorporado al Curso-Taller el día del comienzo, y yo estaba a gusto con él, pero con el paso de las clases siempre solía sacar su celular y se hacía el que no me oía cuando le pedía participar, pero yo insistía pensando que con ello él lo haría tarde o temprano, fue un grave error porque entre más yo trataba de llamar su atención, él no me hacía caso, mucho menos cuando daba clase. Decidí hablar con él, preguntándole sobre su familia, cómo se sentía, y me dijo que no le gustaba que yo estuviera tras él porque tenía mucha tarea en la escuela, a cambio le dije que lo intentaría pero que esperaba más atención de su parte, porque al fin y al cabo lo que hacíamos era para él y que tenía que aprovecharlo. En ese entonces, cada que daba clase, no le pedía que participara, pero continuaba con su actitud y yo no sabía qué pensar, debido a mi incertidumbre le dije a otra facilitadora que observara mi clase y que de favor hablara con el chico. Cuando ella terminó de hablar con él, ella me dijo que Raúl era un chico muy lindo, que no había tenido problema para hablar con él, pero que de todo lo que le dijo, mencionaba que yo no le caía bien por alguna razón que él no entendía, ella me sugirió no intentar hablar más con Raúl porque muy seguramente seguiría actuando de la misma forma, ella había tratado de hablar con él sobre su actitud y al parecer había entendido, pero que del dicho al hecho había una gran diferencia.

En cuanto al curso en sábado, sólo contábamos con 7 alumnos, pero poco a poco las cosas fueron cambiando, no había necesidad que les preguntáramos a los chicos sobre su vida, porque ellos fácilmente nos decían. Y me empezó a gustar, que con ese grupo me entendí bastante bien después de todo con las facilitadoras, trabajábamos en conjunto y nos apoyábamos en caso de que lo necesitáramos, quizá había diferencias, pero a la hora de dar clases no se hacía presente, incluso a mi compañera, le llegó a gustar impartir la materia de Historia, y logró que los chicos aprendieran los contenidos de manera fácil. Definitivamente cuando a uno le salen las cosas bien, se siente orgulloso, pero cuando no, es obvio que te sientes negativo, y eso era lo que me pasaba a mí, no sabía a qué se debía, considero que mucho tenía que ver con las personas con las que trabajaba, de unas recibía el apoyo total y de la otra nada.

Durante el tiempo del Curso-Taller, muchos facilitadores se iban yendo, unos se despedían de mí personalmente, otros me mandaban mensaje por WhatsApp explicándome que no podrían ya asistir al curso debido a problemas personales o por cuestiones académicas, y otros simplemente no me dieron razones sólo dejaron de presentarse. Aquello era triste, porque yo trataba de ser lo más

empática posible, yo sabía que todos teníamos problemas de diferente índole, y me mostraba accesible y en toda la disposición para brindarles mi apoyo como coordinadora, como compañera y como persona.

Sin embargo, lo que no entendía, era por qué se empeñaban en mentirme, y digo esto porque muchas veces los vi en la escuela andando como si nada, no me saludaban ya, y me enteraba por sus compañeros que ellos no tenían ningún problema. Eso me molestaba, porque éramos adultos, adultos que son conscientes de las decisiones que toman, que se hacen responsables de los compromisos que asumen, pero al parecer no era de esa manera. Aquellos facilitadores me demostraron que, pese a sus 4 años de permanencia en la UPN, no bastaban para que tuvieran la ética profesional adecuada. Lo entendía de los facilitadores más jóvenes que puede se hallasen temerosos de las nuevas experiencias, pero de aquellos que ya contaban con una formación ¿qué justificación tenían? ¿era así cómo siempre iban a dejar las cosas, a medias? Y no era el hecho de que dejaran las cosas a medias, finalmente era su vida, ellos podían hacer de ella lo que quisieran, pero me importaba cuando en esos compromisos se veían afectadas otras personas, como los adolescentes, quienes esperaban en cada sesión ver a sus facilitadores, preguntando por ellos, sabiendo antes de que pudiera responderle, que algunos ya no volverían jamás. Adicionalmente, ¿qué pasaba con la confianza que el profesor Mauro había depositado en ellos? ¿No era acaso triste ver cómo hacían lo contrario? ¿Con qué cara serían capaces de mirar al profesor, si lo único que hizo fue confiar en ellos, porque en ellos existía esperanza?

De modo contrario, hubo facilitadores que me sorprendieron bastante, puesto que, veía su desenvolvimiento en el salón de clase, cómo lograban captar la atención de los chicos y estimulaban cada vez más la confianza, la participación y el respeto, había ocasiones en las que veía cómo se abrazaban los unos a los otros en un grupo, o cómo entre bromas le decían a otro compañero por qué se había equivocado en la respuesta. Aquello quería decir que pese a que seguía habiendo deserción, los que se quedaban lo hacían porque les gustaba, tan sólo se veía en sus caras cuando veían a sus facilitadores, y eso hablaba bastante bien del trabajo que cada facilitador hacía, quería decir lo comprometidos que se habían vuelto y apasionados al estar frente a un grupo, era realmente admirable.

Como parte de mi cargo como coordinadora, tenía que alejarme de mi salón de clases mientras no me tocaba dar clase para revisar a los otros facilitadores y preguntarles si necesitaban algo. Y aprovechando mi salida, me dirigía al baño y me percaté que de ahí venían 5 chicas jugueteando, continué mi camino esperando a que ellas no notaran que estaba molesta, luego me di la vuelta y vi que todas iban en salones diferentes, continúe caminando. Al final de la sesión en la pequeña reunión comenté lo sucedido, que no estaba en contra de que los chicos fueran al baño, pero que lo hicieran por turnos, porque ellos tenían constante comunicación con el resto y se ponían de acuerdo para reunirse fuera del salón y aprovechaban que la escuela era enorme para que no nos percatáramos que se iban, el problema no era que hablaran, sino que nos preocupaba que no estuvieran aprovechando el Curso-Taller como era debido. Así que desde ese momento se comenzó a tener más mesura en la vigilancia.

La vigilancia no era tan estricta para aquél entonces, pero en la tercera semana el jueves 3 de marzo cuando llegamos nos percatamos que algo diferente había en la institución, para empezar los adolescentes sólo estaban del lado izquierdo del patio cuando por lo regular andan en todo él sin distinción. En eso, después de nuestra entrada, vimos detrás nuestro llegaban albañiles y continuaban su camino rumbo al otro edificio, continuamos la sesión de ese día con normalidad, pero la espinita seguía en mí, así que subí directamente a mi grupo y luego de preguntarles cómo estaban les pedí me dijeran la razón de la permanencia de los albañiles en la institución, contestaron que era porque los baños de los alumnos se habían descompuesto, y que no sabían cuánto tiempo estarían ahí pero que les incomodaba porque muchos de esos señores durante su jornada escolar les habían dicho de vulgaridades mientras pasaban ya sea al baño o en su cambio de salón. Eso me indignó, ya que la directora no había estado lo suficientemente pendiente de los albañiles para cuidar la integridad de las adolescentes, así que le pedí a Ivonne continuara con su clase y pasé a cada salón, para decirle a los facilitadores que cada que los y las adolescentes quisieran ir al baño, ellos los acompañaran, evitando cualquier situación riesgosa, porque si de por sí la directora no había hecho

nada cuando ella estaba, dudaba tuviera control de ellos cuando no lo estaba. Sin embargo, aunque quise evitar alguna majadería, los albañiles insultaron a las adolescentes en compañía de facilitadoras, y no sólo eso, sino que una facilitadora mientras acompañaba a una chica al baño, tomó la decisión de revisar el baño de maestras para ver si había alguien debido a la situación que estábamos viviendo y descubrió que un albañil estaba haciendo del baño con la puerta abierta. Al término, pensé en acudir a la directora para preguntarle sobre la duración de los albañiles en el plantel, pero quizá no fuera tan necesario, porque ellos habrían terminado su trabajo para el próximo martes y no asistirían el sábado, así que no dije nada.

Para la siguiente sesión de esa semana, fue el sábado 5 de marzo, yo iba con la esperanza de que no habría albañiles, sin embargo, antes de llegar a la institución, me percaté de que había una camioneta estacionada afuera y varios albañiles en la banqueta esperando entrar. Cambié mi postura y toqué la puerta para que el señor nos abriera, los facilitadores me siguieron hasta el patio, ahí les dije directamente la situación del jueves pasado, por lo que tendrían que acompañar a los y las adolescentes si querían ir al baño, y para evitar incidentes todos me apoyarían dando rondines en toda la secundaria cada hora porque teníamos que evitar que los albañiles estuvieran cerca de ellos, así que en el receso los colocaríamos en un solo lado del patio. Además, me acerqué al velador para platicarle la situación y buscar su apoyo en caso de necesitarlo, él me dijo que no me preocupara que estaría al pendiente y me sugirió que usáramos el baño de los maestros, agradecida con su gesto de amabilidad me fui a cada salón informando.

Con el transcurso de la sesión de ese día, los chicos empezaron a cuestionar el hecho de que los acompañáramos al baño, y al igual que en la sesión del jueves, les explicamos que era para evitar algún momento desagradable que dañara su integridad, los chicos nos dijeron que no existía ningún problema hacía ellos, así que haciendo uso de la palabra les expliqué que ellos como hombres no se libraban de ser expuestos a algún abuso, por lo que debíamos todos tener la precaución necesaria para evitarlo.

Al terminar las clases ese día y que todos los adolescentes estuvieran afuera de la institución, proseguimos a recoger nuestras cosas para salir a platicar afuera, entonces unas facilitadoras me detuvieron pidiéndome que las escuchara un momento, imaginando que ellas se irían del proyecto. Definitivamente no era lo que imaginaba, ellas agregaban que lo sucedido podía haber sido producto de su imaginación, pero que cuando lo comentaron no sólo le pasaba a una, sino a las tres y en varias ocasiones. Finalmente mencionaron que cada que iban al baño veían como la estopa que tapaba el agujero cerca del ducto del agua de uno de los baños se movía cada que ellas entraban, lo curioso era que el velador caminaba tras ellas yéndose al baño de los maestros que estaba a un lado del baño de las maestras, esa conducta se les hizo rara, pero pensaban que él iba a limpiar los baños porque siempre salía de ese baño con trapeador, sin embargo, aún más seguras de lo que habían visto, notaron cómo cada que el señor entraba se abría una puerta que estaba dentro del baño de los hombres y de acuerdo con ellas, era la puerta que daba a los ductos del agua.

Me alarmé cuando concluyeron su narración, y me enojé bastante, quería ir y golpear al señor por andar haciendo cosas que no, pero tenía que pensar con mayor claridad, y lo primero que vino a mi mente fue crear evidencias, así que le dije a uno de los facilitadores que grabara al señor sin entrar al baño y yo entré al baño que me decían y grabé, pero no se movía nada, cuando salí jalé la palanca del baño y salí simulando que lo había usado actuando lo más normal posible, y caminamos de regreso, mi compañero me dijo que el señor se había quedado parado afuera del baño de hombres y que no entró así que por esa razón no se había movido nada. Cuando llegué a mis facilitadores les pedí nos reuniéramos en uno de los salones, hablando fuertemente para que el velador escuchara que aquello se debía a que nos incomodaban los albañiles, en el salón les expliqué la situación y hubo muchísimas caras consternadas y de indignación y luego otras de enojo, yo me sentía al igual que ellas, y digo ellas porque éramos todas mujeres con la excepción de dos hombres. En conjunto comentamos que era claramente un acto de abuso, porque nos estaban espiando y violentaba nuestro derecho de privacidad, por mi parte agregué algo que no habíamos mencionado, y era que debido a la presencia de los albañiles no sólo nosotras habíamos sido espiadas, sino que muy posiblemente las adolescentes y aquello se volvía mucho más complicado, debido a que él estaba actuando de esa forma con adultas y menores de edad, lo cual estaba penado, así que lo mejor que

teníamos que hacer era tener evidencias para denunciar al señor y en un primer momento notificarle a la directora. Con lo anterior, algunas facilitadoras volvieron a salir al baño no usándolo y vieron claramente lo que ya se había mencionado, y aunque no hubiera fotografías había testigos.

El lunes 7 de marzo, fui a la universidad temprano para buscar al profesor Mauro y comentarle los hechos, él me escuchó atentamente y preguntó qué era lo que tenía planeado, le comenté sobre la elaboración de un oficio notificando a la directora y que los facilitadores estaban de acuerdo en tomar cartas en el asunto. Cabe señalar que el profesor Mauro también andaba molesto y avergonzado por la situación que habíamos vivido el sábado, también él estaba en completo desacuerdo sobre cualquier tipo de violencia hacia otras personas así que respetaba las decisiones que habíamos tomado el día sábado. Elaboramos el oficio y subimos a buscar a la directora, a ella le sorprendió nuestra llegada, cuando ella preguntó qué nos había llevado: primero comenté que en muchas ocasiones los salones estaban cerrados y los facilitadores tomaban clases afuera cosa que no estaba mal, pero se dificultaba debido a que no había un espacio donde hubiera sombra, ella dijo que para evitar esa situación me daría una copia la llave de los salones; posterior a eso, el profesor Mauro agregó que le daba vergüenza el que nos reuniéramos con ella por hechos que necesitaban solucionarse, porque deberíamos reunirnos para hablar de cosas buenas sobre el Curso-Taller, empero le extendió el oficio que habíamos elaborado y firmado para que ella lo pudiera leer, cuando lo leyó, me pidió que le explicara claramente y yo comencé desde lo acontecido con los albañiles el jueves, posterior a eso se disculpó por los hechos ya que ella desconocía sobre los agujeros de los baños y realmente se veía apenada y firmó el oficio entregándome el acuse, así que pidió a uno de sus trabajadores fuera a verlos para que de manera inmediata se cubrieran.

Antes de que la directora me diera una solución, llamó a un departamento encargado del área jurídica y les comentó brevemente la problemática, así que ella me pidió que consultara con mis facilitadores la decisión que íbamos a tomar, pero que por el momento ya habían quedado tapados los agujeros, porque eran muchos en los baños de las maestras. Ese mismo día, como alrededor de las 10 de la noche la directora me marcó diciéndome que me tenía dos soluciones a la problemática: la primera consistía en escribirle un oficio donde le llamaran la atención al señor debido a una conducta inapropiada, quedando como un antecedente en el expediente del señor, quien no sería removido de su cargo debido a que era respaldado por un sindicato; la otra era, manejando el mismo documento que teníamos con la palabra “acoso sexual”, se tendría que proceder a una cuestión judicial, donde el Curso-Taller tendría que verse suspendido hasta nuevo aviso para que se pudieran realizar las investigaciones sobre el tema, además de que los facilitadores afectados tendrían que acudir a declarar y que aquello procedía a una demanda, pero era un proceso mucho más largo y complicado. La directora aclaró que ella nos apoyaría hasta las últimas consecuencias.

Con la llamada que había tenido con la directora me percaté de que además de ser muchísima la información que manejaba y para nada relacionado con mi área de estudio cosa que podía olvidar con facilidad, ella trataba de persuadir a las personas, así que para la segunda reunión que tuvimos con ella, la grabé para tener evidencia de lo que decía. La directora nos había recibido con la compañía de la subdirectora y ambas trataban de decir que la elaboración de un oficio como antecedente sería la mejor decisión ya que no había evidencia que respaldara lo que en el oficio que nos firmó habíamos dicho, además de que en el agujero no se podía ver absolutamente nada del otro lado y que el compartimiento de los ductos del agua era sumamente pequeño para que una persona cupiera. Realmente, yo me sentía molesta por la actitud que tomaba y porque estaba mostrándonos su verdadera cara, yo quería tomar la mejor decisión por el bienestar de todos, de mis facilitadoras y de los adolescentes que podrían verse afectados por la suspensión del Curso-Taller, y fue de ahí donde se agarró para amenazarnos, diciéndonos que éste no podía continuar si se tomaba una decisión legal, y de eso no se trataba, porque al final de cuentas el Curso-Taller era de, para y con los adolescentes, no podíamos privarlos de algo que era suyo. Tomamos la decisión de que sería mejor el antecedente.

Aquél proceso tardó una semana en resolverse, tanto así que el siguiente sábado 12 de marzo se suspendió el Curso-Taller debido a la inestabilidad del contexto. Yo no sabía cómo reaccionar, porque era el primer acercamiento que tenía hacía un mundo legal, obviamente andaba confundida, y más porque no quería fallarles a las personas que quería proteger, que eran mis facilitadores y mis

adolescentes, yo no podía tomar decisiones a la ligera sin consultarles primero, porque yo estaba dispuesta en darlo todo por el todo, no me importaba si al final me quitaban los 4 años que tenía de carrera, me importaba que se hiciera lo correcto porque era lo justo. Pero, me fui debilitando poco a poco, tenía muchísimo miedo de no hacer lo correcto, miedo de que al final las personas que estaba protegiendo no me apoyaran como yo esperaba, aquello porque las facilitadoras que vieron todo desistieron en la idea de dar una declaración, y es que estábamos tanteando el terreno en caso de proceder legalmente con una demanda, pero ellas habían decidido no hacer nada en absoluto porque no les habían dado permiso sus padres y que lo mejor era no proceder.

Vencida, me dirigí al profesor Mauro buscando su apoyo para poder solucionar lo que estaba pasando, porque no queríamos que el Curso-Taller en sabatino fuera suspendido por tiempo limitado, así que decidimos ponernos en contacto con la presidenta de la mesa directiva de padres de familia, a la cual se volvió difícil contactar y cuando pudimos reunirnos con ella le explicamos lo que había estado pasando esos últimos días, ella decidió tomar cartas en el asunto abordando directamente a la directora exigiéndole una explicación. Al final de esa terrible semana con mucha presión, la presidenta logró hacer un trato con la directora, ya su actitud para con nosotros era sumamente diferente. El acuerdo al cual se llegó fue que el Curso-Taller continuaría, con la condición de que hubiera un padre o madre de familia cubriendo la sesión de ese día para vigilar que el señor no se fuera de la entrada que era donde desde un inicio debía de estar.

Las vacaciones de semana Santa llegaron el sábado 19 de marzo y ese día no hubo Curso-Taller porque gracias a la falta de comunicación con nuestros grupos, desconocíamos la condición y los planes que los adolescentes tenían con su familia para esas fechas por lo que desde el martes y jueves de esa semana les pedí a mis facilitadores les dijeran a sus grupos que regresaríamos con ellos el 5 de abril y para los chicos en sabatino el 9 de abril como si nada hubiera pasado. Cuando volvimos a las clases en el Curso-Taller en ambos horarios, les explicamos a los adolescentes el por qué de las decisiones que se tomaron en la suspensión de clases y la importancia de mantener vigilancia para cuidarlos, obviamente no les explicamos exactamente lo que pasó.

Volviendo a la normalidad, las clases continuaron sin mayor problema y cuando menos nos dimos cuenta, abril estaba concluyendo. Aquello quería decir que se acercaba el Día del Niño, el último para los adolescentes, y queríamos compartir ese momento con ellos y que se volviera significativo. El día en que le festejamos a los chicos entre semana fue el 28 de abril, ahí les había pedido a los facilitadores que se organizaran para hacer algo con ellos en la primera hora porque para la segunda hora estaríamos conviviendo todos juntos en el patio. En mi salón les dimos banderillas, y estuvimos platicando sobre el noviazgo con cada uno mientras comíamos escuchando de fondo una canción del momento. Al salir al patio, todos los grupos nos reunimos y con la ayuda de otra facilitadora hicimos una dinámica en la que ellos tenían que agarrarse los unos a los otros corriendo por todo el patio, y fue realmente muy divertido, porque ellos se sentían cómodos con lo que estábamos haciendo, porque llevaban ropa que les gustaba usar, porque estaban con sus amigos.

El sábado 30 de abril se festejó el Día de Niño con los adolescentes, en mi grupo habíamos quedado de acuerdo en llevar un botana y refresco para convivir con ellos un rato, y así lo hicimos, ese día dimos también Taller de Jóvenes y ellos andaban contentos con la atención que les dábamos. Para cuando tuvimos que salir, una facilitadora propuso que jugáramos una ronda donde los chicos tenían que cambiarse de lugar con movimientos diversos, fue interesante porque también el resto de las facilitadoras participaron y yo me dedicaba a repartirles palomitas para que comieran todos ya que nos habían sobrado.

Cuando acabó la sesión de ese día, en la reunión con los facilitadores se comentó que les había gustado lo que habían hecho con sus grupos y la actividad en conjunto también, porque nosotros al igual que ellos volvimos a jugar cual niños, y es que algo que recalcamos con ellos antes de que se fueran es que después de la secundaria comenzaría otra etapa de su vida que les hará interesarse en cuestiones diferentes a las que les gustaba cuando eran más pequeños, pero que nunca olvidaran la importancia de divertirse cada día disfrutándolo al máximo, porque muchas veces dejamos de lado cosas que antes nos gustaba disfrutar.

## Como tallerista

En un principio no entendía exactamente a lo que se refería el profesor Mauro con el Taller de Jóvenes, porque sólo tenía claro que la Escuela Autónoma Red Paulo Freire se encargaba de hacer un curso de preparación al examen COMIPEMS dirigido a adolescentes que cursaban el tercer grado de secundaria, por ello me fue difícil entender lo que el profesor trataba de decirnos. Y es que mucho tuvo que ver lo que ignoraba sobre la adolescencia, sabía que era una etapa difícil para las personas, pero no era empática en ello porque jamás había pasado yo por la rebeldía característica de ella, así que todo eso me era ajeno.

El Taller de Jóvenes consistía en hacer un acompañamiento con los adolescentes con respecto a sus inquietudes en torno a 5 metas de las cuales son: la primera, *aprendizaje del amor*, donde se ven temas del noviazgo, autoestima, sexualidad, género, amistad, y todos aquellos temas que engloben la relación que el adolescente tiene con otras personas; la segunda es, *consolidación de la propia identidad*, y destaca en guiar al adolescente a conocerse y saber qué cosas y quiénes lo hacen ser quien es; la tercera, *rompimiento psicológico con los padres y la familia*, la cual habla de la importancia de que el adolescente vaya tomando sus propias decisiones para poder valerse por sí mismo de acuerdo a sus intereses, sin ir en contra de las leyes que su familia le den al ser un menor de edad; la cuarta es, *acompañamiento en el duelo*, puesto que está dejando atrás su etapa de infancia, y no sólo eso sino que al encontrarse en tercer año de secundaria forman lazos afectivos y el hecho de ya no ver a sus amigos los hace temerosos, nostálgicos, además que van a dejar atrás un nivel educativo básico, para pasar al medio superior creándoles incertidumbre; y la quinta es, *elección de una profesión*, donde a partir de sus intereses en la meta de construcción de la propia identidad, podemos acompañarlos a que escojan la mejor profesión brindándoles diferentes opciones, puesto que desconocen la variedad educativa y laboral que existe en diferentes instituciones. Sin embargo, poca información teníamos de cómo trabajar con los adolescentes, y menos con lo referente al Taller de Jóvenes, así que yo les pedí a mis facilitadores que buscaran información englobada a la adolescencia que les pudiera ser de ayuda sin dejar de lado las 5 metas anteriormente mencionadas.

Cada grupo trabaja de diferente manera, les di la libertad de impartir el Taller de Jóvenes como ellos desearan, por ejemplo, en un grupo en sabatino los chicos empezaron viendo miedos y fobias porque se habían dado cuenta que en una de sus actividades del Curso a una chica le daban miedo los globos y por ello sería importante conocer qué cosas les gustaban y qué cosas no para evitar cometer errores en el futuro. En otros grupos, el contacto físico favorecía la relación que los adolescentes tenían con sus compañeros, es decir, en algún tema susceptible para algunos se abrazaban en conjunto.

Definitivamente el Taller de Jóvenes facilitó el desenvolvimiento que los facilitadores tenían en el salón de clases, y más importante, favoreció la relación que teníamos con los adolescentes, porque en esencia el Taller, se enfocaba en el adolescente, dejando de lado completamente lo académico, veíamos temas que les inquietaban, y en ese espacio, ellos tenían voz y voto más que nunca, porque daban sin chistar sus opiniones con respecto a determinado tema, y paulatinamente se abrían ante nosotros, porque realmente los estábamos tomando en cuenta, los mirábamos tal cual eran, como sujetos protagonistas de su vida, no como hijos, como un depósito de información, ni cómo un simple objeto que deba seguir órdenes.

La forma en la que manejé el Taller de Jóvenes en ambos grupos fue partiendo de la meta "Construcción de la propia identidad", veíamos autoconocimiento combinado de manejo de emociones, que consistía en que se reconocieran como ellos mismos mediante la introspección. La primera vez que di el Taller fue en el horario entre semana, y comencé con una actividad sonora, donde les ponía alguna melodía que representara las emociones de alegría, tristeza, enojo, amor, y tranquilidad, donde ellos tenían que imaginar qué situación o momento los hacía sentirse de esa manera y lo dibujaran o escribieran en las hojas que les entregué. Sinceramente, hubo un momento donde la actividad provocó tedio, y es que había momentos en las que les daba demasiado tiempo para pensar la situación, o bien esperaba que controlaran sus emociones porque esa introspección les traía recuerdos difíciles, por ejemplo, ese día una chica lloró recordando a su abuelita que había

fallecido hace 4 años. Cuando pasaba eso, buscaba la manera para que ella no se viera expuesta ante los demás, la abrazaba y le decía que todo estaría bien, o bien recalaba que ante todo siempre nos respetaríamos los unos a los otros, esto para evitar que los demás se burlaran de ella. Al término de la actividad, ellos pensaban que les iba a quitar las hojas donde plasmaron sus emociones, y aunque andaba curiosa por saber lo que pensaban, tenía que respetar su privacidad, lo siguiente que hice fue pedirles por favor que seleccionaran los papelitos que eran nocivos para ellos, agregando que su vida va a estar llena de momentos malos y difíciles, pero que estaba en ellos salir adelante porque de ellos aprenderían, y que pese a eso siempre iban a resaltar los buenos momentos, con ello colocaron los papeles en el suelo y los quemé para que de forma simbólica vieran que los malos momentos pronto se desvanecerían y darían paso a buenos momentos. Al término, les pedí que aplaudieran para ellos, porque se merecían ser reconocidos porque existían, importaban y estaban ahí, viviendo, ellos se fueron felices y eso alimentó mi alma de esperanza.

Para la primera sesión del Taller con los chicos en sabatino, se hizo una actividad con el manejo de emociones, así como otra actividad que consistía en que ellos se dibujaran y que en cada extremidad o parte de su cuerpo colocaran cosas que pensaban, deseaban alcanzar, soñaban, palabras que hubieran dicho y se lamentaban de ello, palabras que escucharon y los lastimaron, personas que querían, en dónde les gustaría estar, etcétera. Ellos se entretuvieron bastante porque muchas de esas cosas les hicieron pensar, tanto que no sabían qué cosa poner, en momentos nos acercábamos a ellos para ver qué necesitaban, pero no querían decirnos o sí nos tomaban la palabra.

La siguiente cosa que veíamos en el Taller de Jóvenes, era la meta de “Aprendizaje del amor”, pero antes de introducimos a ella completamente era importante que les habláramos de la sexualidad, que era un tema que a ellos les llamaba muchísimo la atención. Para ello, conseguimos en el Centro de Atención a Estudiantes en la UPN, dos cajas de preservativos, para repartirlos a los adolescentes. Por nuestra parte, les enseñamos el modo adecuado de usar un condón y les preguntábamos cuáles métodos anticonceptivos ellos conocían en una lluvia de ideas. Hablábamos sobre las características de cada uno, así como las ventajas y desventajas. Dentro de ese tema también tocamos el tema de las Enfermedades de Transmisión Sexual, a la cual sí tenían conocimiento, pero no sabían cuáles eran las características de cada una ni los cuidados. También tocamos el tema del noviazgo, y fue fácil para ellos hablar de sus parejas y del tiempo que llevaban con ellas, hubo en una ocasión que le pregunté a una chica cuántos novios había tenido y ella contestó que 18, me tomó por sorpresa porque ella tan sólo tenía 15 años y había tenido más novios que años, no sabía qué pensar con eso, pero intentaba no ser prejuiciosa.

No podíamos descartar la violencia en la pareja, el aborto, la cuestión de género, y la amistad. Porque como ya dije, aprender a amar, no sólo consistía en el amor propio, sino en el amor y respeto que le profesabas a las demás personas, ya que para poder amar a los demás, primero uno necesitaba amarse a sí mismo. Era importante ver qué opinaban los adolescentes sobre los temas, porque se daba que muchos de sus pensamientos se vieran influenciados por el medio en el que estaban inmersos y nosotros estábamos ahí para hacerlos más críticos ante su propio contexto, eso sí, no cambiarle su forma de pensar, siempre se respetaba, pero sí, hacerles ver la situación desde diferente punto de vista. Un ejemplo claro, fue que en mi grupo entre semana cuando comentamos la situación de los albañiles, los chicos comentaron que ellos no sufrirían nada por ser hombres, y me enojé, pero me concentré en formular un argumento lo suficientemente sustentable para rebatirles que no era de esa forma, les comenté que de ser libres, no habría niños desaparecidos, no habría comercio de niños, no habría casos excepcionales donde los sacerdotes violaban a los monaguillos, que por ello deberíamos empezar a cuidarnos, a respetar a las otras personas, porque empezar a chulear a las mujeres era una cosa pero ofenderlas en la calle era otra y atentaba directamente contra su integridad.

Cuando tocábamos la meta, “rompimiento psicológico con padres y familia”, tratábamos de recalcar que ellos eran protagonistas de su vida, que nadie, ni nosotras como facilitadoras, sus maestros en la secundaria, la directora, su abuelita, sus primos, sus amigos, ni sus padres podían decidir por ellos, porque al final de cuentas esa vida no era de ellos sino suya, por lo que era importante tomar en cuenta el tema de toma de decisiones, porque para ellos era fácil tomar decisiones, sin embargo, no estaban aprendiendo a hacerse responsable de ellas, y era hora de que como adultos en proceso

comenzaran. Para este tema les decíamos que tomar decisiones, era muy fácil, pero que lo difícil era responder a las consecuencias que generaban éstas, les dimos una lista de las cosas que podían influenciar su toma de decisiones, como el contexto o la influencia de alguien más, y con base en eso les pedimos que ejemplificaran actuando algunos casos que les escribimos, qué tomaran una decisión con respecto a la situación y la defendieran analizando los posibles puntos que no venían. Aquello se volvió divertido porque algunos apoyaban, por ejemplo, el aborto y otros estaban en contra, esto generaba debate y era interesante ver los argumentos que daban, nada incoherentes, nada inoportunos, siempre de manera crítica.

Para la meta que consistía en “acompañamiento en el duelo”, no hablamos mucho al respecto, más bien hicimos lo que en ella decía, que era acompañarlos en ese proceso, les alentábamos a que siguieran adelante, a que continuaran contactando a la gente que querían, que no por estar en diferentes escuelas o haciendo otras actividades permitieran que eso les separaba porque lo importante era valorar lo que tenían con esas personas, y que podrían volverse uno de los vínculos que más valoraran en su adultez.

Finalmente en el “elección de una profesión”, sí les brindamos algunas alternativas de preparatorias a las cuales podían asistir, rescatamos que no importaba si ellos se quedaban en un CONALEP o en un CETIS, lo importante es que ellos aprendieran por sí mismos a sacar adelante sus materias, no depender de lo que el profesor les diera o no, porque se cometía el error de pensar que la escuela hace al alumno, más bien, es una cosa complementaria, todos se hacían en conjunto, pero dependía de cada uno seguir adelante. También que, pese a no seguir estudiando, que era importante por el sistema en el cuál estábamos inmersos, no era completamente necesario cursar un nivel medio superior, pero que eso les ayudaba en adquirir un mejor trabajo. Completamos la actividad brindándoles el tema de proyecto de vida, que ellos se vislumbraran a futuro, y qué deseaban hacer, no ser, puesto ya eran desde el momento de su concepción, y eran sujetos sumamente importantes, que cada día se esforzaran por ser una mejor versión de sí mismos porque ellos eran únicos y no podían compararse con nadie más.

Quiero rescatar un caso importante en mi grupo en sabatino, con los Muegamazapanitos, es cierto que también hubo deserción, y eso nos ponía tristes, pero no importaba porque aún contábamos con 7 alumnos. Ernesto era parte de nuestro salón, nosotras estábamos preocupadas porque por más que nosotras explicáramos un tema él no entendía o le costaba muchísimo trabajo entender los contenidos, nosotras lo apoyábamos lo suficiente, pero por más que intentábamos hacerlo hablar o participar, él se tapaba la boca y se negaba. Nosotras pensábamos que realmente no se le daba el estudio, pero fue cuestión de observarlo más que nos dimos cuenta que él era inseguro, inclusive cuando sonreía, se cubría con cualquiera de sus manos su boca, también le daba pena hablar frente a los demás, porque no conocía a nadie en el grupo. Sin embargo, con el Taller de Jóvenes, poco a poco, descubrimos que la atención que le brindábamos a Ernesto iba funcionando, estaba recuperando la confianza en sí mismo, y participaba más, aprendía lo que le enseñábamos, y se esmeraba en entregar el trabajo extra que le dejábamos para que comprendiera la materia, incluso cuando participaba no se cubría la boca, y se veía más feliz. Realmente fue gratificante ver cómo Ernesto iba mejorando, creciendo con cada sesión.

También en mi grupo con los Frezzkiss, percibí que Leonardo, el chico que destacaba sobre el resto era violento, y no sé cómo fue que él disminuyó las agresiones que tenía hacia los demás. Yo realmente no sentí como si él hubiese cambiado, eso se debía a que no le prestaba demasiada atención a ese grupo por la incomodidad que sentía al estar en él por los problemas que se presentaban, pero en mis momentos de lucidez, por así decirlo, me daba cuenta que a Leonardo le gustaba estar en el Curso-Taller pese a que él ya asistía a otro curso, a él le gustaba el ambiente que había cuando estábamos nosotras y él era mi rayito de luz entre semana.

En una ocasión, cuando no había suficientes facilitadores debido a que era finales de mayo, es decir, final de semestre para nosotros como estudiantes de universidad, se les complicó asistir ese día al Curso-Taller, por mucho éramos 3 facilitadores para los 5 grupos, la decisión que tomé en ese momento, y dudo fuera la más acertada, fue combinar grupos e impartir la clase que tenía destinada para mi grupo, pero me vi rebasada con el grupo con que combiné el mío, porque ellos se aburririeron

cuando di el tema porque ya lo habían visto con sus facilitadores, fue eso lo que me indicó que no era la mejor decisión, sumándole que cuando los mezclé se hicieron los grupos de amigos y dejaron de prestar la atención debida porque se habían puesto a hablar. Era difícil para mí controlarlos sola, me daba miedo que todo se saliera de mis manos porque no contaba con algo con qué condicionarlos, yo saldría en definitiva perdiendo. Ese día me di cuenta que el miedo es mi peor enemigo y nada me ayuda en enfrentar lo que se presenta.

De modo contrario, una de las cosas que me permitió observar cuando mezclé los grupos fue que una chica llamada Alejandra no quería hacer una actividad del Taller de Jóvenes, y es que ella era del grupo de los Pipiolos, cuyos facilitadores tenían muchísimos problemas entre ellos que dificultaba demasiado la dinámica con los adolescentes, no sólo era el hecho de su inasistencia, sino también la forma de impartir sus clases que era muy rígida, en suma, ese grupo era el más vulnerable, por eso entendía que la parte del Taller de Jóvenes no fuera lo suficiente como para que los adolescentes tuvieran confianza consigo mismos. Aquello, porque Alejandra se cortaba las muñecas y piernas, todo para superar el dolor que vivía en su casa atendiendo a su padre enfermo y la desatención de su madre siguiendo malos consejos de gente que sólo buscaba perjudicarla, hablé con ella sacándola del salón, primero le pregunté sobre las cosas que le gustaba hacer, luego sobre los miembros de su familia y qué hacían, y finalmente cómo se sentía ella, fue ahí donde me contó todo. Entonces traté de decirle que ella era importantísima para muchas personas, que no debería de buscar hacerse daño porque eso a la larga llegaría más lejos y no estaba bien, sabía que era imposible hacer un cambio en ella con una plática tan corta, pero la esperanza de que reflexionara no la descartaba, al final de la sesión de ese día la abracé y le deseé lo mejor.

Otra situación que se presentó e incomodó a los adolescentes fue cuando la vicepresidenta exhibió a una chica frente a todos en la salida, de manera injustificada, porque de acuerdo con el testimonio de la chica, fue totalmente diferente. Curiosamente al término de la sesión, la señora expuso la situación al final, y me molesté porque retuvo a los chicos en su salida, traté yo de no enfurecerme y empezar una discusión con la señora que entendí tenía un problema con la tolerancia, pero siempre les di crédito a mis adolescentes porque al fin y al cabo el Curso-Taller no era una cárcel, ellos deberían de verlo como un hogar, que pese a que no teníamos reglas como la disciplina, nos basábamos en otras reglas como el respeto, la responsabilidad, el compromiso, la pasión, la dedicación que tienes hacia cosas que te interesas y yo veía todo eso en los adolescentes que iban al Curso-Taller, cosa que sería difícil que los padres y madres de familia supieran y entendieran con claridad porque muchas veces no estaban en sintonía con nosotros, no veían la educación como nosotros.

Al ser coordinadora y ver la ausencia de los facilitadores, iba a cada salón a impartir la clase que ya había preparado para mi salón, esto con la finalidad de que los adolescentes no se quedaran sin clase. Pero definitivamente, yo no podía formar parte del Taller de Jóvenes, porque esa actividad estaba específicamente destinada a que la llevaran a cabo los facilitadores de ese grupo, y es que tanto los facilitadores como los adolescentes ya habían afianzado un vínculo especial que les hacía expresarse con mayor confianza y libertad, que si yo llegaba a dar el Taller, definitivamente ellos se sentirían invadidos, perturbados e incómodos, cosa que no quería en absoluto, así que trataba que los facilitadores fortalecieran su relación con los adolescentes con el Taller.

También procuraba que mis facilitadores sintieran la confianza necesaria de acercarse a mí si es que necesitaban algo, me mostraba flexible y empática cuando me solicitaban permiso sobre algo, y comprendía las diferentes situaciones que impedían su asistencia en el Curso-Taller, poco después entendí que también debía exigirles para que realizaran bien su trabajo, y no solamente al que hacían frente a los adolescentes sino el trabajo en equipo, puesto hubo veces en las que fallaba la comunicación entre ellos y causaba malentendidos que podían afectar su relación con los chicos.

El último día en que se cerró el Curso-Taller fue emotivo, porque muchos adolescentes no estaban presentes el día sábado, debido a que desconocían que ese día se cerraría el curso, porque yo les había comentado que lo haríamos en la semana siguiente y se confiaron, no fue culpa mía, fue de la directora porque no permitió que se extendiera un sábado más el Curso-Taller. Mis compañeras decidimos darles a los Muegamazapanitos un “Kit de primeros auxilios”, es decir, una bolsita con

objetos con un significado especial que esperábamos los motivara para seguir adelante, les hicimos cuernitos rellenos, cantamos con ellos, nos tomamos fotografías y reímos un rato. Ya para el último momento, nos tocaba estar con todos juntos, ahí en medio del sol, nos tomamos todos de la mano e hice preguntas sobre cómo se sentían, qué pensaban del curso, si les había gustado o no, sus respuestas conmovieron mi corazón porque era positivo todo. Me disculpé con ellos por la premura de la clausura del curso, pero que era por cuestiones que estaban fuera de mi alcance, como lo eran las órdenes de la directora Tania, así que esperaba desde el fondo de mi ser les fuera muy bien en la presentación del examen, que confiaran en ellos porque estaba en ellos salir adelante y enfrentar cada adversidad, que cada día buscaran ser una mejor versión de sí mismos, y que esperaba volver a verlos pronto. Todos aplaudimos al término y nos tomamos una última fotografía.

En el cierre entre semana se llevó a cabo después. Por comentarios, sé que la mayoría de los facilitadores y adolescentes lloraron, se tomaron fotografías y había una fiel promesa de que seguirían en contacto. Me sorprendió lo mucho que habían hecho vínculos tan estrechos, cómo de ser alumnos se convertían en amigos, cómo éramos una imagen a seguir, y eso bastaba para cada uno de nosotros.

### **Como tallerista de talleristas**

Debido a que había muchas facilitadoras que desconocían el manejo en grupo, decidimos hacer un Taller de Talleristas, esto con la finalidad de apoyarnos los unos a los otros en nuestra dinámica en el salón de clase. Tan sólo hubo dos intentos para ello, y se había hecho entre semana porque estaba especialmente dirigido a las facilitadoras de segundo semestre, donde tampoco los facilitadores más adelantados se salvaban, había mucho que mejorar. No éramos perfectos, pero tampoco podíamos darnos el lujo de equivocarnos constantemente frente a los adolescentes, no teníamos el derecho.

Aunque el piloto del Taller de Talleristas se hizo, no fue suficiente, porque tampoco abarcamos la parte teórica que correspondía a la fundamentación y finalidad de la Escuela Autónoma Red Paulo Freire. Cada que tenía la oportunidad, yo les comentaba que sería importante acercarse a leer un fragmento o un capítulo de la Pedagogía del Oprimido, porque de esa manera entenderían el pensamiento de Paulo Freire, y con ello lo que se hacía en el Curso-Taller, pero no era fácil cargarles más la mano a los facilitadores, estoy consciente de que debí ser más exigente, pero no quería ser autoritaria ni incomodar a mis facilitadores, quería crear un ámbito de trabajo agradable.

También una de las cosas que implementé, y de la cual pedí apoyo de mis facilitadores, fue que fueran a ver la dinámica de otros facilitadores para proporcionales consejos sobre su forma de impartir la clase. En ese momento entendí lo mucho que importa hacer observación, para así poder juzgar de acuerdo a los hechos, a la teoría, y poder hacer comentarios críticos sin hacer juicios de valor.



## Anexo 2

### Hoja de inscripción al Curso-Taller



#### CIRCULAR INFORMATIVA E INSCRIPCIÓN CURSO GRATUITO COMIPEMS DE LA UPN

Estimados padres de familia:

Con el fin de beneficiar a sus hijos(as) aparte de la orientación de cada año, el repaso en cada una de las materias de los contenidos del examen de ingreso a educación media superior y de los tres simulacros de examen que se llevarán a cabo dentro del plantel, la escuela en conjunto con la UPN ofrecerá un curso GRATUITO de preparación para el examen de COMIPEMS.

Se ofrecen dos horarios que estarán sujetos a que se inscriban un mínimo de 30 alumnos para su apertura.

**HORARIO SABATINO** : 9.00-13.00 horas.

INICIO: 6 de Febrero al 11 de Junio

**HORARIO MARTES Y JUEVES**: 3.00-17.00 horas.

INICIO: 9 de Febrero al 14 de Junio.

**REQUISITOS:**

Firmar hoja de inscripción y reglamento.

Asistir a la Junta Informativa.

**REGLAMENTO:**

- El alumno(a) debe de pertenecer al plantel y observar una conducta decorosa.
- El alumno(a) se presentará con la credencial de la escuela para acreditar su asistencia.
- El alumno(a) no podrá por ningún motivo salir del plantel durante el horario de curso.
- El alumno(a) se compromete a asistir con los materiales del curso (cuaderno, lápiz, pluma y copias) en cada sesión y participar en las mismas.
- El alumno(a) deberá de traer un refrigerio de casa ya que no habrá venta de alimentos.
- Los alumnos(as) se turnarán para compartir su refrigerio con los monitores de la UPN.
- El alumno(a) causará baja después de DOS inasistencias al curso de manera definitiva sin justificación alguna.
- El alumno(a) que no observe completamente el presente reglamento causará baja definitiva.

Atentamente

Dirección

---

#### INSCRIPCIÓN CURSO COMIPEMS UPN- EST 19 "DIEGO RIVERA"

Nombre y grupo del alumno(a) \_\_\_\_\_  
Horario de curso: SABATINO \_\_\_\_\_ 9.00-13.00 MARTES Y JUEVES \_\_\_\_\_ 15.00-17.00  
ACEPTO el reglamento para el curso \_\_\_\_\_  
Nombre y firma del padre, madre o tutor \_\_\_\_\_

## Anexo 3 Invitación

Escuela Autónoma Red Paulo Freire UPN



# INVITACIÓN

A la ceremonia de inauguración del curso de preparación para examen de admisión a bachillerato.

Sábado 6 de febrero a las 10:00 de la mañana en el Auditorio Lauro Aguirre de la Universidad Pedagógica Nacional

La Jornada

30 SOCIEDAD Y JUSTICIA • SÁBADO 23 DE ENERO DE 2016

■ Carecer de certificado de estudios o no presentar el examen, las causas

## Sin acceso a bachillerato, 26 mil egresados de secundaria este año, calcula la Comipems

■ LAURA POY SOLANO

Al menos 26 mil egresados de secundaria no ingresarán al bachillerato en la zona metropolitana del valle de México debido a que carecerán de certificado o no se presentarán al concurso de asignación para entrar a este nivel educativo, convocado por la Comisión Metropolitana de Instituciones Públicas de Educación Media Superior (Comipems).

De acuerdo con cifras dadas a conocer por el organismo, este año se prevé un registro de 325 mil 946 aspirantes para el examen de asignación. Sin embargo, se estima que 3 por ciento (9 mil 779) no se presentarán, mientras

5 por ciento (16 mil 297) no obtendrán certificado de secundaria.

Esta última cifra presenta uno por ciento de incremento en comparación con el año pasado, cuando sumaron 12 mil 337; es decir, 3.9 por ciento del total de sustentantes que buscaron su ingreso al bachillerato en alguna de las nueve instituciones que agrupa la Comipems.

Las estimaciones de la comisión para 2016 son que, pese al aumento en el número de concursantes, que supera 2 por ciento por tercer año consecutivo, sólo 300 mil cumplirán los requisitos para ser asignados a algún espacio educativo, mientras en 2015 la cifra fue de 298 mil 881.

La Comipems también informó, por conducto de su vocero, Javier Olmedo Badía, que cada año cerca de 50 mil de los interesados corresponden a egresados de bachillerato de otros años o del subsistema del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (Inea), ya que no existe límite de oportunidades para ingresar a este nivel educativo en el concurso de asignación.

En 2016 se incluirá por primera vez la modalidad de Prepa en Línea, que ofrece la Secretaría de Educación Pública (SEP), aunque el organismo aclaró que sólo se adjuntó un folleto en el material que se entrega a los solicitantes, ya que se trata de una opción con un "perfil muy diferente".

En años anteriores, el promedio de concursantes clasificados "con derecho a otra opción" —ya que no alcanzaron el puntaje requerido para ingresar a alguna de las seleccionadas o porque no cuentan con el promedio mínimo de 7, requisito fijado por la UNAM y el IPN— también fue cercano a 50 mil jóvenes.

De acuerdo con el calendario de la Comipems, este domingo se publicará la convocatoria, mientras el preregistro se realizará del 25 de enero al 19 de febrero. Los aspirantes deberán acudir para su inscripción final del 26 de febrero al 10 de marzo, mientras el examen será el 25 o 26 de junio.

## Anexo 4

### Palabras de bienvenida

Buenos días a todos los presentes.

Como sabrán, este es el primer año, donde la Escuela Autónoma Red Paulo Freire llega a la Escuela Secundaria Técnica No. 19 “Diego Rivera”. Es un placer que la directora Tania Esquivel Espinosa, nos haya permitido la entrada pues ella al igual que nosotros estamos preocupados porque los y las adolescentes puedan permitirse entrar a la educación medio superior y no sólo eso, el ir más allá.

Es cierto, representa un reto el implementar este Curso-Taller en ambas secundarias, pues queremos que ustedes entiendan quien no se trata de otro curso más del montón, ya que a diferencia de los demás, intentamos –y lo digo en plural porque no es un trabajo que yo vaya a desempeñar sola, pues necesito de la colaboración de cada uno de ustedes- alejarnos de una visión tradicional de la educación y en paralelo proporcionarle a la y el adolescente, herramientas que le permitan conocerse como sujeto, protagonista de su propia vida y actuar consecuentemente en el contexto en el que está inmerso.

Espero, y tengo fe en ello, de que lograremos que este Curso-Taller llegue a su conclusión en los mejores términos posibles, puesto que, siempre será un deber de nosotros como facilitadores, velar por los intereses de cada adolescente inscrito al Curso-Taller.

Educar para transformar.

## Anexo 5

### Carta para las y los facilitadores

De mí para todos ustedes:

Todo empezó hace un par de años, como un acto de fe, esperanza y amor hacia la humanidad.

Y ahora sabemos con claridad lo que significa participar en este tipo de actos, donde la Escuela Autónoma Red Paulo Freire nos dio la oportunidad de experimentar, de aprender y desaprender; donde le vimos sentido a la teoría que viene en los libros, incluso lo que en ellos no había, pues la práctica se hace, haciéndola.

Aquí aprendimos: a manejar un grupo; a planear clases no bancarias; a crear materiales didácticos; a jugar nuevamente; a adquirir compromisos con los demás y con uno(a) mismo(a); a buscar información ajena de nuestra área; a trabajar en equipo; a comunicarnos; a interesarnos por el otro; a resolver problemas; a ser empáticos(as); la importancia de vínculos afectivos; sobre la primera impresión; acerca del manejo de nuestras emociones; de nosotras(os) mismas(os); pero sobre todo del adolescente; a distinguir sus problemas de índole personal; a brindarles un consejo o un sincero abrazo; a que pese a que son adolescentes, con un poco de trato, responden al estímulo; a reír con ellos sin inhibiciones y padecer sus sufrimientos; las desventajas de trabajar con autoridades incompetentes; las ventajas de trabajar con gente muy capaz.

En resumen, aprendimos a conocer, a hacer, a convivir y a ser.

¡Tantas cosas vividas!

¡Cómo olvidar ese día de la Inauguración! Con sus fallas técnicas, con el acto de arte circense de Memo. La magia de los magos, sobrinos de Mauro, el enojo de Mondragón y Tania, la escolta, el discurso de Cynthia y el mío. ¡Y la presentación masiva!

Cómo olvidar el primer día donde se me olvidaron los exámenes, los nervios que había en cada uno de nosotros.

Cómo olvidar la crisis provocada por un viejo fisgón, y los problemas burocráticos.

Cómo olvidar esos Día del Niño y las risas que hubo en ellos.

Claro que hubo tiempos difíciles, esos adolescentes tienen mucha energía, y desquiciaban. Pero por favor, recordemos con una sonrisa lo bien que la pasamos con ellos, con su ingenuidad, su inseguridad, su ocurrencia y su rebeldía.

¿Lo hicimos bien? No sé ustedes, pero yo estoy segurísima que sí, porque ellos querían más, porque sus caritas con un sincero gracias bastaban para saber que hicimos un gran trabajo.

Definitivamente, este curso no hubiera sido lo mismo sin ustedes, gracias por compartir este tiempo conmigo, con los demás con Cynthia, con Mauro y con las y los adolescentes que nos necesitaban. Es obvio que muchos de nosotros estuvimos a punto de desistir, pero extendiendo una sincera felicitación a quien llegó hasta aquí, porque muchos se quedaron en el camino por diferentes circunstancias, porque no fue fácil, ni mucho menos cuando no se nos daba dinero para el ir y venir, pero pese a que llegábamos agotados por el largo camino, el saber que ellos nos harían reír, bastaba para seguir.

Gracias a Mauro por brindarnos el espacio, por demostrarnos cómo era hacer una Pedagogía Liberadora, por la confianza que depositó en cada uno(a) de nosotros(as), incluso más de lo que nosotras(os) pensábamos tener, reafirmando nuestra autoestima.

Gracias a ustedes por haber llegado hasta el final.

¡Educar para transformar!

Anexo 6  
Oficio



SECRETARÍA ACADÉMICA  
ÁREA ACADÉMICA 5  
TEORÍA PEDAGÓGICA Y  
FORMACIÓN DE PROFESIONALES  
DE LA EDUCACIÓN.

Ciudad de México., a 7 de marzo de 2016

Dra. Tania Esquivel  
Directora  
Escuela Secundaria Técnica No. 19 "Diego Rivera"  
Presente:

Estimada profesora Tania lamentamos mucho tener que notificarle por este medio una situación desagradable que se descubrió el sábado pasado 5 de marzo del presente año, al comprobar que las facilitadoras y las adolescentes estaban siendo acosadas por el vigilante conocido como Carlos, al momento de ellas entrar al sanitario de maestras que se utiliza los sábados donde se encuentra en la pared un orificio tapado con una estopa, como se muestra en la fotografía anexa. Lo anterior lo hacemos de su conocimiento, con la finalidad de que se tomen medidas al respecto y terminar con esta situación, que viene presentándose desde el inicio del curso sabatino (hace cuatro sábados), y porque no se puede continuar con esto ya que se exponen a las facilitadoras, pero sobre todo a las adolescentes que son menores de edad.

Sin más por el momento nos despedimos de usted, agradeciendo de antemano la atención prestada a la presente, así como la respuesta positiva a nuestra solicitud.



Atentamente:  
S.E.P.  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA  
NACIONAL  
SECRETARÍA ACADÉMICA

  
Xóchitl Sabrina Emy Vázquez Santiago  
Coordinadora del Curso-Taller de  
preparación al examen de admisión al nivel  
medio superior COMIPEMS

  
Mtro. Mauro Pérez Soza  
Responsable del proyecto Cátedra Libre  
Paulo Freire

Recibí  7-03-2016



Anexo 8  
Muestra de Examen Diagnóstico

Escuela Autónoma  
Red Paulo Freire UPN

EDUCACIÓN POPULAR

educar para transformar, transformar para liberar



UNIVERSIDAD  
PEDAGOGICA  
NACIONAL

EXAMEN NACIONAL DE INGRESO  
A LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR

**EXANI – I INTEGRADO**

Selección **3** **0** **1**

EXAMEN CUADERNILLO

NOMBRE DEL  
SUSTENTANTE: \_\_\_\_\_

APELLIDO PATERNO APELLIDO MATERNO NOMBRE(S)

NÚMERO DE FOLIO DEL PASE DE INGRESO

--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

## Anexo 9 Fotografías

Fotografía 1



Fotografía 2



Descripción: Ambas fotografías pertenecen a la Inauguración del Curso-Taller, donde se reunieron todas y todos los facilitadores que participaron en el proyecto en ambas secundarias, la EST No. 112 y la EST No. 19.

Fotografía 3



Fotografía 4



Descripción: En ambas fotografías se ven a las y los adolescentes exponiendo el producto de su trabajo en equipos. Estas y estos adolescentes corresponden a quienes formaban parte del Curso-Taller en horario entre semana, se percibe por sus uniformes.

Fotografía 5



Fotografía 6



Descripción: Ambas fotografías corresponden a la organización de las bancas en el salón en círculo rompiendo la estructura tradicional en la educación.

Fotografía 7



Fotografía 8



Descripción: La fotografía de arriba muestra la organización de las bancas. Mientras que la fotografía de abajo muestra a las y los adolescentes con ropa informal, y refiere a quienes participaron en el Curso-Taller sabatino, aquí también están participando en equipos acompañados de las facilitadoras.

Fotografía 9



Fotografía 10



Descripción: Ambas fotografías muestran a las y los adolescentes en el Curso-Taller en sabatino, se ve el trabajo en equipo, y la manera en la que las bancas se colocaron en uno de los grupos. Esta forma pretende que las y los adolescentes junto con sus facilitadores se relacionen mejor entre sí.

Fotografía 11



Fotografía 12



Fotografía 13



Fotografía 14



Descripción: En la fotografía de abajo se ve cómo las y los adolescentes hacen uso del patio durante su sesiones, ahí estaban jugando “Stop” mientras llevaban a cabo el Taller de Jóvenes.

Fotografía 15



Fotografía 16



Descripción: En la fotografía de arriba se muestra el uso del suelo para que las y los adolescentes realicen su trabajo en una actividad en equipo. La fotografía de abajo es el cierre de la última sesión del Curso-Taller en sabatino, se observa a las y los adolescentes que quedaron en un grupo inicial de 15 alumnos.

Fotografía 17



Fotografía 18



Descripción: La fotografía de arriba corresponde a la fotografía grupal de las y los adolescentes del Curso-Taller sabatino, en compañía de las facilitadoras. La fotografía de abajo es de dos grupos en el Curso-Taller en horario entre semana, aquí se muestra la deserción que hubo durante el curso.

Fotografía 19



Fotografía 20



Descripción: La fotografía de arriba corresponde al grupo en el cual participaba como facilitadora. La fotografía de abajo muestra la reunión en uno de los auditorios de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco 092 con las y los facilitadores después del Curso-Taller, donde les leo la Carta para las y los facilitadores del Anexo 5.

Fotografía 21



Fotografía 22



Descripción: Ambas fotografías pertenecen al Día del Niño, cuando les hicimos un convivio en cada grupo y jugamos con ellas y ellos en el patio, por esa razón no llevaron uniforme, y fueron con ropa informal, ropa que les hacía sentirse cómodas y cómodos. Del mismo modo, las fotografías posteriores corresponden a ese día.

Fotografía 23



Fotografía 24



Fotografía 25



Fotografía 26



## Anexo 10

### Ejemplo Reporte/Relatoria 1

TRIBU: "Taquitos con todo"



En el presente trabajo se presentan los resultados de las experiencias vividas a lo largo de este curso de preparación para el examen de COMIPEMS de ingreso a nivel medio superior.

Mi nombre es Ana Gabriela González Reséndiz, quise comenzar este relato con una fotografía de nuestra tribu, una fotografía que más allá de ser un instante capturado, es una imagen que refleja emociones, sentimientos, logros, virtudes y aprendizajes en cada uno de los participantes de este curso, a lo cual me permito explicar:

Hace ya algunos meses que esta tribu tuvo su origen, los facilitadores ingresaron a este proyecto con dos motivaciones, desarrollar un servicio social o prácticas y aventurarse en la experiencia de tener a cargo a jóvenes de una escuela secundaria en la que escaseaba una visión pedagógica. Designados por nuestra coordinadora hacia los respectivos grupos, se fueron conformando tribus con la finalidad de dar un ejemplo de unión, de comunicación, de lealtad, de apoyo, de guía y sobre todo de amor y comprensión.

Nuestro primer ingreso a la institución fue algo desalentador puesto que no existía mucho apoyo de parte de la dirección de la misma, pero eso no tuvo un gran peso en nuestra iniciativa de avanzar con el proyecto puesto que sabíamos que tener a nuestro cargo a jóvenes requería de una gran responsabilidad y compromiso hacia una labor social. Conformadas ya las tribus comenzó la

experiencia, desde la visión de los facilitadores, teníamos un grupo de aproximadamente 14 o 15 alumnos, chicos tímidos en su inicio, sentados sin hacer ruido en las bancas de atrás, queriendo pasar lo más desapercibidos posibles, sin comunicación entre ellos y con sus miradas siempre al frente leyendo cada uno de nuestros movimientos o expresiones.

Se les aplicó un examen diagnóstico de conocimientos al cual respondieron con discreción en su disgusto por tener que enfrentarse a una prueba de esa índole, mientras ellos resolvían su prueba, la situación ahora fue contraria, nosotros los mirábamos con atención, observando sus movimientos, analizando sus gestos y percibiendo un poco de la esencia de cada uno, quisimos hacer una valoración de nuestros alumnos de acuerdo a su expresión corporal, el resultado fue asombroso, a pesar de compartir la misma institución, en algunos casos de ellos compartir el mismo grupo, o los mismos amigos, todos reflejaban emociones distintas ante una misma prueba y situación; unos estaban nerviosos, otros emocionados, otros curiosos, otros frustrados, otros resignados y otros más fastidiados. Terminando la prueba se dio por concluido el día y todos se fueron a sus casas, nosotros los facilitadores estábamos muy emocionados por revisar sus exámenes y saber qué puntaje habían obtenido, para nuestra sorpresa, el puntaje era muy bajo, caímos en cuenta de la gran necesidad de apoyo que estos chicos requerían, no sólo en función de lo académico, sino también en lo personal derivado de la observación detallada que hicimos durante su realización del examen.

En las sesiones siguientes nos dimos a la tarea de conocer a nuestra tribu, de platicarles acerca de nuestra misión con ellos, de nuestro objetivo al apoyarlos en su preparación del examen de ingreso, de nuestras enormes ganas de convivir con ellos durante algunos meses y de igual forma acercarlos hacia nuestra visión de servir a los demás con amor, de mostrarles una posibilidad de caminar en la enseñanza de manera armoniosa en compañía de sus facilitadores para beneficio de ambos.

Día con día preparábamos nuestras respectivas clases de las materias que se impartirían de acuerdo a la calendarización que realizamos, siempre comenzábamos las sesiones rompiendo el esquema de la educación bancaria, primeramente haciendo uso de todo nuestro espacio en el aula, moviendo las bancas para sentarnos en forma de círculo o media luna, darles con esa simple acción un mensaje de igualdad puesto que nosotros nos sentábamos a su lado en las sesiones, sabiéndonos así todos compañeros de aprendizajes. Nuestro método de enseñanza era variado dependiendo la materia a tratar, cuando tocábamos las líneas socio-históricas, contábamos cuentos acerca de ello, les hablábamos acerca de datos curiosos sobre el tema, preguntábamos regularmente para constatar que estaban siguiéndonos en clase y finalmente poníamos dinámicas para reforzar el conocimiento adquirido, nuestra técnica siempre fue hablarles de manera relajada, motivadora y hasta a veces relajienta para no perder su atención, siempre tomándolos en cuenta para la participación y exaltando sus logros para fortalecer su confianza.

Uno de nuestros logros como tribu es que no todos los alumnos se conocían, se veían en la escuela por estar inscritos en la misma institución, pero no se hablaban, así que uno de los objetivos específicos de nuestra tribu fue consolidar lazos entre ellos, limando posibles asperezas a través del diálogo constante y aplicando muchas dinámicas de reconocimiento de uno mismo a través del otro, se daban cuenta que aquel chico que pasaba frente a su salón no era tan distinto en cuanto a sus gustos o intereses, comenzaban a compartir parte de su vida, de los impactos que tenían en su vida cotidiana, buenos y malos y esto provocó empatía en el grupo, aprender a sentir lo que el otro siente en un momento de debilidad fue fundamental para que ellos comenzaran a abrirse ante sus compañeros, a sentirse a gusto y comprendidos y por supuesto nosotros también.

Un aspecto fundamental para la fortalecer nuestra tribu, fue el humor, quizá menospreciado en el ámbito escolar dado que se presta en algunas situaciones descontroladas al bullying, pero la apertura

que da el sentido del humor ante cualquier persona, sesión o grupo, es un mecanismo interesante para lograr objetivos, verlos reír, vernos sonreír y disfrutar de algún buen chiste en compañía de todos relajaba el ambiente de una manera increíble, todos se sentían a gusto de estar en el salón de clases, por fin habían podido verlo como un espacio para ellos, para disfrutarlo y como un sitio de oportunidades para expresarse y aprender.

Era muy emotivo que al pasar de los meses, los chicos llegaran a contarnos lo que hicieron en sus días de descanso, a revelarnos ciertas confesiones de sus grupos de amigos, a pedirnos opiniones, anécdotas y compañía, a decirnos que estaban felices de tener dos horas en las que podían ser escuchados y atendidos en la forma que ellos pudieran sentirse queridos, en nuestro caso no fue la excepción, era curioso el cambio que teníamos de un momento a otro, por las mañanas éramos estudiantes como ellos y por la tarde éramos los profesores que deseábamos ser, con técnica o sin técnica, con métodos definidos o sin métodos, con habilidades y defectos pero siempre tomando la oportunidad de ser mejor cada sesión, por nosotros y para ellos.

Llegando casi al final del curso los chicos más que tomar una sesión de alguna materia en específico querían pasar el tiempo hablando con nosotros, conociendo nuestras vidas, nuestras anécdotas, enriqueciéndose de todo lo que nosotros pudiéramos regalarles y nosotros pedíamos de vuelta esa interacción que con gusto nos daban, quizá en estos pocos meses nosotros supimos más de su vida que sus propios padres, muchos de los chicos lamentaban su situación familiar y se refugiaban en banditas de chicos que los hacían sentirse importantes de alguna manera, nosotros quisimos hacerlos sentir importantes por lo que eran en ese momento y por lo que podían llegar a ser, hablábamos mucho de los caminos que podían abrirse ante la vida gracias a su disposición de luchar por algo, de luchar bajo principios y valores, de siempre poder sentirse indignados ante situaciones que consideraban incorrectas y poder hacer algún cambio sobre ellas. Nunca olvidaré sus caritas cuando conversábamos acerca de temas como estos, de temas que son acallados en la sociedad, como el amor, la justicia, la amistad, el respeto, la tolerancia; temas que para algunos de ellos son inalcanzables e incluso increíbles dado que no tienen esa educación en casa, se mostraban curiosos por querer saber más acerca de esto, por querer saber si era verdadero, por querer saber si podía ser real y sobre todo si podía ser una realidad para ellos.

Construimos a lo largo de estos meses una verdadera tribu, conformada de todo tipo de distintas personalidades; rebeldes, distraídos, enojones, frustrados, tristes, alegres, optimistas, sonrientes, motivados, tímidos, orgullosos, temerosos, intrépidos, creativos, leales, curiosos, desinhibidos, bailarines, dibujantes, amables, deportistas y demás virtudes, encaminadas por nuestro gran deseo de verlos felices, de saberlos alegres y de conocerlos más allá de la relación docente-alumno, conocerlos como individuos que se convirtieron en maravillosos amigos.

Nuestra última sesión, nuestra sesión de convivio, fue toda una experiencia sensible, quisimos concluir con ellos un poco de todo lo que estuvimos hablándoles esos meses, pero obviamente fue imposible en tan poco tiempo llegar a recordar cada una de las cosas que se vivieron, cada facilitador habló con ellos, dirigiéndoles unas palabras de motivación, de respeto, de esperanza y de cariño, nuestra sorpresa fue enorme al momento de pedir unas palabras de su parte, aquellos primeros chicos que se mostraban tímidos ante nosotros y sin interés por participar, esta vez tenían algo que decir, algo importante que querían que supiéramos y nos dijeron algo maravilloso: “Los queremos” fue en ese momento donde todo cobró sentido, las prisas por llegar temprano a cada sesión, las preparaciones de cada clase, los juegos en los cuales estuvieran interesados, las temáticas que íbamos a tratar en clase, las preocupaciones por si se estaban formando de manera correcta en lo académico, la impotencia de no poder ayudarlos en sus cuestiones familiares, la frustración de no saber qué sucedía cuando alguno de ellos faltaba, la observación y diagnóstico de cada uno de ellos

para saberlos integrar como grupo; todo aquello tuvo sentido porque nos enseñaron una de las más valiosas lecciones que puede aprender un docente frente a grupo y es que cuando haces un grupo feliz todo lo que parece inalcanzable es posible, nos regalaron lo más preciado que alguien puede obtener, el cariño y respeto puesto que de alguna forma fungimos como sus líderes, unos líderes que inspiran a otros a levantarse con ellos, a cambiar y a transformar todo aquello que parecía no tener solución. Ellos mismos dieron cierre a la última sesión, un abrazo fuerte y sincero a cada uno de nosotros fue la conclusión perfecta para ese ciclo y sus palabras diciéndonos que seremos excelentes profesores fue el perfecto inicio para nuestra vida pedagógica.

Ahora que saben esto, vuelvan a la foto, observen con detenimiento cada rostro de cada joven, cada mirada y cada expresión, ahora ya no es más una simple foto capturada en un momento, ahora es un mar de emociones recopiladas en una imagen, ahora esa imagen tiene vida por sí misma, porque es una historia, porque es un relato de algo simple pero sincero y si algo me quedó bien claro de todo este proceso que viví a su lado es que cuando uno es lo suficientemente honesto, lo suficientemente real, y si todo lo que proyectas y enseñas está hecho de lo que estás hecho tú, de los lugares de dónde vienes, de las personas a quien conoces, ¡de toda tu historia! tienes la oportunidad de conectar con alguien más, de conectar con todos y quizá esa es la oportunidad para todo, para un cambio real, para una educación para la vida.

FIN.

## REFERENCIAS

- Alvarez-Gayou, J. L. (2009) *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México: Paidós Educador.
- Bárcena, A. (2016) *Infancia y sociedad*. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2016/10/01/opinion/030o1soc>  
[Consultado el 2 de octubre de 2016, a las 6:47 p.m.]
- Betto, F. (2007) ¿Educar para qué? Álvarez Lozano, L. J. (coord.) *Un mundo sin educación*. (pp. 185-189). México: Dríada.
- Bizquerra, R. (2004) *Metodología de la investigación educativa*. Madrid: La Muralla.
- Caivano, F. y Carbonell, J. (edis) (2003) *15 personajes en busca de otra escuela*. México: Fontamara.
- Carrillo Rangel, A., y Hernández Hernández, Y. (2015). *Experiencias educativas alternativas. El caso de la Cátedra Paulo Freire UPN en la formación de estudiantes de secundaria*. Tesis de licenciatura. Universidad Pedagógica Nacional, México.
- Castillo, G. (2007) *Los adolescentes y sus problemas*. México: Minos Tercer Milenio.
- Covarrubias Villa, F. (2002) *La otredad del yo: El hombre cosa de la sociedad capitalista*. México: UPN
- Cubero, R. (2005) *Perspectivas constructivistas: La intersección entre el significado, la interacción y el discurso*. España: GRAÓ
- De León, T. y Rodríguez, R. (2008) *El efecto de la orientación vocacional en la elección de carrera*. Disponible en: <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/remo/v5n13/v5n13a04.pdf> [Consultado el 4 de mayo de 2014, a las 12:14 p.m.]
- Delors, J. (1996) *La educación encierra un tesoro*. Madrid: UNESCO.

- Dias, C (2006) *El despertar de los valores: entre la turbulencia social y el mundo interno*. Argentina: Burujas.
- Dodera, P. (2015) Participación adolescente: *¿Qué participación para qué adolescente?* Disponible en: [http://www.academia.edu/22750267/Participaci%C3%B3n\\_adolescente\\_qu%C3%A9\\_participaci%C3%B3n\\_para\\_qu%C3%A9\\_adolescentes\\_1?auto=download](http://www.academia.edu/22750267/Participaci%C3%B3n_adolescente_qu%C3%A9_participaci%C3%B3n_para_qu%C3%A9_adolescentes_1?auto=download) [Consultado el 11 de abril de 2016, a las 1:18 p.m.]
- Dolto, F. (2004) *La causa de los adolescentes*. México: Paidós.
- Espinoza, E.; et. Al. (2014) *Entrevista con el adolescente*. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=423640347009> [Consultado el 10 de abril de 2016, a las 7:41 p.m.]
- Elliott, J. (2005) *El cambio educativo desde la investigación-acción*. Madrid: Ediciones Morata.
- Enciso Landero, A. (2016) *La pobreza afecta más a la niñez y adolescentes en México: estudio*. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2016/04/28/sociedad/034n1soc> [Consultado el 30 de abril de 2016, a las 7:07 p.m.]
- Estrevel Rivera, L. y Ruiz Carrillo, E. (2008) *Construcción del sujeto e ideología social*. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/311/31111811002.pdf> [Consultado el 24 de mayo de 2016, a las 3:14 p.m.]
- Fernández, J. (2016) *¿En qué consiste el error de considerar que adolescente tiene relación con adolecer?* Disponible en: <http://www.hispanoteca.eu/Foro-preguntas/ARCHIVO-Foro/Adolescente%20y%20adolecer.htm> [Consultado el 11 de abril de 2016, a las 2:13 p.m.]
- Fermoso, P. (1994) *Pedagogía social: Fundamentación científica*. Barcelona: Herder.

- Flores Olea, V. y Mariña Flores, A. (1999) *Crítica de la globalidad, dominación y liberación en nuestro tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Freire, P. (2005) *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (2006) *Pedagogía de la autonomía*. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (2011) *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI.
- Frodozi, R. (1972) *¿Qué son los valores?* México: Fondo de cultura Económica.
- Galeano, E. (2007) Los valores sin precio. Álvarez Lozano, L. J. (coord.) *Un mundo sin educación*. (pp. 185-189). México: Dríada.
- Gallego Badillo, R. (2001) *Discurso sobre el constructivismo. Nuevas estructuras conceptuales, metodológicas y actitudinales*. Colombia: Magisterio.
- García-Tornel, S. (coord.) (2011) *El adolescente y su entorno en el siglo XXI. Instantánea de una década*. Esplugues de Llobregat: Hospital Sant Joan de Déu.
- Giroux, H. (2007) *Estudios culturales, pedagogía crítica y democracia radical*. Madrid: Popular.
- Gómez López, L. (2016) *México, lugar uno de la OCDE en embarazos no planeados de menores*. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2016/09/27/capital/030n1cap> [Consultado el 28 de septiembre de 2016, 5:17 p.m.]
- Gómez Sollano, M. y, Zemelman, H. (2006) *La labor del maestro: Formar y formarse*. México: Editorial Pax México.
- González, E. (coord.) (2000) *Psicología del ciclo vital*. Madrid: CCS.
- González, S. (2016) *Celulares se usan más para conectarse a Internet: estudio*. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2016/04/09/celulares-se-usan->

mas-para-conectarse-a-internet-que-para-hablar-estudio [Consultado el 21 de julio de 2016, a las 5:47 p.m.]

Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2008). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.

Hernández García, M. A. (2014) *Curso de preparación para el examen a la educación medio superior: una perspectiva desde la pedagogía crítica*. Tesis de licenciatura. Universidad Pedagógica Nacional, México.

Hernández Rojas, G. (2014) *Miradas constructivistas en psicología de la educación*. México: Paidós.

Hoffman, L., Paris, S., y Hall, E. (1995) *Psicología del desarrollo*. España: McGraw Hill.

Imbriano, A. (2003) *La adolescencia del siglo XXI*. Disponible en: <http://www2.kennedy.edu.ar/departamentos/psicoanalisis/articulos/adolescencia.pdf> [Consultado el 11 de abril de 2016, a las 12:14 p.m.]

INEGI (2011) *Censo de Población y Vivienda 2010*. Disponible en: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/tabuladosbasicos/default.aspx?c=27302&s=est> [Consultado el 20 de agosto de 2016, a las 9:36 a.m.]

Jara, O. (2018) *Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias*. Disponible en: [http://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/0788/6\\_JAR\\_ORI.pdf](http://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/0788/6_JAR_ORI.pdf) [Consultado el 20 de marzo de 2018, a las 9:52 p.m.]

Juárez, B. (2016) *Hay una epidemia de desapariciones en México, afirma reporte de la Redim*. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2016/04/01/politica/006n1pol> [Consultado el 23 de abril de 2016, a las 10:31 a.m.]

Kant, E. (2013) *Filosofía de la Historia*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Krauskopf, D. (2000). *Participación social y desarrollo en la adolescencia*. Disponible en: [http://extranet.injuv.gob.cl/cedoc/Coleccion%20Coor%20Intersectorial%202000-2005/Documentos/Documento\\_%20Participacion\\_Social\\_D.%20krauskopf\\_2000.pdf](http://extranet.injuv.gob.cl/cedoc/Coleccion%20Coor%20Intersectorial%202000-2005/Documentos/Documento_%20Participacion_Social_D.%20krauskopf_2000.pdf) [Consultado el 7 de junio de 2016, a las 4:02 p.m.]
- Kemmis, S, y McTaggart, R. (1988) *Cómo planificas la investigación acción*. Barcelona: Editorial Laertes.
- Latorre, A. (2005) *La investigación-acción: conocer y cambiar la práctica educativa*. España: GRAÓ.
- Lilo Espinosa, J. L. (2004) *Crecimiento y comportamiento en la adolescencia*. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=265019660005> [Consultado el 9 de abril de 2016, a las 3:26 p.m.]
- Luna Martínez, A., y Pérez Cabrera, O. (2014) *La Cátedra Libre Paulo Freire UPN: Alternativa ante el desafío de la formación de sujetos autónomos. el caso de la Escuela Secundaria Técnica 112*. Tesis de licenciatura. Universidad Pedagógica Nacional, México.
- McLaren, P (2005) *La vida en las escuelas*. México: Siglo XXI.
- McLaren, P. & Kincheloe, J.L. (2008) *Pedagogía crítica: de qué hablamos, dónde estamos*. España: GRAO
- Marti, E. y Onrubia, J (1997) *Psicología del desarrollo: el mundo del adolescente*. Barcelona: Horsori.
- Obregón Romero, T. M. (1993) *El adolescente estudiante*. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13206010> [Consultado el 9 de abril de 2016, a las 1:54 p.m.]
- Natorp, P. (2001) *Pedagogía social: teoría de la educación de la voluntad sobre la base de la comunidad*. Madrid: Biblioteca Nueva.

- Organización Mundial de la Salud (2016) *Desarrollo en la adolescencia*. Disponible en:[http://www.who.int/maternal\\_child\\_adolescent/topics/adolescence/de/ve/es/](http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/de/ve/es/) [Consultado el 22 de mayo de 2016, a las 9:51 p.m.]
- Ortega, P. (2002) *Adolescencia entre lo posible e imposible*. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=50901308> [Consultado el 7 de abril de 2016, a las 11:20 p.m.]
- Ortega Ruiz, R. (2005) *Crecer y aprender: curso de psicología del desarrollo para educadores*. Madrid: A. Machado Libros.
- Pérez Serrano, G. (2002) *Origen y evolución de la Pedagogía Social*. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/1350/135018332011.pdf> [Consultado el 22 de octubre de 2017, a las 4:56 p.m.]
- Pérez Soza, M. (2016) *La Cueva del Tlacuache: tramas educativas basadas en tribalismo pedagógico, para generar cibercultura liberadora*. Tesis de doctorado. Instituto Universitario Tecnológico de Toluca, México.
- Pérez Soza, M. (2017) *Escuela Autónoma Red Paulo Freire*. Proyecto de investigación adscrito a la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco 092.
- Pérez Soza, M. (2017) *La Escuela Autónoma Red Paulo Freire: experiencia de lucha contra la diferenciación y discriminación de las y los adolescentes desaharrados – México –*. Revista electrónica.
- Piaget, J. (2003) *La psicología de la inteligencia*. España: Biblioteca de bolsillo.
- Picardo Joao, O., Escobar Baños, J. C., & Pacheco Cardoza, R. V. (2005) *Diccionario Enciclopédico de Ciencias de la Educación*. El Salvador: Centro de Investigación Educativa, Colegio García Flamenco.
- Poy Solano, L. (2016) *Sin acceso a bachillerato, 26 mil egresados de secundaria este año, calcula la Comipems*. Disponible en:

<http://www.jornada.unam.mx/2016/01/23/sociedad/030n1soc>

[Consultado el 26 de enero de 2016, a las 4:21 p.m.]

RAE (2017) *Diccionario de la lengua española*. Disponible en: <http://dle.rae.es/?id=VXs6SD8> [Consultado el 22 de julio de 2017, a las 11:47 a.m.]

Sandoval Flores, E. (2000) *La trama de la escuela secundaria: Institución, relaciones y saberes*. México: UPN.

Santana Vega, L. E. (2007). *Un pueblo entero para educar*. Buenos Aires: Magisterio del Rio de la Plata.

Sanz López, C. (2010) *La orientación profesional en los sistemas de formación profesional*. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=338230786007> [Consultado el 30 de abril de 2017, a las 4:57 p.m.]

SEP (2016) *Educación Secundaria*. Disponible en: [https://www2.sepdf.gob.mx/que\\_hacemos/secundaria.jsp](https://www2.sepdf.gob.mx/que_hacemos/secundaria.jsp) [Consultado el 30 de agosto de 2016, a las 9:16 a.m.]

Silva, A. (2008). *Ser adolescente hoy*. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70517520005> [Consultado el 11 de abril de 2016, a las 4:02 p.m.]

Silva-Escorcía, I., y Mejía-Pérez, O. (2015) Autoestima, adolescencia y pedagogía. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194132805013> [Consultado el 23 de abril de 2016, a las 10:31 a.m.]

Tovar Santana, A. (2001) *El constructivismo en el proceso de enseñanza-aprendizaje*. México: Instituto Politécnico Nacional

UNICEF (2011) *La adolescencia: una época de oportunidades*. Disponible en: [http://www.unicef.org/honduras/Estado\\_mundial\\_infancia\\_2011.pdf](http://www.unicef.org/honduras/Estado_mundial_infancia_2011.pdf) [Consultado el 18 de julio de 2016, a las 1:55 a.m.]

UNICEF (2016) *La Adolescencia:* Disponible en:  
[http://www.unicef.org/mexico/spanish/ninos\\_6879.html](http://www.unicef.org/mexico/spanish/ninos_6879.html) [Consultado el 17 de julio de 2016, a las 10:42 p.m.]

Zemelman, H. (2005) *Voluntad de conocer: el sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico.* México: Anthropos.

Zemelman, H. (2008) *La formación de docentes como sujetos protagónicos en los procesos educativos.* Disponible en:  
<https://www.youtube.com/watch?v=bdhPq6pj84A> [Consultado el 3 de noviembre de 2015, a las 8:52 p.m.]

Zemelman, H. (2012) *Historia y autonomía en el sujeto.* Disponible en:  
<https://www.youtube.com/watch?v=tlrKmpZC5j4> [Consultado el 27 de enero de 2017, a las 12:30 p.m.]